

**RELACIÓN ENTRE LAS EXPERIENCIAS DE VIOLENCIA Y LA CONFIGURACIÓN
DE LAS AFLICCIONES EN NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES DE LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA LAS VILLAS**

PAULA ANDREA TAYACK GONZÁLEZ

Director de Tesis:

Dr. Carlos Iván Molina Bulla



**UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
TRABAJO SOCIAL
BOGOTÁ D.C
2020**

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer a todas las personas que han contribuido en el proceso de elaboración del presente trabajo de grado para optar por el título de Trabajadora Social. Inicialmente quisiera agradecer al docente Carlos Iván Molina Bulla, quien ha sido mi asesor de tesis durante los últimos años, por su permanente acompañamiento, asesoría, compromiso, interés y motivación brindados. Igualmente, a los docentes Claudia Platarrueda y José Zapata, a mis compañeras y compañeros de la línea de salud mental, conflicto y violencia por sus aportes y sugerencias brindadas en las socializaciones realizadas en el grupo.

En segunda instancia, quisiera agradecerle al docente Jonathan López, encargado de la sede de Sol Naciente de la Institución Educativa Las Villas, por permitirme desarrollar la investigación con los alumnos de Procesos Básicos y Aceleración del Aprendizaje, quien a pesar de las adversidades siempre estuvo dispuesto a brindar su máxima colaboración para que este proceso se desarrollara de la mejor manera posible. Asimismo, quisiera agradecer a todos y cada uno de los niños, niñas y adolescentes que participaron de esta investigación, por su confianza, por permitirme conocer sus significados otorgados a esas experiencias de violencia durante su trayectoria de vida, porque más allá de participar en los grupos focales y entrevistas, me abrieron parte de su corazón, me compartieron sus creencias, emociones, sentimientos, pensamientos, sueños, miedos, etc. Sin duda alguna, no solo me ayudaron a crecer profesionalmente, también a nivel personal, a todos y a todas los llevo en mi corazón y pensamientos, anhelo que todos sus sueños se hagan realidad y se conviertan en logros de sus proyectos de vida.

Por último, quisiera hacer un reconocimiento especial para mi mamá Martha Lucía González Flórez, cada día me siento más agradecida con Dios por darme como madre a un ser tan maravilloso como tú, siempre me has dado tu apoyo y amor incondicional, has creído en mí cuando ni yo misma lo hacía. Tienes la fortaleza para salir adelante sin importar los obstáculos, cada una de las cosas que te has propuesto, las has logrado. Por ello más que nada, mi título profesional te lo quiero dedicar a ti, porque gracias a tus esfuerzos, ambas vamos a poder cumplir el sueño de que yo pueda ser una profesional, espero que te sientas muy orgullosa de mí.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	vi
CAPÍTULO 1	
HACIA LA COMPRENSIÓN DE LA VIOLENCIA	1
1.1 Contextualización.....	1
1.1.1 Modelos Educativos Flexibles.....	3
1.1.2 Modelo de Procesos Básicos del Aprendizaje.....	3
1.1.3 Modelo de Aceleración del Aprendizaje.....	4
1.2 Perspectivas de análisis de la violencia intrafamiliar hacia los NNA.....	6
1.2.1 Experiencias de violencia intrafamiliar, a partir de las expresiones narrativas de los NNA.	6
1.3 Violencia infringida por otro miembro de la familia.....	13
1.4 La figura paterna a cargo de la custodia de los NNA.....	18
1.5 Testigos de la violencia indirecta.....	27
1.6 Naturalización ¿Violencia como forma de educación?.....	31
CAPÍTULO II	
EXPERIENCIAS ADVERSAS: OTRAS FORMAS DE VIOLENCIA EN LAS QUE ESTÁN INMERSOS LOS NNA	41
2.1 Exposición de los NNA a la violencia en el contexto social y territorial (Violencia urbana).....	42
2.2 Matoneo dentro del ámbito escolar.....	56
2.3 NNA víctimas directas e indirecta del conflicto armado colombiano.....	61
2.4 Trabajo infantil: Una mirada desde los NNA.....	65
2.5 Abuso sexual en los NNA.....	67

CAPÍTULO III	
CONFIGURACIÓN DE LAS AFLICCIONES, A PARTIR DE LAS EXPERIENCIAS DE VIOLENCIA.....	72
3.1 Familia ¿Núcleo fundamental para el desarrollo psicosocial de los NNA?.....	72
3.2 Relación entre la violencia y el desarrollo de la salud mental de los NNA	76
3.2.1 Manifestaciones en la vida cotidiana de los NNA.....	78
3.3 Recursos, potencialidades y redes de apoyo con las que cuentan los NNA.....	90
CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y APORTES DESDE TRABAJO SOCIAL	94
BIBLIOGRAFÍA.....	112

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de grado, pretende dar a conocer los resultados obtenidos de la investigación, acerca de cómo se configuran las aflicciones a partir de las experiencias de violencia intrafamiliar y otras formas de violencia que se evidenciaron durante el desarrollo de campo de tesis. Dicha investigación se desarrolló con 16 niñas, niños y adolescentes de la Institución Educativa las Villas, específicamente en la sede Sol Naciente, la cual se encuentra ubicada en el Municipio de Soacha.

En primera instancia, la violencia intrafamiliar es entendida como el abuso de poder que ejerce un individuo sobre otro que es percibido como vulnerable, esto ocurre entre miembros de la misma familia y puede tener un lugar ya sea en el entorno doméstico o fuera de él. Ésta se ha clasificado dentro de cinco categorías, como lo son: el maltrato físico, psicológico, sexual, económico y la negligencia. Este fenómeno ha venido presentando un gran incremento frente a su visibilidad e importancia, ya que se considera un problema social complejo al vulnerar los derechos humanos de mujeres, niños, niñas y adolescentes, teniendo graves repercusiones en su desarrollo psicoemocional y generando así un impacto negativo en la salud pública del país.

En la Constitución Política de Colombia de 1991, se establece a la familia como núcleo fundamental de la sociedad, a la cual se le debe garantizar una protección integral y cualquier forma de violencia debe ser sancionada por el Estado. En el año de 1996, se implementa la Ley 294, en la que se define la violencia intrafamiliar como un delito que conlleva algunas sanciones civiles y penales.

Dentro de la Constitución Política se enuncian los derechos fundamentales de todos los niños, niñas y adolescentes -NNA- y establece el deber de la familia, la sociedad y del Estado por garantizar su asistencia, protección y desarrollo, de manera armoniosa e integral, con el fin de que gocen del ejercicio pleno de sus derechos. Sin embargo, en Colombia, los derechos de protección hacia los NNA son los más vulnerados, empezando por el ámbito familiar, donde se les irrespetan su integridad, se les maltrata física y psicológicamente, se les abandona, e incluso pueden llegar a ser víctimas de acoso sexual o explotación económica. Igualmente, muchos se encuentran expuestos a otras situaciones de violencia urbana o del conflicto armado colombiano (En zonas rurales y urbanas), en situaciones de reclutamiento, homicidios y desplazamiento, como es el caso de algunos adolescentes a los cuales se entrevistaron, debido que Soacha es un Municipio receptor de población que se encuentra en condiciones de vulnerabilidad.

El Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, en el año 2015, dio a conocer un registro en el cual se evidencian las altas cifras de violencia intrafamiliar en Colombia, de una totalidad de 26.985 casos, se encontró que 10.435 correspondieron a violencia infringida contra los niños, niñas y adolescentes, donde los presuntos agresores son los padres y madres en niveles muy similares, en esta cifra el porcentaje en donde los padres son los agresores es de 32,88% y de las madres un 30,69%. Además, se encontraron situaciones donde el padrastro, madrastra, tíos y hermanos ejercen conductas violentas contra los NNA.

En los casos de violencia infringida contra los menores de edad, el 46,18% corresponden al sexo masculino y el 53,82% al sexo femenino, lo cual refleja que existe una tendencia por el tipo de sexo; entre las edades de los 15 a los 17 años (Etapa de adolescencia), la violencia contra

el sexo masculino disminuye teniendo un total de 809 casos, mientras que los abusos contra el sexo femenino presentan una variación significativa respecto al sexo masculino, incrementándose para un total de 1.526 casos. Lo anterior, se apoya especialmente sobre las expectativas sociales de las familias y aunque es natural que hombres y mujeres sean diferentes como seres humanos, en el que cada individuo tiene sus propias características, generalmente los comportamientos se encasillan para el sexo masculino o para el femenino, por lo que cuando no se sigue debido cumplimiento a lo esperado, se recurre a la violencia como herramienta de corrección.

Igualmente, el Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses, en el año 2015 pone en evidencia que la ciudad en la que se registró mayor número de casos de violencia contra los NNA es Bogotá D.C., con un total de 3.238, en Cundinamarca se registraron 1.003 casos y en el municipio de Soacha 297.

Ahora bien, teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, es de suma importancia aproximarse a entender cómo se configuran las aflicciones en los adolescentes, a partir de las experiencias de violencia intrafamiliar, ya que permite generar una apertura sobre el posible entendimiento de estas vivencias dentro de su cotidianidad.

Los intentos que se han dado frente a la explicación del sufrimiento, no logran satisfacer las inquietudes que se generan en las personas sufrientes, ya que tiende a caer en el artificio del reduccionismo, pretendiendo ser una de las únicas respuestas que se dan ante un problema complejo y multicausal.

Das Veena (1997), realiza una crítica frente a los modos reduccionistas sobre la violencia, expresando la importancia de que las ciencias sociales exploren una gran variedad de alternativas, que respondan a la experiencia subjetiva del dolor. Al llevar a cabo el abordaje de este tema dentro de las investigaciones, se debe tener en cuenta una relación entre lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia.

El tema de víctimas, invita a pensar la cuestión de las experiencias de sufrimiento en la vida cotidiana, como la definición del sujeto sobre el sufrimiento en términos de víctima y cómo eso trae repercusiones en varios ámbitos de la vida social, de allí que diversos autores ponen en consideración la importancia de crear empatía con las víctimas y observar su sufrimiento. No obstante, los sentimientos evocados no deben ser asociados a una ética de responsabilidad social y a las implicaciones humanas de lo que las personas comunican. El proceso que permite superar la condición de víctima, se da por la recomposición del sujeto, pensándose como un ser emocional, de allí se genera la manifestación de las vivencias y poder compartirlas ampliamente, posibilitando el reconocimiento de la comunidad emocional.

Concentraré mis comentarios en la relación entre dolor, experiencia de violencia y lenguaje, con la ayuda del concepto de subjetividad. Si el lenguaje del dolor es compartido y no tan sólo una expresión subjetiva, es posible aprender sobre las prácticas interpretativas del sufrimiento humano y su papel constitutivo en los procesos sociales, tal como lo propone Byron Good (2003: 30-31). Por esto considero relevantes las narrativas y los testimonios sobre experiencias de violencia - también su expresión ritual o ficcional - porque son tanto claves de sentido, como medios de creación de un campo

inter subjetivo en el que se comparte, al menos parcialmente, el sufrimiento y se puede anclar la reconstitución de ciudadanía. El compartir nos acerca a la posibilidad de identificarnos con las víctimas, permite recomponer su membresía a la comunidad y restablecer o crear lazos para la acción ciudadana. (Jimeno, 2007, pág. 5)

Los relatos que se construyen frente al otro, permiten generar un acercamiento al significado de las experiencias para un sujeto específico, igualmente surge un terreno donde prevalece lo que se comparte entre narrador y escucha, en el cual no solo surgen intercambios y contenidos simbólicos, sino también un lazo emocional, proporcionando la reconstrucción subjetiva que ha sido herida, para que emerja de esta manera la comunidad emocional.

Teniendo en cuenta lo anterior, este trabajo de investigación tiene como objetivo general, analizar la configuración de las aflicciones, asociadas a las experiencias de violencia intrafamiliar, en adolescentes entre los 11 y 14 años de edad, que residen en el Municipio de Soacha. El primer objetivo específico es conocer mediante las expresiones narrativas, las historias de violencia dentro del ámbito familiar, el segundo es reconocer el lugar que ocupan, cómo enfrentan y manejan las aflicciones, asociadas a los fenómenos de violencia dentro de su vida cotidiana y por último identificar la importancia que cumple la familia en el buen desarrollo de la salud mental de los NNA.

Durante el campo de tesis, el tercer objetivo tuvo que ser modificado, ya que inicialmente buscaba hacer un análisis comparativo entre dos contextos poblacionales, uno ubicado en el

Municipio de Soacha y otro en la Localidad de Usme, sin embargo, en este último no se generaron los permisos necesarios para desarrollar el campo de tesis.

El interés por trabajar esta problemática radica en primera instancia, por la experiencia obtenida con los estudiantes de la Institución Educativa Las Villas durante las prácticas profesionales, las cuales permitieron identificar la presencia de dolor y sufrimiento por eventos de violencia, principalmente en el ámbito familiar; a medida que se fue desarrollando el campo de tesis, se evidenció otras dinámicas de violencia.

En la construcción del Estado del Conocimiento, se pudo identificar grandes vacíos frente a las investigaciones que tienen que ver con este tema, ya que se centran en sus posibles causas, orígenes, determinantes o factores desencadenantes, reconocer a las personas más expuestas al maltrato, sus principales características, la intensidad, las diferentes formas de maltrato, prevalencia, morbilidad, mortalidad, entre otros. Asimismo, la mayoría de investigaciones, trabajan el tema de la violencia intrafamiliar enfocadas en las implicaciones que tiene para la mujer, dejando de lado lo que concierne el estar expuesto a estas situaciones de violencia para los adultos mayores y adolescentes, sin identificar las implicaciones que esto tiene para ellos en el desarrollo de su vida personal dentro del ámbito cotidiano y así llegar a proponer políticas públicas y nuevas formas de abordaje frente a esta problemática.

Para la recolección de información, inicialmente se desarrolló un grupo focal, el cual permitió generar un primer acercamiento y apertura al tema de investigación, seguido de ello, se llevó a cabo con cada uno de los NNA una entrevista semi-estructurada, que constaba de 25

preguntas, clasificadas en el reconocimiento del sujeto, el tema de violencia intrafamiliar y por último, en las aflicciones dentro de sus experiencias de vida, finalmente se realizó otro grupo focal, el cual permitió darle un cierre a la investigación.

Este proyecto de investigación se plantea desde el paradigma de la complejidad, por ello vale la pena salir de la mirada lineal, en la cual se deja de lado el determinismo, dando paso al azar, la creatividad e incertidumbre, propiciando una descripción más amplia e integradora respecto al sujeto, la familia y la realidad social.

Morin (1998), afirma que el hombre es un ser biológico, pero también es un ser cultural meta biológico, debido a que se encuentra inmerso en un universo de lenguaje, ideas y conciencia. De acuerdo con el pensamiento simplificador, el hombre es estudiado por partes, en cuanto a lo biológico, anatómico, psicológico y cultural por separado, olvidando el hombre como totalidad, donde no existe lo uno sin lo otro.

El construccionismo social, permite asumir la familia desde una mirada de edificación cambiante y significativa, esto se genera mediante la reconfiguración de las narraciones que los sujetos hacen de sí mismos, del contexto y de su cultura. De esta manera, se cuenta la historia de cada sujeto y esto permite la nutrición de los procesos familiares, de allí la importancia de propiciar espacios donde la persona pueda expresarse, permitiendo que las subjetividades sean relevantes en la vida.

En este orden de ideas, las conceptualizaciones construidas desde el construccionismo social abren posibilidades dentro del lenguaje, desde las narrativas, descubriendo una posible visión de familia, basada en las capacidades de comunicación, el reconocimiento del otro y aceptación de sus diferencias. Por otro lado, valora, procesos dialógicos que permiten abrir escenarios para reconfigurar dinámicas familiares en pro de restauraciones y crecimientos en momentos de adversidad. A su vez, las perspectivas en mención, permiten desnaturalizar una idea de familia única e ideal, en contraste, se reconoce el término familias, dada la variedad de relatos, transformaciones, conformaciones y dinámicas relacionales de las familias en la sociedad. (Bautista, J. 2013. Pág. 1)

Ahora bien, desde el paradigma de la complejidad, podemos conceptualizar la violencia, permitiendo relacionar los hechos violentos, la historia, el presente de los sujetos que se encuentran involucrados, sus relaciones y los contextos en los cuales se genera.

Morin (1998), define el pensamiento complejo, como un pensamiento total, completo y multidimensional, no obstante, reconoce el principio de incompletud e incertidumbre, por ende, se presenta un tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones y azares, que conforman el mundo de lo fenoménico y sus rasgos son los de ordenar lo inexplicable, la ambigüedad, la incertidumbre y las estrategias para lograr la inteligibilidad.

Para Bruner, según Hedra existen dos formas de conocer en los seres humanos, dos formas de funcionamiento cognitivo para la construcción de la realidad: paradigmático y pensamiento narrativo. En el pensamiento narrativo, se presentan particularidades de las experiencias,

intenciones, emociones y acciones humanas, donde se tratan sucesos, estados mentales y acontecimientos de la vida humana.

En la modalidad de pensamiento narrativo el sentimiento es imprescindible para comprender al actor, para establecer los vínculos entre los protagonistas de las historias y hasta para formular el entramado causal de la historia narrada. (Hedra. 2013. Pág. 1)

Cabe recalcar que el abordaje de las experiencias de los adolescentes con antecedentes de violencia intrafamiliar, se desarrolló desde una perspectiva cualitativa de la investigación, con una metodología que reivindica lo subjetivo, intersubjetivo, significativo y lo particular, como una prioridad de análisis para comprender la realidad social. Asimismo, la fenomenología fue el método utilizado, al permitir proporcionar una descripción de una experiencia humana, como lo es la violencia intrafamiliar y otras formas de violencia, tal y como es experimentada por la misma persona, reconstruyendo el mundo interior del sujeto que vivencia dicha experiencia. A partir de allí, el estudio se centra en la experiencia personal y subjetiva de los afectados directa o indirectamente por situaciones de violencia dentro del ámbito familiar y otros entornos, escuchando de manera privilegiada sus voces y su mirada particular sobre los hechos desde las expresiones narrativas, por ello, la presente investigación pretende ampliar el conocimiento y aportar en la comprensión de interpretaciones, significados, vivencias, valores, creencias y mitos de los adolescentes frente al problema de la violencia intrafamiliar y las experiencias adversas de violencia.

La escritura del documento, se desarrolla desde una apuesta fenomenológica, ya que permite recoger las experiencias de los NNA, pero también la descripción de la investigadora al momento de realizar el campo de tesis, proporcionando un análisis intencional a partir de las entrevistas, grupos focales y la bitácora, con el fin de reflexionar sobre lo encontrado y las investigaciones acerca del tema.

El documento se encuentra conformado por 3 capítulos, en los cuales se expondrán los resultados obtenidos durante la investigación, teniendo en cuenta las voces de los entrevistados, la teoría y el análisis del campo de tesis. El primer capítulo -Hacia la comprensión de la violencia- busca contextualizar al lector frente a la población que participó de la investigación. Igualmente, registrar mediante las expresiones narrativas, las historias de violencia a las que han estado expuestos los NNA, cómo han sido víctimas de la violencia intrafamiliar por parte de otros miembros de la familia, los motivos y razones por las cuales varios padres se han quedado con la custodia de los hijos, el ser testigos de la violencia indirecta y por último, una discusión acerca de la naturalización de la violencia, ya que es vista como una forma de educación.

El segundo capítulo -Experiencias adversas: Otras formas de violencia en las que están inmersos los NNA-, pone en evidencia otras formas de violencia que se presentan de manera simultánea entre los NNA entrevistados, como lo es la violencia urbana que se da en el contexto social y territorial en el cual se desarrollan, el matoneo dentro del ámbito escolar, los NNA víctimas del conflicto armado colombiano de forma directa e indirecta, el trabajo infantil desde la mirada de los menores y por último un caso de abuso sexual.

Y por último el tercer capítulo -Configuración de las aflicciones, a partir de las experiencias de violencia- hace una reflexión y genera una discusión acerca de la familia como núcleo fundamental para el desarrollo psicosocial de los NNA, cómo se relaciona las experiencias de violencia y el desarrollo de la salud mental de los NNA, pretendiendo identificar los recursos, potencialidades y redes de apoyo con las que cuentan los menores.

Al finalizar se presentarán las conclusiones, recomendaciones tanto teóricas como metodológicas y aportes desde el trabajo social. Asimismo, como la bibliografía consultada para realización de la presente investigación.

CAPÍTULO 1

HACIA LA COMPRENSIÓN DE LA VIOLENCIA

La violencia intrafamiliar, tiene graves repercusiones en los diversos ámbitos del desarrollo la vida personal de cada uno de los miembros que la conforman: Físicos, psicológicos, morales y espirituales. A partir de allí, se ha evidenciado su mayor prevalencia en los niños, niñas, adolescentes, mujeres y ancianos, donde se identifican diferentes tipos de violencia como lo son la física, psicológica, sexual, negligencia y económica. El eje central de este capítulo, son las narraciones que realizan los NNA, frente a esas experiencias de violencia intrafamiliar.

1.1 Contextualización

Los niños, niñas y adolescentes entrevistados para esta investigación, se encuentran en los modelos educativos de Procesos Básicos y Aceleración del Aprendizaje de la Institución Educativa Las Villas, específicamente en la sede Sol Naciente ubicada en el municipio de Soacha, los cuales se encuentran entre los 11 y los 14 años. Para el desarrollo de esta investigación, participaron 16 alumnos: 5 de Procesos Básicos, 7 de Aceleración del Aprendizaje (Grado 1) y 4 de Aceleración del Aprendizaje (Grado 2).

Tabla 1. Niños, Niñas y Adolescentes entrevistados

Nombre	Edad	Aula
Diego Escobar	11 años	Procesos Básicos
Robinson Duque	12 años	Procesos Básicos
Edwin Rodríguez	13 años	Procesos Básicos
Natalia Sánchez	11 años	Procesos Básicos
Carolina Martínez	12 años	Procesos Básicos

Andrés Sandoval	14 años	Aceleración del Aprendizaje 1
Maira Gómez	13 años	Aceleración del Aprendizaje 1
Valentina Peña	12 años	Aceleración del Aprendizaje 1
Esteban Cardozo	12 años	Aceleración del Aprendizaje 1
Leonardo González	12 años	Aceleración del Aprendizaje 1
Carlos Nova	13 años	Aceleración del Aprendizaje 1
Emanuel Domínguez	10 años	Aceleración del Aprendizaje 1
Camila Castro	14 años	Aceleración del Aprendizaje 2
Jefferson Beltrán	13 años	Aceleración del Aprendizaje 2
Jonathan Cardona	13 años	Aceleración del Aprendizaje 2
Edgar Cruz	12 años	Aceleración del Aprendizaje 2

Fuente: Elaboración propia

En el desarrollo de la investigación científica, es de gran importancia preservar los Derechos Humanos de los participantes. Por ello, se hizo necesario cumplir con los siguientes requisitos: Previo a comenzar el proceso investigativo, la investigadora en una reunión de padres de familia, les brindó información completa sobre los propósitos del estudio y, si tenían preguntas al respecto se les respondían, a partir de allí se procede a firmar de forma voluntaria, libre e individual, el consentimiento informado hacia los padres, madres o quien esté a cargo de la custodia de los NNA, acerca de la participación de estos en dicha investigación, si bien no se hizo referencia como tal a las experiencias de violencia intrafamiliar, si se habló acerca las historias de vida, además se les informo que serían grabados a voz y que la información recolectada no sería utilizada con fines distintos al ejercicio académico e investigativo, manteniendo en total seguridad la identidad e información suministrada, asignándoles un seudónimo a cada uno los NNA participantes.

Asimismo, cabe aclarar que durante cada entrevista se realizó una grabación a voz y después la investigadora procedió a transcribir todas y cada una de las entrevistas.

1.1.1 Modelos Educativos Flexibles

El Ministerio de Educación Nacional, en el marco de la política de calidad, plantea un portafolio en donde se ejecuten modelos educativos, diseñados con estrategias escolarizadas y semiescolarizadas, para implementar en zonas rurales y urbanas. Nace con el fin de vincular a la población que se encuentra excluida del sistema educativo por el rango de edad y la demanda de estrategias pedagógicas, con el ánimo de garantizar el acceso, la permanencia y disminuir la deserción escolar, implementando los modelos de educación flexible.

Estos modelos cuentan con metodologías flexibles, diseño de módulos, recursos pedagógicos, capacitación a docentes, directivos, acompañamiento en el proceso de ejecución, apoyo psicosocial a los estudiantes y demás incentivos de permanencia.

Estos modelos se han adaptado pedagógica y curricularmente para prestar el servicio en cada contexto, para su desarrollo se lleva a cabo un diseño, una implementación y una evaluación para verificar su viabilidad. Igualmente son estrategias de la política para poder atender con calidad, pertinencia y equidad, a poblaciones diversas o que se encuentran en situación de desplazamiento, fuera del rango de edad, o en general en condiciones de alta vulnerabilidad.

1.1.2 Modelo de Procesos Básicos del Aprendizaje

El Ministerio de Educación Nacional y la Secretaría de Educación de Bogotá, implementó un proyecto que incluye la población de extra-edad en el sistema educativo, con el fin de contrarrestar la deserción escolar, este modelo de educación flexible, se denomina como Procesos

Básicos. El modelo de Procesos Básicos tiene como objetivo atender a NNA entre 9 y 15 años de edad, que requieren desarrollar habilidades básicas de lectura, escritura y matemáticas, al presentar un desfase de edad, con respecto a los estudiantes del aula regular que cursan grados iniciales de bachillerato.

Los requisitos para ingresar a Procesos Básicos son: Tener entre 9 y 15 años, no saber leer ni escribir, manifestar interés y deseos para ingresar, permanecer en el programa, no tener necesidades educativas especiales y se debe conformar un grupo de 25 estudiantes. Cabe resaltar, en Procesos Básicos, se espera que al final del año los estudiantes sean promovidos a Aceleración del Aprendizaje o al aula regular.

El Programa de Procesos Básicos, se encuentra regido bajo tres pilares pedagógicos importantes como lo son: el aprendizaje significativo, el aprendizaje mediante la acción, la reflexión y el enfoque comunicativo textual. Esto permite que se genere una evaluación de manera cualitativa y cuantitativa de los avances en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, respecto a las tareas y la solución de problemas dentro de un contexto específico, igualmente, se debe tener en cuenta la retroalimentación sobre los niveles de adquisición, construcción y desarrollo de las competencias.

1.1.3 Modelo de Aceleración del Aprendizaje

El modelo de aprendizaje acelerado surge en Brasil en el año 1995, desde el Ministerio de Educación y el centro de enseñanza tecnológica de Brasilia, para poder solventar la extra-edad en los colegios.

Tratando de atacar problemas como la marcada repetición y los altos índices de deserción escolar... permite el ingreso o reingreso al sistema educativo de niños, niñas y adolescentes. (Ministerio de Educación, 2010, Pág. 1).

Es un modelo educativo flexible que atiende población que se encuentra (Entre los 10 y 17 años), que no ha podido culminar su primaria. Este modelo permite que los estudiantes avancen varios grados en un año, es decir, que culminen la primaria en un año escolar. Los requisitos para acceder a este proyecto son: saber leer y escribir, manejar operaciones básicas de suma y resta, lo anterior debe tener la expresa autorización de los padres o acudientes.

Este proyecto toma fuerza entre el 2009 y comienzos de 2010, donde se buscaba la cualificación del modelo en el marco de la política de educación de calidad del Ministerio de Educación Nacional, donde se realizaron mejoras al proyecto. Esto responde a una problemática y es la extra-edad en los colegios, que se genera del desfase escolar de dos o tres años, como se dijo anteriormente entre la edad y el año escolar a cursar.

En Colombia la extra-edad se presenta principalmente por el ingreso tardío a la escuela, repetición de grados y deserción escolar... los factores son el desplazamiento forzado, violencia –distintos factores- dispersión población, situación económica, trabajo infantil y prácticas culturales –grupos étnicos. (Ministerio de Educación, 2010, Pág. 1)

Sus objetivos principales son: brindar la educación pertinente, desarrollo de competencias básicas, fortalecimiento de autoestima y ampliar la cobertura y su permanencia dentro de la institución. También, promover las cuatro áreas esenciales que son: el lenguaje, las matemáticas, las ciencias sociales y naturales (Con el complemento de las competencias ciudadanas). Cabe resaltar que este modelo no atiende a población en condición de discapacidad cognitiva o limitaciones físicas.

1.2 Perspectivas de análisis de la violencia intrafamiliar hacia los NNA

La violencia intrafamiliar es un fenómeno complejo, donde interactúan diversos elementos como lo son: los biológicos, sociales, culturales y económicos. Se vulneran los derechos humanos como: la vida, la dignidad humana, la integridad física y emocional, el libre desarrollo de la personalidad, la libertad y seguridad de cada uno de los integrantes que conforman la familia. Las consecuencias de vivir en un entorno donde se presentan este tipo de situaciones son múltiples y variadas, no solo debe tratarse desde el campo de la salud, sino también desde el plano jurídico, político, económico y social.

1.2.1 Experiencias de violencia intrafamiliar, a partir de las expresiones narrativas de los NNA.

Uno de los ejes principales de la investigación, es conocer mediante las expresiones narrativas, las historias de violencia dentro del ámbito familiar de cada uno de los NNA que hicieron parte de la investigación. De los 16 entrevistados, 12 manifestaron haber presentado en su vida, alguno o varios tipos de maltrato dentro del ámbito familiar de manera directa (Física,

emocional y negligencia) o indirecta, como la violencia infringida por parte de sus padres hacia sus madres en presencia de ellos, además, de ser testigos del maltrato hacia sus hermanos o en algunos casos, entre ellos mismos.

La Organización Mundial de la Salud -OMS-, clasifica la violencia intrafamiliar, en la que se encuentran inmersos los NNA en 4 tipos: El físico, psicológico, abuso sexual y el descuido o la negligencia. El maltrato psicológico se clasifica en cuatro subtipos: el rechazo, aislamiento, aterrorizar e ignorar.

La ley 1098 de 2006 o Código de infancia y adolescencia, define la violencia y abuso infantil, como toda forma de perjuicio, castigo, humillación, abuso físico o psicológico, descuido, trato negligente, explotación sexual, incluidos actos sexuales abusivos y/o la violación, y en general toda forma de violencia o agresión hacia los NNA, por parte de sus padres, representantes legales o cualquier otra persona.

Asimismo, es un problema generacional, ya que los adultos establecen relaciones de poder y sometimiento contra los NNA debido a que físicamente son más pequeños/as, débiles y con menor experiencia, además de ser considerados como propiedad de las madres y los padres, quienes atribuyen poder corregirlo y castigarlo a su parecer.

La mayoría de los NNA entrevistados, presentaron con mayor frecuencia ser víctimas de maltrato físico por parte de los padres, seguido de las madres. También se encontraron casos en los que el agresor fue otro miembro de la familia: el padrastro, la madrastra, el tío, el hermano o

los abuelos. Las dos formas de violencia física, se dan por contacto directo (Cachetadas, puños, patadas y empujones) y de manera indirecta, cuando son golpeados con objetos como lo son (Correas, palos, cables y zapatos).

Tal es el caso de Andrés, uno de los adolescentes con el cual se obtuvo un mayor acercamiento, ya que desde el primer momento se forjó un ambiente de confianza, permitiendo identificar el entorno hostil y violento en el que vive. A sus 14 años de edad, ha tenido que pasar por varias situaciones que lo han afectado, como el abandono por parte de su madre y la mala relación que sostiene con su padre diariamente.

"Mi relación con mi padre es muy baja, porque casi no lo veo. Yo llego, hago tareas, como, me acuesto y él está llegando por ahí 11 o 10, además es ahí regular, porque a veces llega a joder, a veces no, a veces llega de buena gente, pero a veces si le fue mal en el trabajo llega es a desquitarse con uno, me grita, "No hizo esto, bla bla", así que la mayor parte del tiempo me cuido yo solo". (Andrés Sandoval, 05 de abril de 2019)

El maltrato físico se define como el uso deliberado de la fuerza contra un NNA, ocasionándole perjuicios para su salud, supervivencia y el desarrollo del derecho a la dignidad, éste es el tipo de violencia que se identifica con mayor facilidad. El maltrato emocional, se produce cuando el cuidador no brinda las condiciones afectivas apropiadas y propicias, generando actos que tienen efectos adversos sobre la salud emocional y el desarrollo del niño.

Se evidenció, que Andrés experimenta varios tipos de violencia dentro del ámbito familiar, como lo son la violencia física, psicológica y la negligencia por parte de su padre.

“La última vez que me agredieron fue hace dos meses, porque, pues por la llamada del colegio, porque el profesor llamo a mi papá, lo citaron y... me pegó con puños, de vez en cuando me da puños en la cara o en los brazos, así, donde caigan”. (Andrés Sandoval, 05 de abril de 2019)

Edwin Rodríguez, es otro de los adolescentes que se encuentra en un entorno de violencia intrafamiliar, en reiteradas ocasiones dentro de la entrevista, al consultarle acerca de los conflictos que se suelen presentar al interior de su hogar, el menor no da una respuesta concreta, decide omitir o evadir las preguntas, aunque en ciertas ocasiones menciona no haber presentado ningún tipo de maltrato, en otras se contradice y dice que sí, pero minimiza el acto violento.

“A veces nosotros nos agarramos entre nosotros (Hermanos), a gritos. Cuando nos agarramos, mi mamá nos pega con la correa, siempre que ocurren esos problemas me pongo triste, pero siempre es mi hermano el que comienza. La última vez que mi mamá nos dio dos correazos fue porque nos empezamos a echar madrazos con mi hermano”. (Edwin Rodríguez, 24 de abril de 2019)

La violencia intrafamiliar, tiene múltiples efectos negativos en los NNA, la familia y la sociedad. Las consecuencias que genera estar inmerso en un entorno de violencia, se encuentran relacionadas con aspectos como: la edad de inicio del maltrato, la etapa de desarrollo en la cual se

encuentre el niño/a, el grado de severidad, la frecuencia y duración del maltrato, la vivencia de otras experiencias adversas, el género, los recursos y las redes de apoyo.

Leonardo, menciona tener una buena relación con su padre, a pesar de las agresiones físicas recibidas por este. Dentro de la entrevista, como podemos identificar en el siguiente fragmento, Leonardo se contradice bastante, diciendo que su padre lo ha agredido solo en tres ocasiones, pero cada vez va recordando más, además menciona en cierto punto que solo le ha pegado con la mano, pero después dice que sí el no *“Grita o llora, él lo tira al piso y le pega más duro con la correa”*.

Mi papá, me ha pegado como unas 3 veces en toda la vida, una vez solo me pegó una cachetada y ya, como dos veces solo me ha pegado una cachetada y ya, cuando me ha pegado una juetera, pero de esas jueteras, el año creo que pasado, que yo me acuerde, el me pegó, a no, si, él me ha pegado varias veces. Una, que nos fuimos al sexto piso donde mi tía y empezamos a tirarle fruta a la gente y al otro día llegó la señora: ¡Ayy! Estos niños se subieron al quinto piso y tiraron fruta y mi papá me pegó tres correazos. Una juetera son tres correazos, antes eran duros, ahora son pasitos, ya no me duele, él dice que me pega medio, que él me pega duro, pero no, no me duele, me toca gritar por gritar, porque es que así, jum, me tira contra el piso. También me ha pegado con la mano, no, él no me ha pegado ni con rejo, ni con nada. Una vez mi tía estaba muy cansada de mí, y fue a conseguir rejo y nos pegó a todos y mi papá se puso muy bravo y le puso una demanda. No, que yo me acuerde no, solo la vez de subirnos al quinto piso. Creo que fue una, que yo estaba haciendo las tareas y yo no podía dibujar un elefante y mi papá me dijo hágale, usted puede, y yo lo dibujé, y tenía que escribir un resumen de todo eso,

entonces lo escribí mal y mi papá me pegó una cachetada, me pegó muy duro. Tengo que hacer unas cosas, pero... para que me pegue, él nunca me ha pegado, yo una vez rompí la cosa de un carro y no me pegó. (Leonardo González, 16 de mayo de 2019)

El maltrato hacia los NNA puede generar lesiones mortales y no mortales. Al igual que dificultades de aprendizaje, consecuencias a nivel psicoemocional (Trastornos afectivos, traumas, temores, inseguridad, destrucción de la autoestima, trastornos de la salud mental: ansiedad, depresión, pérdida de memoria y suicidio).

Carlos fue uno de los mayores retos a la hora de realizar el campo de tesis dentro de la Institución, ya que, en cierto momento, él decidió escuchar parte de la entrevista que le estaba realizando a Andrés, cosa que a él (Andrés) le disgustó y terminaron agrediéndose físicamente. Al momento de tomar el descanso, Carlos se acerca a la investigadora de una forma prepotente y le pregunta que para qué estaba realizando esas entrevistas, a lo cual se le respondió, que cuando fuera su turno, se le explicaría el por qué.

Al día siguiente y después de que los ánimos se calmarán, se le llamó para poder realizar la entrevista, se le explicó cuál era el fin de esta y que sería utilizada solo con fines académicos. Sin embargo, él siempre recalcó la importancia de que esta información no fuera a ser divulgada con los docentes, ya que le estaban realizando un seguimiento al proceso que tiene con el Bienestar Familiar.

A pesar de que se presentó un inconveniente con Carlos, al momento de realizar la entrevista él decide contar gran parte de su vida, mencionando todos y cada uno de los sucesos que ha tenido que pasar junto a su familia, las dinámicas que allí se manejan y cómo esto ha llegado a poner en riesgo tanto su integridad física, como psicológica, ya que permanecía atemorizado por las amenazas de muerte que había venido recibiendo.

El maltrato físico se produce con mayor intensidad y frecuencia en la etapa de la infancia, al llegar a la adolescencia en algunos casos, como en el de Carlos, estos hechos fueron disminuyendo, con situaciones esporádicas. Asimismo, en esta etapa de la vida, algunos de los adolescentes de sexo masculino, empiezan a emplear nuevas modalidades de enfrentamiento tanto físicas, como verbales.

Su padre actualmente se encuentra en la cárcel y en cierto punto de la entrevista, comparte como era su relación con él, las agresiones que le propiciaba tanto a él como a su madre. Sin embargo, él menciona que aún le gustaría verlo, porque independientemente de todo él sigue siendo su padre, de esta manera justifica sus actos violentos.

Pues como te dije, hay veces peleo con mi mamá, ella a mí no me pega, me trata mal sí, pero hay veces yo me encierro en mi pieza y la dejo que hable sola. A mi padre, a ese sí le tengo un respeto, porque me daba palo, pero yo un día me le pare, porque él iba a tirar a mi mamá de un segundo piso embarazada, entonces por eso fue por lo que mi mamá perdió un bebé también, por culpa de él. (Carlos Nova, 16 de mayo de 2019).

Un día yo le partí un palo en la espalda, porque le iba a pegar a mi mamá, me cogió de la camisa y me alzó y me empezó a pegar así, mi papá ha sido una gonorrea... Sin embargo, me gustaría volver a verlo, porque igualmente es mi papá, los papás son primero que todo.
(Carlos Nova, 16 de mayo)

La última visita que la investigadora realizó a la Institución, para desarrollar el grupo focal de cierre, entabló una conversación con el profesor para hablar sobre los estudiantes, en cuanto a su desempeño académico y qué acontecimientos nuevos han pasado en sus vidas. Al momento de preguntarle acerca del alumno Carlos, él manifiesta que no ha asistido hace aproximadamente tres semanas, desconociendo el motivo. Esto pone en evidencia una de las situaciones que se presenta con mayor frecuencia dentro de la institución educativa y es la deserción escolar, generando asimismo una preocupación al no conocer los motivos o causas de su inasistencia, demostrando la falta de preocupación y seguimiento por parte del plantel educativo hacia los estudiantes.

1.3 Violencia infringida por otro miembro de la familia

Los NNA, reconocen la presencia de violencia por parte de otros integrantes de su familia, haciendo partícipes de la misma a los padrastros, madrastras, abuelas, tíos y hermanos. Lo anterior viene a validar la propuesta de la presente investigación, en tanto resulta importante considerar no solo la violencia acontecida entre los progenitores y de éstos hacia los menores, sino también a las situaciones de violencia a las que se ven sometidos por parte de otro miembro del grupo familiar. Igualmente, la violencia puede generarse por personas que no son familia, pero que tienen algún tipo de lazo familiar con los NNA, pueden ser los amigos de los padres, vecinos o cuidadores.

Al indagar en el caso de Edwin, acerca de su relación con su padrastro, sus respuestas son bastante cortantes. Teniendo en cuenta esto, no se ejerce ningún tipo de presión hacia él para forzar una respuesta que vicie el proceso, por el contrario, se prosigue con la entrevista con la expectativa de que el menor quiera retomar el tema. Aunque su silencio, ya es una respuesta frente a la situación.

Mi relación con mi padrastro es bien, bueno más o menos, por lo que a veces llega, él llega borracho y comienza a pelearle a mi mamá, él en algunas ocasiones me ha golpeado y tratado mal, a veces me pellizca... (Edwin Rodríguez, 24 de abril de 2019)

Al seguir averiguando respecto al tema, Edwin cuenta como su madre prefiere más a su pareja y tener acciones en pro de satisfacerla, por encima de sus hijos. Sin embargo, en varios casos, esto se debe a que es el cónyuge quien genera los recursos económicos para el sostenimiento del hogar, por este motivo sienten temor que al momento de no satisfacer los intereses de su pareja esta les pueda llegar a abandonar.

Porque mi mamá prefiere más a mi padrastro que a nosotros, a veces cuando ella frita algo, ella le da más a él. (Edwin Rodríguez, 24 de abril de 2019)

De igual forma se encuentra el caso de Leonardo, quien no tiene una buena relación con la pareja de su padre. Sin embargo, dentro de la entrevista, él menciona que su padre sobrepone el bienestar de él, por encima de su pareja, caso contrario al anterior.

La novia de mi papá me cae mal, nos caemos muy mal, a metros. Cuando yo la conocí a ella, éramos muy chéveres, nos tratábamos bien, yo era muy cariñoso con ella, le gustaba estar más conmigo que con mi papá, ahora es al revés, si yo llego a entrar a la habitación de ellos ella se estresa, entonces ella se volvió así que dizque porque yo era muy desjuiciado y me empezó a coger fastidio. (Leonardo González, 16 de mayo de 2019)

Se evidencia que Leonardo más que sentir temor a que su padre tenga otro hijo, no le gustaría que fuera con Valentina (Madrastra), ya que para él se ha vuelto bastante incómoda la relación que maneja con ella y guarda la esperanza de que esto no suceda, por lo que últimamente se han venido presentando varios conflictos entre ellos dos, cosa que a su padre le ha generado bastantes inconformidades.

Mi papá está en ese tema con la novia, y es que mi papá puede, tiene toda la plata, pero ella no quiere. Mi papá nos puede mantener a los tres, bueno a los cinco, más los gatos, pero ella no quiere. Es que a ella le encantaban antes los niños, y a ella le gustaban, pero después de que convivió conmigo, se le quitaron las ganas. Igual tener un hermano de parte de Valentina, pues lo trataría bien, como si fuera mi hermanito, pero, tendría a Valentina prácticamente toda la vida.

Además, tres veces ella se separó y tres veces volvieron otra vez, entonces yo creo que no, justo ayer pelearon, esta mañana también, casi todos los días pelean porque yo no hago mis tareas de hacer el aseo en mi cuarto, lavar la loza, y ya, y porque no les sirvo la comida a las gatas porque se me olvida y siempre le mete pelea a mi papá por eso. “Llamo

a su papá, su papá, su papá..." dos veces me intentó pegar y no pudo y si no deajo que mi mamá me pegara mucho menos de ella". (Leonardo González, 16 de mayo de 2019)

En un área de la salud en Santiago de Cuba, se llevó a cabo un estudio acerca del maltrato intrafamiliar, con niños entre los 8 y 10 años de edad. La información obtenida, a partir de la investigación, pone en evidencia que la figura materna es quien mayormente ejerce violencia psicológica sobre los NNA con un porcentaje del 62,0%, y los padres la violencia física con un 27,0%. Asimismo, se evidencia que no solo los padres son quienes aplican conductas violentas, sino que también se encuentran los padrastros con un 10,2%, seguido de los hermanos, abuelos y tíos con un 3,6%.

Una de las grandes preocupaciones que le generaba a Jonathan (Docente), eran los constantes maltratos que recibían sus alumnos por parte de Nelson, en uno de los conflictos golpeó a un niño tan fuerte, dejándole un hematoma en su ojo derecho. Al indagar más sobre esta problemática, se identificó que sus hermanos Emanuel y Deisy, también estaban siendo agredidos por parte de él al interior del hogar.

Me causa mal genio cuando mi hermano trata mal a mi hermana, cuando mi hermano la empuja y todo eso, cuando él hace eso, yo también le doy. (Emanuel Domínguez, 28 de mayo de 2019)

Una de las graves consecuencias que trae el ser testigo de la violencia intrafamiliar, es que las conductas se pueden transmitir de generación en generación. En la etapa de la niñez y

adolescencia, aprenden e interiorizan estas situaciones, tendiendo a replicarlas con las demás personas en espacios externos e internos como con los hermanos o demás miembros de la familia.

Mi hermano me pega, solo cuando peleamos, a mi hermana le pega a veces porque ella también le pega a él, entonces se presta para rabia, se dicen groserías, se tratan mal, se empujan y ella no le cuenta nada a mis papás, porque le tapa todo a mi hermano. (Emanuel Domínguez, 28 de mayo de 2019)

En el caso de Carolina, no solo ha tenido que enfrentar la violencia infringida por parte de su padre, sino también la propiciada por parte de su abuela.

Un día que mi abuelita casi me bota por las escaleras para abajo, porque es que no fue lo que pasó, no me recuerdo, entonces yo le dije, ah ya me recuerdo, le dije: "Abuelita será que yo puedo salir pues con mis primas" y mi abuelita dice: "No, déjeme a ellas acá adentro", entonces pues yo salgo y me dice: "Ay se va a quedar en la marica calle, entonces me abre la puerta y me empuja y casi me voy por las escaleras abajo". (Carolina Martínez, 28 de mayo de 2019)

Asimismo, se encontró el caso de Natalia, quien convivía con su madre y hermanos; a cambio del hospedaje su madre debía cumplir con los quehaceres de la casa de la propietaria. Natalia, menciona que en ciertas ocasiones la señora la agredía físicamente, por ello y sumado al hecho de no poder acceder a la educación primaria, su madre toma la decisión de enviarla a vivir con su tío en el Municipio de Soacha.

A veces digo mentiras porque me da miedo que me pegue mi tío. Me han regañado, de manera fuerte, la última vez fue hace tres días, porque había botado el seguro estudiantil, mi... me regañó (Se pone a llorar)" (Natalia Sánchez, 24 de abril de 2019)

1.4 La figura paterna a cargo de la custodia de los NNA

Actualmente en Colombia, en la mayoría de los casos se sigue concediendo la custodia de los menores a la figura materna, pero es de suma importancia que el juez determine cuál de los dos progenitores se encuentra apto para brindar las mejores condiciones al menor, no solamente en el ámbito económico, reconociendo que, aunque es importante suplir las necesidades básicas de alimentación, higiene, vestido, etc., no se deben dejar de lado las necesidades afectivas y emocionales de los NNA. Situación que causa gran impacto, no solo porque la Ley aún está a favor de que la custodia sea asignada a las madres, sino también por las altas cifras que existen dentro del país, acerca del abandono de los padres, dejando de lado el cuestionarse acerca del abandono por parte de las madres.

El tema del padre que asume la custodia de sus hijos, ha sido ampliamente tratado en los ámbitos legales, y frecuentemente privilegiando a la madre como custodio por las leyes que amparan esta determinación, aun cuando en ocasiones sea el padre quien se encuentre en mejores condiciones, y este análisis no se fundamenta únicamente en las aristas económica o material, sino en lo que a nuestro modo de ver es aún más trascendental para su educación; las condiciones emocionales, psicológicas, para afrontar una formación

satisfactoria y desarrolladora de los hijos. (Pérez, K; Vázquez, A; Ordaz, M; Alum, N; Pérez, J. s.f. Pág. 6)

Existen algunos casos, en los que las parejas y familias sin alguna consulta legal, deciden adjudicar la custodia de los hijos a uno de los dos progenitores, esto es asumido bajo los preceptos de una serie de reglas aprobadas a nivel interno por los padres y en algunos casos por los hijos, según la edad.

No obstante, este es un tema que presenta una serie de implicaciones en cuanto a creencias y prejuicios, acerca de lo socialmente aceptado y aprobado en términos de lo que significa ser madre y padre. Esto no deja de tratarse de un fenómeno contracultural, cargado de estereotipos que influyen en la percepción y satisfacción de los hijos hacia su propia familia.

Este sería el caso de tres menores de edad, donde se le ha asignado la custodia a la figura paterna por diferentes motivos, como lo son agresiones físicas, negligencia o no cuentan con una estabilidad, para brindarle óptimas condiciones de bienestar a sus hijos (Las madres).

Dentro de la entrevista, Robinson no menciona los motivos exactos por los cuales no vive con su madre, lo único que manifiesta es que sus padres se separaron hace muchos años y que su madre actualmente vive con su pareja y los hijos concebidos por ambos.

Mis padres se separaron hace años, cuando tenía 5, o sea hace 7 años. Me veo con mi mamá los fines de semana, mañana me veo con ella” (Robinson Duque, 05 de abril de 2019)

Esto pone en evidencia, un cambio significativo en los mandatos tradicionales en los que el hombre es el proveedor económico y la mujer es la encargada de la vida afectiva de la familia y los quehaceres del hogar, debido a que las mujeres se han venido incorporando en mayor medida al mercado del trabajo. En este contexto, una de las demandas para los hombres es aprender a vivir una paternidad equitativa y afectiva con sus hijos.

La separación definitiva de las parejas, ya sea por una disolución legal o no, es un hecho que afecta a todos los implicados dentro del escenario familiar. El proceso de ruptura o separación, afecta tanto a los padres como a los hijos, llevándolos a padecer una serie de procesos dolorosos. No obstante, es de gran importancia valorar el proceso de toma de decisiones y generar acuerdos pensando en el bienestar de los niños (Con quien vivirán, el manejo del dinero, tiempo y obligaciones), de tal manera que se les garantice una mejor calidad de vida.

Otra variable de la organización familiar que ha recibido bastante atención es el divorcio de los padres. Kasen y cols. (1996) encontraron que la situación familiar post-divorcio ejerce una notable influencia en niños y adolescentes. El efecto es independiente del temperamento previo del niño y de los aspectos educacionales, pero ejerce diferente efecto en función del sexo. Los hijos varones de padres divorciados que vivían sólo con la madre presentaban un alto riesgo de sufrir depresión, mientras que este efecto no se

confirmó en las mujeres. Sin embargo, en la familia reestructurada, la presencia de un padrastro se relaciona con un riesgo elevado de trastornos de ansiedad y depresión en las mujeres y no sucede así en los varones. Estudios posteriores (Laumann-Billings y Emery, 2000) matizan estos hallazgos, planteando que no hay diferencias en el BDI (Inventario de Depresión de Beck) entre hijos de padres divorciados y no divorciados, pero que sí se encuentra malestar asociado a la experiencia de divorcio, como sentimientos de pérdida, dudas del amor de los padres y la sensación de que habrían sido personas diferentes de no haber vivido esa experiencia. Plantean también que no es tanto la experiencia del divorcio en sí, sino todos los estresores que la rodean (El conflicto previo, la formación de nuevas familias, etc.) lo que influye en el malestar. (Sanz, L; Gómez, M; Almendro, M; Rodríguez, C; Izquierdo, A; Sánchez, P. 2009. Pág. 10)

En el caso de Leonardo González, se ha visto afectado por la separación de sus padres y el hecho de no poder compartir el mismo tiempo y espacio con ambos. La custodia fue asignada a su padre, consecuencia de los maltratos que sufría por parte de su madre.

Me hace poner feliz ver a mi familia, porque yo no vivo con mi mamá, ella se separó con mi papá. Es que cuando yo era chiquito, todo el mundo me cuenta que mi mamá me pegaba, pero yo no me acuerdo, entonces mi papá le quito la custodia a mi mamá. Pero mi relación con mi mamá ahora es bien, bonita, porque nunca me pega, me regaña en casos, pero feliz, es feliz estar con ella. (Leonardo González, 16 de mayo de 2019)

En el siguiente fragmento, él cuenta más a detalle, lo sucedido con su madre y por qué su padre decide separarse de ella.

Mi papá, mi abuelita y mis tías, y me dicen que es mi papá el que les dijo a ellos que eso pasó. Yo me acuerdo de una vez que yo estaba ahí, y mi abuelita por parte de mamá me pegó con una chancla en la cara, por eso también mi papá le quitó la custodia a mi mamá y le tiene como una cosa hay restringida para que mi abuelita no me pegue a mí y a mi mamá también. Cuando se separaron tenía dizque unos 3, 4-5 añitos. (Leonardo González, 16 de mayo)

Por lo anterior, teniendo en cuenta los antecedentes que se presentaron en este proceso de divorcio o separación definitiva, es que la figura paterna ha tomado relevancia para determinar la asignación de la custodia de sus hijos, lo cual demanda una serie de actitudes y una manera muy particular de ser padre, frente a los retos de la familia en la actualidad.

En los dos casos mencionados anteriormente, el que fuera asignado el cuidado y custodia a la figura paterna, se muestra de una manera favorable, ya que el rol educativo se ha centrado en la autoridad y establecimiento de normas muy puntuales, pero se ha combinado con un grado de comunicación y afectividad entre padre e hijo, aunque desearían poder convivir con sus dos progenitores, se sienten cómodos viviendo con su padre y esto también se debe, a que la figura materna suele tener una presencia activa, ya que visitan a sus hijos frecuentemente.

Ambos padres han cumplido sus deberes al tener la custodia de sus hijos, como lo es la manutención económica, la satisfacción de las necesidades primarias (Alimentación, vestuario, condiciones de vida, atención a nivel escolar, asistencia médica, entre otros).

En el caso de Carolina Martínez, el Bienestar Familiar determina ceder la custodia a la figura paterna, debido a que su madre no maneja un buen estilo de vida, lo que también causó la separación entre sus dos progenitores. Poniendo en evidencia algunos fundamentos que tiene en cuenta el juez a la hora de tomar la decisión para este tipo de situaciones, como lo son temas de salud, estabilidad, capacidad financiera, el estilo de vida de sus padres, la relación entre el hijo y sus padres, los intereses del NNA, entre otros.

Mis padres se separaron porque tenían muchas peleas, porque supuestamente, ah porque mi mamá, es que mi papá dice que mi mamá tiene un problema de acumulación. Entonces pues mi mamá pues si ya tiene muchísimas, muchísimas cosas en la casa y pues mi mamá las tiene amontonadas, entonces mi papá dice que mi mamá tiene un problema de acumulación y yo no sé porque le pegaría. Ah sí, le metió un puño acá en la pierna y le hizo un moradito y entonces mi mamá se separó y consiguió otro esposo, yo tengo un padrastro, ya llevan como 5 años y yo vivo con mi papá y mis hermanas. (Carolina Martínez, 28 de mayo de 2019)

Carolina junto a sus hermanos, estuvieron bastante tiempo en el Bienestar Familiar, en la entrevista ella menciona que no fue tratada adecuadamente dentro de la Institución, igualmente su padre a quien le fue asignada la custodia, tampoco le proporciona un entorno de bienestar.

Mi papá, sí me ha pegado dos veces, una vez casi me rompe este dedito, bueno me lo toteo con un palo, por hacer, no sé qué hice... Aaaa por partir una tapa del baño, él la puso ahí en el piso entonces yo la toqué un poquito y se adelantó y al caer pues tan, se rompió, se abrió así por la mitad. La última vez que me pegó fue hace dos semanitas, me metió una patada mi papá, me dijo: lárguese, lárguese, no la quiero ver por acá, entonces yo le dije: bueno yo me voy para donde mi mamá, yo me salí y me fui y al rato me dijo: pero se viene para acá. Me pegó porque él tenía unos paticos que mi hermana le dio de cumpleaños, pero esos paticos son de porcelana, entonces yo creo que un patico estaba partido por la mitad y pues al caer en la cama él dijo que yo se lo había partido y tales, él se metió eso, entonces él me dijo: ay usted me daño los paticos que tanto yo quería, que su hermana me los dio, es lo único que me ha dado ella. Y yo: papi, pero es que eso ya estaba así y va y me coge a patadas, me mete puños con una tabla de la cama. (Carolina Martínez, 28 de mayo de 2019)

Este caso pone en evidencia las inconsistencias en los procesos de asignación y seguimiento del cuidado de los NNA por parte de Bienestar Familiar; en el caso de Carolina y sus hermanos, se le ha asignado la custodia a la figura paterna, quien constantemente agrede a sus hijos tanto física, como psicológicamente. Asimismo, en algunas instalaciones del Bienestar Familiar, no se les brinda el cuidado y el trato adecuado a estos NNA, lo que hace que su estadía y tiempo de permanencia los afecte psicológicamente.

Porque es que nosotros estuvimos en Bienestar, entonces Bienestar le dio la custodia a mi papá por lo mismo de la acumulación, entonces mi papá tiene la custodia de mi hermanita la chiquita, mi hermanito y yo. Estuvimos en el Bienestar porque, ah es que nosotros como perdimos la casa, a nosotros nos sacaron, nosotros vivimos un tiempo en un parque botados como indigentes, porque mi mamá está esperando que pasa con su casita, entonces mi mamá, ella era muy triste, vivimos en la calle vario tiempito, pero no sé cuánto, yo tenía ahí unos... yo tenía como unos 10. El Bienestar nos tuvo tres años y medio allá, casi para los cuatro y pues allá en ese Bienestar a uno lo tratan feo, hay niñas más grandecitas como usted y ellas las tratan a uno re feo, a mí y a mi hermanita, en veces era chévere y en veces era pues (Inaudible) pues allá la señora que nos, porque nosotros teníamos que decirle a ella tía y nuestra tía, pues ella nos decía: ay ustedes, ella tenía dos hijas grandes, una que se llamaba juanita y otra bueno... y era así como... y ella a uno lo trataban mal y yo iba a consentir el perrito y ellas déjemelo quieto hágame el favor. Entonces, o sea, como a uno rechazándolo. (Carolina Martínez, 28 de mayo de 2019)

Por último, se encuentra el caso de Andrés Sandoval quien vive con su padre, debido al abandono de su madre cuando él era tan solo un niño. No obstante, la negligencia no solo es el abandono de los menores de edad, también comprende omisiones y falencias intencionales de los adultos para suplir las necesidades de los menores o para proveer el cuidado que necesita teniendo los medios y las herramientas para hacerlo. Esto no hace referencia a las imposibilidades financieras y económicas que pudiesen resultar en descuido, sino que hace alusión a un patrón continuo de cuidado inadecuado y se identifica en las personas más próximas y responsables de los NNA.

Lo anterior, hace referencia al constante descuido que presenta Andrés por parte de su padre, si bien se hizo cargo de su hijo por el abandono de su madre, éste es incapaz de proveer atención a sus necesidades emocionales. Además, en la entrevista Andrés manifiesta el constante descuido al que está sometido y la falta de tiempo para compartir con su padre, ya que el mismo cumple con la labor de calentar sus alimentos, organizar su ropa y realizar sus tareas.

Esto último, conlleva a que los adolescentes sean más propensos a vivir situaciones de violencia urbana, ya que la falta de tiempo y supervisión por parte de los padres, genera que los NNA busquen llenar ese vacío construyendo otro tipo de familiaridades con personas de la escuela, barrio, grupos, mundo digital, entre otros, que en muchas ocasiones se convierten en una mala influencia para ellos. Sin embargo, también se evidencia en algunos estudios Kogan (1980), que la prevención, la rigidez y el control excesivo, produce un conflicto en la relación entre padres e hijos, generando una conducta desviada y adversa a la esperada.

A partir de allí, se hace necesario mejorar los canales de comunicación y brindar una mayor compañía a los adolescentes, instruyendo en la construcción del criterio, la autonomía, la toma de decisiones y el manejo de emociones, ya que esta es una etapa crucial en el desarrollo de los individuos.

Se observó que, aunque Andrés se ha visto afectado por el abandono de su madre y la insatisfacción con su vida en compañía de su padre, hay una cierta recurrencia a la escena primaria o familia nuclear, que puede estar dada por la influencia cultural, la comparación con la situación

familiar típica de la mayoría de sus pares o por la carencia de una nueva familia similar, donde exista una figura femenina con un cierto rol maternal.

1.5 Testigos de la violencia indirecta

Durante los últimos años, se han llevado a cabo una serie de investigaciones que reflejan las consecuencias de la violencia de género desde diversos ámbitos, como lo es el jurídico, social, médico o psicológico, dejando en evidencia la atención social e institucional que ésta problemática ha recibido y en general sobre las implicaciones de la misma, frente a la violencia intrafamiliar. Por otro lado, se han establecido algunos estudios, que muestran las consecuencias que trae consigo para los hijos e hijas, de las mujeres víctimas de violencia por parte de sus parejas, al ser testigos de la situación en la cual se encuentran inmersas sus madres, llevándolos además a repetir patrones de conductas destructivas y negativas, que afectan el normal desarrollo de los menores.

La exposición de los NNA a la violencia de pareja es clasificada como otra forma de maltrato psicológico. La investigación empírica señala la estrecha correlación entre la presencia de violencia de pareja y el maltrato infantil. La mayoría de los estudios concuerdan en afirmar que la violencia de pareja es un indicador importante del riesgo de abuso físico y sexual directo en los NNA. En investigación realizada por Osofsky concluyó que los niños expuestos a la violencia doméstica tienen 15 veces más probabilidad de ser maltratados y descuidados que los niños que no han tenido dicha exposición. Además, la capacidad de satisfacer las necesidades de sus hijos y la calidad

de crianza de ambos padres se compromete en los hogares con violencia doméstica.
(Vargas, R. 2014. Pág. 103)

De los 16 NNA que participaron de la investigación, cuatro expresaron haber presenciado algún tipo de agresión hacia sus madres, teniendo que vivir varias situaciones de exposición a la violencia indirecta, al ser testigos del maltrato físico, psicológico, entre otros. En algunos casos, los menores intervinieron de forma verbal o física para detener el maltrato. Tal es, el caso de Valentina, quien menciona los reiterados conflictos que se presentan entre sus padres, aunque estos no han llegado a agresiones físicas.

Me hace poner triste cuando mis padres pelean, pelean mucho porque mi mamá no le hace las cosas que mi papá quiere. (Valentina Peña, 08 de abril de 2019)

Jefferson menciona dentro de la entrevista, que en ciertas ocasiones ha tenido que escuchar los conflictos que se presentan entre su madre y padrastro, de la misma manera como en el caso anterior, tampoco se han presentado agresiones físicas.

Cuando ellos se pelean siento rabia y a la vez me siento normal, al principio me sentía con rabia y decía que no pelearan, pero ya, como todo, uno se acostumbra a las cosas. No me gusta meterme, cuando le pegue ahí sí, pero no me gusta porque son cosas de pareja.
(Jefferson Beltrán, 10 de abril de 2019)

Sepúlveda (2006), hace referencia a los constantes debates que se han generado, acerca de si el maltrato hacia las madres, se debe incluir como una forma de maltrato infantil, teniendo en cuenta que gran parte de los problemas que surgen en el desarrollo de los NNA, tienen origen en las situaciones de tensión, negligencia o abandono en los que se han visto inmersos por parte de sus progenitores, ya que estos son incapaces de satisfacer sus necesidades básicas dentro de un clima familiar violento, además porque esta situación los convierte en víctimas del maltrato activo (Físico o emocional), similar al que viven sus madres. A partir de allí, la UNICEF, basándose en la Convención de Derechos del Niño (Artículo 19), que hace mención de la protección ante cualquier forma de violencia, tanto física, como psicológica, determina la importancia de considerar el maltrato, no solo de manera directa, sino también los efectos de la violencia intrafamiliar indirecta sobre los NNA, teniendo en cuenta los efectos psicológicos potencialmente adversos que tienen sobre los menores, al presenciar o escuchar actos de violencia (Tanto físicas, como psicológicas) dentro de su ámbito familiar.

En los dos casos anteriores, Valentina y Jefferson, manifiestan que no se han presentado agresiones físicas entre sus dos progenitores o como en el caso de Jefferson de su madre y su padrastro. Sin embargo, existen otras dos situaciones en las cuales los menores si han tenido que presenciar la violencia que ha propiciado la figura paterna hacia las madres, como en el caso de Natalia.

"Me hace poner triste que mi papá le pegara a mi mamá y que no estoy con mi mamá. Mi papá le pegaba con un palo, también les pegaba a mis hermanos, pero a mí no". (Natalia Sánchez, 24 de abril de 2019)

En el caso de Emanuel Domínguez, menciona que en ciertas ocasiones su padre ha llegado con altos índices de alcoholemia a su casa y empieza a agredir físicamente a su madre.

Me hace poner triste cuando mi papá llega borracho, cuando mi papá le pega a mi mamá, pero solo le ha pegado una vez, él a veces la empuja y todo eso, eso fue hace como 3 años.
(Emanuel Domínguez, 28 de mayo de 2019)

Los NNA en sus narraciones, expresaron el haber sido testigos de la violencia física, emocional, económica y sexual, que ejerce la figura paterna, hacia sus madres. La exposición de los menores a situaciones de violencia de pareja, es considerado como una forma de maltrato psicológico; existe evidencia científica que revela que la coocurrencia de violencia entre los progenitores, tiene un impacto significativo en su desarrollo psicoemocional.

El ser testigo de violencia intrafamiliar, trae grandes efectos en las distintas etapas de la psicología del desarrollo, tanto en el aspecto evolutivo, cognitivo, como en lo social, lo cual impide que el individuo se encuentre en un estado de bienestar y progreso, de igual manera esto se puede convertir en un problema transgeneracional de comportamientos violentos, llevando a que los individuos que integran la familia, normalicen, aprendan, repitan e interioricen las situaciones y los actos con los que han vivido, al punto de asumirlos como parte de la naturaleza humana; por esta razón cuando los menores llegan a su etapa adulta crean estereotipos de género, adoptan posturas y conductas que promueven estados y situaciones de desigualdad entre hombres y mujeres, al igual que recurren al uso de la violencia como herramienta de resolución de conflictos.

Ante situaciones de violencia intrafamiliar, recurrentemente las parejas llegan al proceso de separación o de divorcio como mecanismo para evitar o aislar a las personas que incurren en conductas violentas al interior de la familia. No obstante, es importante tener en cuenta los factores psicosociales que presentan los hijos al encontrar y reconocer una situación de deterioro de su núcleo familiar.

1.6 Naturalización ¿Violencia como forma de educación?

La violencia no es un fenómeno natural, no es una característica innata de los seres humanos, no se nace programado ni anatómica, ni genéticamente para ser violento, tampoco hace parte de la esencia humana, ya que estos comportamientos son aprendidos e interiorizados al encontrarse inmerso en contextos donde se generan situaciones de violencia; por lo anterior es de gran importancia no considerar la violencia como algo natural, ya que de esta manera se imposibilitan y bloquean los procesos de modificación y enfrentamiento ante esta problemática social.

La naturalización de la violencia, es generada por el aprendizaje de algunas formas de interacción humana, que son estimadas como algo “normal”, debido a la aceptación y validación por parte de la sociedad; son conductas violentas tan habituales que se han convertido en situaciones normales y legítimas a nivel cultural; de allí que los individuos no identifiquen o reconozcan los actos violentos como tal, los cuales pasan desapercibidos al hacer parte de la vida cotidiana, lo anterior contribuye para que la atención e intervención que se le da a este tipo de problemática se conciba con cierta noción de arbitrariedad e injusticia, debido a que las personas

no denuncian y sólo acuden a las entidades gubernamentales cuando el grado de afectación requiere de atención médica, social o protección legal.

Ese man, la forma en como le pega a uno, quien no le va a tener miedo. Una vez me pegó una quemada con una plancha en la mano, pues es que yo estaba planchando un pantalón y ya lo había alistado para mañana, y pues él entro así todo, yo no sé, todo bravo, y me dijo que por que olía a quemado. Y yo: uy, huele a quemado y le dije uy yo no sé, y cogió la plancha y vio que si estaba caliente y me cogió la mano y me la pegó ahí. (Andrés Sandoval, 05 de abril)

Dentro de la entrevista, Andrés cuenta esta situación como una anécdota graciosa. Esto se debe a que los NNA, que viven en un entorno violento, tienden a naturalizar y creer que es la forma correcta en la cual los deben corregir, aunque en el caso de Andrés, él reitera en varias ocasiones estar cansado de la vida que lleva junto a su padre.

Cotidianamente, numerosos adolescentes, sufren las secuelas de la violencia doméstica, y con demasiada frecuencia se encuentran acompañadas por el silencio de su entorno social. Son miles de menores, adolescentes, las víctimas cotidianas de la violencia familiar, en todas sus modalidades psicológica, física y sexual; víctimas que en su gran mayoría sufren silenciosamente la crueldad de sus padres y familiares y que probablemente ya han aprendido y han naturalizado tanto la violencia que se les hace imposible visualizar, la violencia vivida y la experimentan como algo “natural”. (Bastarrachea, G. s.f. pág. 3 y 4)

En la infancia y la adolescencia, el castigo es aceptado como una forma de corrección y estrategia de formación para ser “mejores”, es la manera más persistente que tienen los padres y madres para justificar el maltrato que infligen hacia sus hijos; la recepción de actos de crueldad y dureza, se asimilan como una rutina de corrección, en la cual se legitima el castigo físico, como forma de aprendizaje.

En el caso de Jefferson, él menciona algunas ocasiones en las cuales su madre lo ha agredido físicamente. A pesar de ello, parece justificar estos hechos de violencia como una forma de corrección; aunque la violencia no es justificable y no debe ser una estrategia para corregir a los hijos, frecuentemente los padres recurren a ella, ya que no conocen otra manera para hacerle entender a los menores que sus acciones no son las correctas y que sus malas decisiones pueden generar graves consecuencias.

Mi mamá me ha pegado porque me porto mal, me pega con lo que encuentre, yo le quito las cosas y si no encuentra nada me da un puño. (Jefferson Beltrán, 10 de abril de 2019)

Educar a los NNA, para que se autocontrolen y tengan un comportamiento adecuado, hace parte integral de la disciplina en todas las culturas; el momento en que los padres y las madres ponen límites a sus hijos e hijas, lo que buscan es que dejen de hacer algo que para ellos es incorrecto, independientemente de la forma en como lo lleven a cabo, la intención que tienen la mayoría de personas adultas es educar a los NNA y orientarlos a su cuidado.

Aunque en su mayoría los progenitores tienen buenas intenciones al momento de corregir a los menores, suelen utilizar frecuentemente métodos de disciplina basados en el uso de la fuerza física o intimidación verbal, lo anterior deja en evidencia toma de decisiones erradas que no fueron meditadas, reflejo de la falta de autocontrol de los adultos, los cuales ante situaciones personales difíciles, desfogan sus emociones de forma agresiva; lo anterior acompañado además de la falta de conocimientos de pautas de crianza y otros métodos de disciplina, contribuye a que estos padres y madres sean catalogados como perpetradores de agresión.

Mi mamá primero me coge la cara y me dice: yo no sé qué hacer con usted, luego me pega o le dice mi hermana: tráigame un cable, tráigame un palo, y me pega y yo intento cogerle la correa y el palo y se los quito, yo no sé de dónde saco fuerza para quitarle eso, el susto de pronto. Ella me ha dado cachetadas, patadas no, pellizcos si, en la entrega de boletines, porque me descubrió que yo estaba en malos pasos, como hace un año, de resto solo me ha cogido de la cara y me pega, pero cachetadas o algo así, pero así que me pegue así que ya sea algo grave, mi mamá me desnudaba y me metía a la bañera, me daba cable y yo no sentía nada porque era justo, cuando son cosas injustas ahí yo si salgo de la casa y voy y me desestreso jugando en internet o hablando por Facebook". (Jefferson Beltrán, 10 de abril de 2019)

Los adultos a veces caen en el uso de estos métodos porque carecen de mejores herramientas y porque descubren que es más fácil que el niño haga caso si teme a la violencia. Pero eso no es educar: es amedrentar o doblegar. La violencia física o psicológica no enseña a portarse bien, sino a evitar el castigo. Por ese camino, los niños

solo aprenden qué es lo que tienen que hacer para no enojar al castigador, pero no maduran emocionalmente. Si a los niños les ponemos límites de forma no violenta, si les enseñamos a pensar y actuar, fortalecemos su capacidad de auto-regularse y no por imposición ni miedo. (UNICEF. s.f. Pág. 1)

Los NNA que se encuentran inmersos en situaciones o casos de violencia, tienden a aprender, imitar e interiorizar lo que observan, dicho de otra manera, aprenden del ejemplo que reciben, convirtiéndolos en replicadores de estos tipos de conducta; por lo anterior consecuencia de estos hechos, es que los mismos se repiten y aplican de generación en generación. Además, cabe resaltar que no hay nada que concluya o no hay ninguna concepción que indique, que este tipo de castigo ayude a mejorar el comportamiento del ser humano, por el contrario, genera un efecto adverso, donde se incrementa la rebeldía, la desobediencia y la agresión.

Me han regañado muy poco, solo a veces porque le contesto a mi mamá, a mi papá, salgo a la calle sin permiso. En Venezuela, si me solían pegar, porque me portaba mal, tenía malas amistades y no les hacía caso a mis padres, porque me llevaban sin permiso, me invitaban para donde no tenía que ir, donde me prohibían. Entonces ellos me pegaban muy poco, me sentaban en una silla y me hablan, pero cuando no les hago caso, me pegan en la pierna con una correa y pues yo me siento mal, por no obedecer a mis padres, pero ya hace como 7 meses que no me pegan, que fue porque estaba jugando con mi hermano y el me pegó duro y empezamos a pelear y ahí nos pegaron a los dos. (Jonathan Cardona, 10 de abril de 2019)

Ejercer la violencia física y/o psicológica sobre los hijos, es una forma de representarse como una figura de autoridad a la cual se le debe tener respeto, de igual forma, genera un temor momentáneo y el niño, niña o adolescente va a entender que está mal hecho. Sin embargo, no va a saber qué es lo correcto. Por este motivo, es de suma importancia educar a partir del diálogo, además de generar un ambiente de confianza con los hijos para que ellos se sientan con la capacidad de contarle a sus padres lo sucedido sin tener que llegar a actos de maltrato, dando a entender las razones por las cuales sus acciones son indebidas y ponen en peligro su integridad tanto física, como psicológica.

Me causa mal genio, no sé cuándo mi mamá me regaña, la vez pasada me pegó en frente de ahí. Ahí estaba yo y cogió y me pegó una cachetada, porque nos fuimos para Pantoja, es un lago, donde nadamos, me gusta ir porque eso es chévere, limpio, dicen que eso se lo traga a uno, pero no, en la parte más honda me llega como hasta por acá, es agua verdecita, clara. Y pues ella me pegó porque a ella no le gusta que yo vaya por allá, que, porque por allá nos pueden matar o hacer algo y pues la vez pasada íbamos a ir, pero yo no fui y pues sí, me dio malgenio, pues pégueme en la casa normal, ¿pero acá? Eso fue cuando entregaron boletines estaba toda brava conmigo y se puso feliz porque quede en tercer puesto. (Edgar Cruz, 9 de mayo de 2019)

La crianza basada en la generación de agresiones, a través del uso de las distintas formas de violencia, logra suprimir ciertas conductas de forma momentánea, debido que, en muchos casos la violencia no viene acompañada de la enseñanza de otros comportamientos adecuados, por el contrario, se enfoca en el acto violento en sí. Por esta razón, el comportamiento desaprobado

tenderá a repetirse una vez que desaparezca la consecuencia negativa o la amenaza de los actos. Asimismo, los golpes van acompañados de emociones de confusión y miedo, entorpeciendo el aprendizaje de las conductas deseables, al mismo tiempo que legitima el provocar daño o dolor si es por “un bien”.

La normalización del maltrato, pone en evidencia la mirada de los NNA acerca del fenómeno de la violencia intrafamiliar, como una experiencia que se presenta dentro de la vida cotidiana que se asume como algo normal, aceptado y validado. La naturalización se ve generada cuando la agresión es infligida por la figura materna, a diferencia del abuso propiciado por el padre, lo que los ha llevado a justificar las acciones y comportamientos de la madre, negando haber sido víctimas de alguna forma severa de maltrato físico, sino que lo ven como un modo de corrección válido para su formación personal.

La naturalización de la violencia intrafamiliar, también está dada por otras experiencias adversas de violencia en el entorno en el que se desarrollan sus vidas de manera cotidiana, como la violencia urbana, las familias con antecedentes de violencia intrafamiliar, entre otros.

El maltrato por parte de la figura paterna no es justificado. Aunque, al tener como común denominador la violencia intrafamiliar dentro de sus entornos y en mayor medida por los padres, en varios casos fue tomado como algo normal y cotidiano, desarrollando mecanismos de tolerancia hacia el agresor.

Aún no existe una evidencia científica que indique y corrobore los efectos positivos y correctivos de la violencia física, por el contrario, la violencia contribuye a que exista mayor probabilidad que se presenten situaciones de maltrato hacia los menores, generando efectos negativos en la salud física y mental, alterando el desarrollo neurológico, emocional y social. En América Latina, más del 50% de los adultos, mujeres y hombres, piensan que es normal usar el maltrato contra los menores de edad como forma de educación y castigo. La OMS considera que en Latinoamérica el castigo físico contra los niños, es una práctica generalizada, que aplicada de forma moderada es considerada como una forma de educar.

Las violencias que más llaman la atención de la sociedad, son la violencia física y la sexual por dejar huellas visibles o traumas permanentes, son las violencias que en mayor grado se denuncian, y son las que con mayor frecuencia aparecen en los medios de comunicación. Sin embargo, hay otras violencias más sutiles, que pasan fácilmente desapercibidas para el observador externo, y muchas veces también para la propia víctima, son hechos más difíciles de visibilizar, se dan de manera insidiosa y reiterativa, son la violencia psicológica, violencia simbólica. (Vargas, R. 2014. Pág. 61)

En ocasiones las instituciones se quedan cortas, en los procesos de atención e intervención que les compete frente a casos de violencia intrafamiliar, convirtiéndolos en agentes pasivos resultado de cierta indiferencia de los mismos, cuando los hechos de violencia no dejan huella visible o lesiones permanentes que afecten la integridad física de los menores que las padecen; además deja en evidencia cierta desidia de parte de las autoridades que no otorgan el grado de importancia a la gestión social que se debe articular desde los entes gubernamentales, para

implementar un proceso de intervención conforme lo requerido, debido que los hechos de violencia se han convertido en algo cotidiano dentro de la sociedad y al interior de la familia, por lo se ha llegado a la apatía e indiferencia, considerando este tipo de problemática como algo normal, sin tomar en cuenta la gravedad de las consecuencias que ésta acarrea, cuando no se brinda una atención apropiada y oportuna, restando prioridad a estos hechos como una situación que afecta las condiciones de vida de los menores.

En conclusión, el eje central de este capítulo son las narraciones de los NNA, con respecto a las experiencias de violencia intrafamiliar. A partir de allí, se puede evidenciar que de los 16 NNA entrevistados, 12 manifestaron haber presentado en su vida alguno o varios tipos de maltrato dentro del ámbito familiar de manera directa (Física, emocional y negligencia) o indirecta, como la violencia infringida por parte de la figura paterna hacia las madres en presencia de ellos. Además, han sido testigos del maltrato infringido hacia sus hermanos o en algunos casos entre ellos mismos.

Asimismo, los NNA reconocen la presencia de violencia por parte de otros integrantes de su grupo familiar, en el cual se hacen partícipes de la misma los padrastros, madrastras, abuelos, tíos y hermanos. En algunos casos las madres solteras cuando rehacen su vida con otra pareja, tienden a preferirla por encima de sus hijos, ya que son estos quienes generan los recursos económicos para el sostenimiento del hogar y temen el perderle.

Una de las graves consecuencias que trae el ser testigo de la violencia intrafamiliar, es que las conductas se pueden transmitir de generación en generación, ya que, en la etapa de la niñez y

adolescencia, aprenden e interiorizan este tipo de situaciones, tendiendo a replicarlas con las demás personas en espacios externos e internos, como con los hermanos o demás miembros de la familia.

Dentro de la investigación, se reflejan algunos casos en los que la figura paterna queda a cargo de la custodia de sus hijos, situación que causa gran impacto, por lo que generalmente en Colombia la Ley está a favor de entregar la custodia de los menores a la figura materna, ello nos lleva a cuestionarnos las implicaciones que tiene para los menores la falta de una figura materna y los nuevos retos que enfrenta el ser padre o madre en la actualidad, debido a los estereotipos que han sido impuestos por la sociedad. Este sería el caso de tres menores, donde se le ha asignado la custodia a la figura paterna por diferentes motivos, como lo son las agresiones físicas, negligencia o la falta de recursos económicos y estabilidad por parte de las madres, para brindarla a sus hijos óptimas condiciones de bienestar.

De los 16 NNA que participaron de la investigación, cuatro expresaron haber presenciado algún tipo de agresión hacia sus madres, teniendo que vivir varias situaciones de exposición a la violencia indirecta, al ser testigos del maltrato físico, psicológico, económico y sexual que ejerce la figura paterna hacia sus madres.

Asimismo, dentro de la investigación se refleja la naturalización de la violencia, debido a la aceptación y validación por parte de la sociedad, ya que son conductas violentas tan habituales que se han convertido en situaciones normales y legítimas a nivel cultural, de allí que los individuos no identifiquen o reconozcan los actos violentos, pasando desapercibidos al hacer parte de la vida cotidiana.

CAPÍTULO II

EXPERIENCIAS ADVERSAS: OTRAS FORMAS DE VIOLENCIA EN LAS QUE ESTÁN INMERSOS LOS NNA

Una de las categorías emergentes que se da en el desarrollo de campo de tesis, hace referencia a las experiencias adversas de violencia a las que se ven expuestos los NNA, en diferentes ámbitos como la familia, el barrio, la comunidad y la sociedad colombiana en general. Estas tienen incidencia en la vida cotidiana del individuo, por ende, se hace más complejo el reconocer las consecuencias y el sentido que le dan a la violencia intrafamiliar.

Por lo anterior, teniendo en cuenta el lugar donde se desarrolló el campo de tesis, es importante reconocer que Soacha es un municipio receptor de personas en condición de vulnerabilidad, donde se encuentran situaciones de violencia urbana, pobreza, desplazados por el conflicto armado colombiano, población migrante de Venezuela, entre otros. En el ámbito Nacional, algunos NNA entrevistados, junto a sus familias, han sido víctimas directas del conflicto armado, en los cuales han tenido que presenciar los desplazamientos, secuestros, detenciones o desapariciones, a causa de la violencia social y política que vive el país hace más de 50 años.

Asimismo, éstos menores han tenido que vivir durante el transcurso de su infancia y adolescencia, en barrios donde se concentran varias situaciones de violencia urbana, como lo son atracos callejeros, robos, microtráfico, presencia de pandillas y delincuencia común, entre otros.

2.1 Exposición de los NNA a la violencia en el contexto social y territorial (Violencia urbana)

La violencia urbana, se genera con mayor frecuencia en las zonas periféricas, donde existen problemáticas de accesibilidad, carencia de servicios, desintegración social, dificultad para la inserción laboral y la participación política, empobrecimiento, exclusión, segregación residencial, entre otros. En Colombia, los sectores populares o periféricos, en cierta medida son más vulnerables a que se tiendan a estructurarse grupos dedicados a la realización de actividades ilegales, repercutiendo en la socialización y subjetivación de la comunidad, impactando de forma más directa a la población de niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

La exposición de los NNA a situaciones de violencia en el contexto social y territorial, impactan su desarrollo y la forma en que se relacionan con los demás (Emocional, conductual, académica, trastornos, agresividad, consumo de sustancias psicoactivas, deserción escolar, fracaso académico, entre otros); lo que conlleva a que sean tanto receptores, como emisores de la violencia, convirtiéndolos en víctimas y victimarios/as.

Yo era más juicioso, que era más concentrado en el estudio, que no era tan repulsivo, cosas así, yo me quedaba en la casa, yo le hacía caso a mi mamá, yo era un niño muy juicioso, pero yo fui consiguiendo unas amistades que no me servían, me iba de la casa con ellos, cogí malos pasos, pero gracias a dios salí y ya. Cogí el vicio, pero ya lo dejé, estuve consumiendo como dos meses, cigarrillo y pegante. (Jefferson Beltrán, 10 de abril de 2019)

En la etapa de la adolescencia, la violencia es el resultado de la acción recíproca y compleja de varios elementos, como lo son a nivel individual (Trastornos de la personalidad, historial de abuso y deserción escolar); a nivel relacional (Estar inmersos en un contexto de violencia intrafamiliar); a nivel comunitario (Concentración de la pobreza y aislamiento social) y a nivel de la sociedad (Violencia urbana y en medios de comunicación).

La mayoría de NNA entrevistados, mencionaron ser testigos o víctimas directas de la violencia urbana; aunque las víctimas indirectas son mucho más numerosas, ya que se ven afectadas al momento de ser espectadores, testigos o familiares de las víctimas. Ser testigo de la violencia urbana, se refiere a percibir algún tipo de situación donde alguna persona pueda ser objeto de un acto intencionado por parte de otra persona para tratar o causarle algún tipo de daño (Persecuciones, maltrato, robos, impactos con armas, entre otros).

A partir de allí se puede reconocer los casos tanto de Jefferson, como Carlos, quienes han tenido que experimentar el duelo por la pérdida de sus hermanos a causa de la violencia urbana. En estas situaciones, los padres se convierten en mediadores potenciales para prevenir los efectos emocionales adversos por la muerte de sus hermanos, a través de la disponibilidad, el apoyo emocional para superar los sucesos traumáticos y sirviendo como modelos de afrontamiento. Aunque, en ambos casos se puede evidenciar que el asesinato de sus hijos, se ha vuelto una situación estresante para las madres.

Me hace poner triste cuando me mataron a mi hermano, cuando mi hermana estuvo hospitalizada, cosa así, lo mataron por problemas, hace tres años tuvo un problema con

un pelao, el pelao le dijo, lo juro que lo voy a matar, tres años después le pegaron cinco tiros a mi hermano y no sabían quién era, entonces luego se fue sabiendo, cogieron al man, porque había matado a Don Vicente, a Jenifer y a otro viejito, que no me acuerdo quien era, con la misma arma que le cogieron se vio que él había matado a mi hermano, entonces él está ahí pagando cárcel, eso fue hace dos años, mi hermano tenía 22. (Jefferson Beltrán, 10 de abril de 2019)

Me han pasado muchas cosas, como la muerte de mi hermano, lo de mi mamá, que ella tuvo cáncer de cuello uterino y yo me fui de la casa, todo eso, me fui porque no sentía que me trataran con cariño, pero yo sé que mi mamá me ama, me dice: no vaya por allá, no salga, no se junte con esos peladitos, eso es porque me quiere. Dure fuera de la casa 3 días, eso fue en diciembre del año antepasado, jugué Xbox y me fui por allá donde un amigo, me quedé por allá con ellos y como que me querían meter como al vicio, pero yo no quise, es que eso es malo, yo tantas personas que he visto, en el cartucho en abastos, en el amparo acá en Soacha, que ya tienen un círculo vicioso, yo no le veo sentido a eso, entonces me fui a vivir con mi amigo, en la casa de la mamá de él. (Jefferson Beltrán, 10 de abril de 2019)

La percepción de la violencia, es una dimensión que describe mejor lo que los adolescentes perciben acerca del contexto social y territorial en el que viven, ya que, si bien tienen un sentido de pertenencia, ellos mismos reconocen que se están desarrollando en un entorno violento y peligroso. Además, la zona donde se encuentran las instalaciones educativas, presenta altos niveles

de violencia e inseguridad, en lo que se pudo evidenciar durante el campo de investigación.
(Consumo de sustancias psicoactivas y presencia de delincuencia)

No, pero es que a ella (La mamá) hay veces le da muy duro por la muerte de mi hermano, le pegaron un tiro acá en el abdomen, hace dos años, eso me hace sentir mal porque era mi hermano mayor, ya ahorita estaba cumpliendo 24 años y mi mamá hay veces se estresa muy feo, y ella no puede tener estrés porque se le altera el corazón. (Carlos Nova, 16 de mayo de 2019)

Es que estamos esperando una audiencia de mi hermano, del que está muerto, a ver si ella, esa muchacha que lo mato nos da plata, 100 millones, que si nos da toda esa plata, ella (La mamá) se compra su casita, la persona que mato a mi hermano sí ya está en la cárcel y todo, y mi papá está dando un carro para que la maten a ella también, es que mi hermano estaba allí en una fiesta, en un bar, porque él estaba con la mujer y él fue a hablar con la china y la mujer se dio cuenta, y la mujer le estallo una botella a la china, y la mamá de la china le puso... le puso una pistola y le empezó a disparar a la mujer de mi hermano, y mi hermano para que no le pegaran a la mujer de mi hermano el salto y lo recibió acá (Abdomen). (Carlos Nova, 16 de mayo de 2019)

Los NNA tienden a presentar síntomas de miedo y ansiedad, asociados a la vida en contextos sociales y territoriales que experimentan con mayor frecuencia delitos violentos, la escasez de recursos, entre otros. Uno de los adolescentes expuestos a la violencia urbana de manera directa es Carlos, quien en un momento de la entrevista manifiesta el miedo que siente al recibir

algún tipo de daño a causa de las amenazas de muerte que había presentado, su miedo es incluso mayor en cuanto al daño que pueda recaer sobre algún miembro de su familia. Sin embargo, existe la preocupación constante por la seguridad o salud de las personas que quiere, lo que afecta probablemente la habilidad de desarrollar un funcionamiento evolutivo apropiado.

Porque un día me amenazaron dizque me iban a matar, no esa familia no, vienen acá y no han hecho nada, solo palabra, mi papá también ya está para salir para cobrar todo eso, me iban a matar pues porque yo un día, mi hermano se estaba dando cuchillo con el man y yo llegue y le pase el machete a mi hermano, y mi hermano le empezó a dar la de machetazos en los brazos, y yo después fui a sacar otro machete y le llego por la espalda y también le pegó otro machetazo como por acá. Entonces un día yo iba en el taxi con un amigo de mi padrastro a comprar la comida y nos habíamos encontrado uno de esos, y me hizo que me iba a volar el caspero, que me iba a matar (Carlos Nova, 16 de mayo de 2019)

Yo no he ido por allá (Cárcel) a ver a mi papá, tampoco he ido a ver a mi hermano no me dejan entrar, pero a mí como que también me van a mandar para allá porque me están haciendo seguimiento bienestar familiar y no se ni por qué, me llego una boleta allá donde yo antes vivía, donde mis abuelos, que me tenía que presentar el 25 de julio, algo así. Pues normal, que hagan conmigo lo que quieran, estoy aburrido igualmente, por esos problemas que tenía allá en mi barrio donde vivía, que nos veíamos con la familia, siempre era a darnos machete y todo eso. (Carlos Nova, 16 de mayo de 2019)

La violencia en sus narraciones, aparece connotada como “obvia”, parte de la vida cotidiana, naturalizada, es decir tienden a acostumbrarse a vivir dentro de estos entornos, esto se evidencia a través de las alteraciones en el léxico, la burla, entre otras conductas que hacen pensar que esas situaciones no parecieran resultar alarmantes para ellos.

Le tengo miedo al infierno, es un pozo sin fondo, ya cuando voy llegando al último pozo pues me despierto. Siento que podría ir al infierno porque una vez, amenace a un niño con una navaja; a veces cojo plata sin permiso de mi mamá y me salgo sin permiso, a veces llego a las 12 o 1 de la mañana. Lo amenace porque me dijo que mi mamá era una tal por cual, cuando me quedo tarde en la calle me gusta gritar y hacer un ruido, como que tengo un mini-yo que me habla, a veces uno me dice unas cosas buenas y otro unas cosas malas, las cosas malas serian mis acciones y las cosas buenas serian mis reflexiones. Me gusta ir a una cabaña que queda lejos, voy de vez en cuando, voy con un amigo, porque dicen que en esa cabaña supuestamente asustan, entonces me dio por ir, y no, no asustan, pero si se escuchan como seres extraños, me da más como escalofríos, pero mi amigo dice que son espíritus malos. (Esteban Cardozo, 08 de abril de 2019)

Recurrir a la violencia para sobrevivir al entorno, es uno de los elementos que se identifican como consecuencia de la exposición a la violencia (Generar violencia verbal, dejarse llevar por el enojo, maltratar para defenderse), es algo que se aprende y se replica en más de un contexto, ya que se considera como algo normal, un juego, algo divertido, agradable o justificado, brindando un estatus o jerarquía hacia los demás.

Me gustaría dejar de ser peleón con toda la gente, porque yo cojo las mismas mañas de mi papá. A veces él nos llevaba a comer con la mujer de él, y en algún momento que él veía un celular se lo robaba y se montaba en el carro y chao. (Carlos Nova, 16 de mayo de 2019)

En el caso de Carlos, él es consciente que muchos de sus comportamientos, se han visto influenciados por la forma en que es su padre. Sin embargo, existen varios estudios, que ponen en evidencia que los niños con conductas agresivas tienden a prestar atención de forma selectiva a las señales de amenaza, pasando por alto algunas situaciones que han influenciado su conducta.

Se cree que los niños agresivos poseen un sesgo de atribución hostil que influye en su interpretación de la situación, de forma que perciben una mayor hostilidad en el comportamiento ambiguo de otras personas. Podrían además manifestar un amplio repertorio de respuestas agresivas y creer que las respuestas agresivas son más efectivas para lograr el objetivo deseado que las respuestas prosociales. De acuerdo con la teoría de aprendizaje social (Bandura, 1973), ser testigo de violencia podría modelar la agresión como un método efectivo, normativo y justificado de resolver un conflicto o de obtener los fines deseados. Los jóvenes agresivos tienden a percibir su propia conducta agresiva como la respuesta adecuada contra las intenciones hostiles de los otros (Dodge y Somberg, 1987). (Cooley, M; Quille, T; Griffin, R; Stuart, E; Bradshaw, C; Furr, D. 2011.

Pág. 1)

La adaptación a estos entornos, corresponden a un estilo de afrontamiento, el cual busca cubrir las necesidades contextuales inmediatas de los NNA; éstas no son prosociales, sino que podrían llegar a ser antisociales, como lo son las peleas físicas, los robos, entre otros, como una forma de solucionar algún problema.

No cambiaría la forma en que me crío mi abuelita, pues no es que sea bien, pero sí hizo un buen trabajo en enseñarme cosas buenas, pero pues yo no seguí el paso, porque tengo amigos que son los que lo llevan a uno a cosas malas, y eso, porque yo tenía amigos, que: “ay, vamos a esto, vamos a esto” y después ya salíamos era robando y eso, pues ellos, yo casi no me meto en eso. (Andrés Sandoval, 05 de abril de 2019)

Algunos adolescentes manifestaron que, aunque viven en entornos donde se presentan situaciones de violencia urbana o tienen conocimiento de algunas personas que se dedican a negocios ilícitos, prefieran alejarse y no ser partícipes de esto. En el caso de Leonardo, durante la entrevista él hace referencia a la educación y la buena comunicación que maneja con su padre, lo que se convierte en una pieza importante a la hora de que los niños, niñas y adolescentes, tengan el conocimiento y la autonomía de no participar en acciones que se les ha enseñado como inadecuadas.

Las buenas relaciones familiares, se convierten en uno de los factores protectores más importantes que inciden en las vivencias de violencia urbana de los NNA, por medio de la comunicación, el afecto, el apoyo y la calidez en el entorno familiar. Asimismo, existen otros factores generales de protección, como lo es el impacto de un entorno escolar motivador, las

actividades fuera del hogar, la religión, entre otros, esto conlleva a que algunos adolescentes manejen conductas resilientes, generando un desarrollo más saludable; caso contrario de los NNA con bajos niveles de apoyo social o altos niveles de tensión social (Aquellos que carecen de redes sociales que les permitan hablar acerca de la violencia).

Ush, todos los del barrio son mis amigos, hasta los ñeros, no me hablo tanto con ellos, pero si a veces, una vez estábamos jugando fútbol y ellos se nos unieron y jugamos y estuvimos pasando, ahí, un rato, no es nada malo, pero cuando ellos dicen ay vamos a hacer cosas, o sea cosas malas de echar... yo me alejo, porque yo no quiero tener esa clase de problemas, solo me la paso con ellos cuando jugamos fútbol. Además, porque yo he visto casos en televisión que gente adulta manda a los niños a hacer cosas malas entonces terminan en vicios. (Leonardo González, 16 de mayo de 2019)

En la mayoría de casos, la familia se constituye como el eje central que ofrece experiencias concretas para el desarrollo de los NNA, influyendo en la forma en que ellos interactúan en diferentes contextos, como la escuela o la comunidad. Por esa razón, es de suma importancia que los miembros de la familia, transmitan a los menores una serie de creencias, valores y normas para su convivencia en la sociedad.

Es bien conocido que la familia es un arma de doble filo: por un lado, puede ser fuente de bienestar, satisfacción y aprendizaje para todos sus integrantes, pero por otro, también puede constituir un factor de riesgo que predisponga al desarrollo de problemas de desajuste en sus miembros. En distintas investigaciones se ha constatado que un ambiente

familiar positivo, caracterizado por la comunicación abierta y por la presencia de afecto y apoyo entre padres e hijos es uno de los más importantes garantes de bienestar psicosocial en la adolescencia (Musitu y García, 2004), mientras que un ambiente familiar negativo con frecuentes conflictos y tensiones, dificulta el buen desarrollo de los hijos y aumenta la probabilidad de que surjan problemas de disciplina y conducta (Dekovic, Wissink y Meijer, 2004). (Musitu, G; Estévez, E; Jiménez, T; Herrero, J. 2007. Pág. 2)

La familia es el primer entorno y punto de referencia en el desarrollo de un niño/ña, donde se conforman un entramado de relaciones y significados que los acompañan a lo largo de toda la vida, ya que permanece vigente en todos los momentos vitales de las personas. Por ello hay que pensarse que ocurre cuando el ambiente familiar está lleno de elementos negativos, como la participación de los progenitores en actos criminales y delictivos, consumo de sustancias psicoactivas, alcohol, entre otros.

En el caso de varios adolescentes entrevistados, se reconoce que la figura paterna ha participado o es participe de este tipo de actos, lo cual se convierte en una problemática transgeneracional, toda vez que estas conductas se tienden a aprender e interiorizar, replicándose en diferentes espacios en la adolescencia o adultez. Lo anterior, se pudo evidenciar en el caso Carlos, en el que su padre se encuentra en la cárcel por cometer diferentes actos delictivos y uno de sus hermanos se encuentra en el Bienestar Familiar por cometer hurto agravado, demostrando lo mencionado anteriormente, en que los NNA son receptores de las conductas que aprenden de sus padres, considerando que son las adecuadas, ya que si esto lo hace la figura de autoridad del hogar, ellos piensan que también lo pueden replicar en otros contextos.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que muchas personas ante la necesidad de solventar los medios de supervivencia y por la falta de oportunidades, recurren a nuevas fuentes económicas a través de negocios ilícitos. Es evidente el control territorial de grupos armados en dichas poblaciones y su poder se rige a través del miedo, la intimidación y las amenazas, que incitan a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes a pertenecer a estos grupos, vendiendo la idea de que con estos negocios pueden generar un sustento económico para su hogar.

Mi familia está compuesta por mi mamá, porque mi papá está en la cárcel, porque casi mata a uno de la Sijin haciendo vigilancia, eso también salió en noticias, mi papá es motorratón, el apodo de él es así. Toda mi familia por parte de papá es... mi papá lleva 3 años en la cárcel, a pues a mí papá lo iban a coger el día del entierro de mi hermano, sino que no pudieron, porque toda mi familia, de parte de papá estaban con pistolas, porque estaban celebrando la muerte de, no, no estaban celebrando, sino que pues, yo no sé qué les dio a ellos, entonces empezaron a disparar hacia arriba, o sea, no, esa gente si no... pues hay veces que a mí me da como tristeza, de ver a mi papá así, en esos pasos y de mis hermanos pues, no, yo también les di consejos a ellos, mi mamá también. Yo tengo amigos que me han dicho que, si vamos a robar, y yo les salgo con misterios.

Uno está por allá en una casa de bienestar familiar, por hurto agravado, lleva como 2 meses, pues supuestamente que se iban a robar un carro con mi primo. (Carlos Nova, 16 de mayo de 2019)

Existe un elemento que atraviesa la violencia urbana y es la familia, ya que allí se presentan un entramado de situaciones que pueden precipitar, agravar o mantener conductas violentas, agresivas o antisociales. Uno de los elementos de riesgo que incide en este tipo de conductas, es el entorno social y territorial en el que está asentada la familia, teniendo en cuenta que se presentan situaciones de delincuencia, violencia, pares que incitan a la conducta antisocial, consumo de sustancias psicoactivas, interacciones coercitivas y falta de vínculos afectivos entre padres e hijos, modelos intergeneracionales de conductas violentas, pautas de crianza basadas en el castigo y maltrato, entre otros.

Mi papá no puede entrar a Bogotá porque lo matan, tiene muchos conflictos allá, entonces nos fuimos para donde una tía, y él estaba más o menos tomado, al otro día mi papá se fue a trabajar, y nosotros con mi mamá y mi hermano nos vinimos para acá para la casa y cuando llegamos acá el señor nos había quitado la luz y nos dijo que si no nos íbamos hoy nos sacaba las cosas a la calle, entonces nos tocó armar un rancho y solo teníamos un pedazo para dormir y ya, mientras conseguíamos las tejas. A mi papá lo quieren matar porque él era un sicario, con otras personas, un hermano y un tío, ahorita tengo un hermano en la cárcel y un tío. Él no puede ir a Casuca. (Valentina Peña, 08 de abril de 2019)

Las dinámicas familiares y el entorno de crianza, tienen una influencia significativa en el comportamiento de los NNA, ya que este es el primer espacio de socialización en el que se aprenden valores, conductas y modos de vida que suelen replicar en otros contextos como lo es el escolar o el comunitario, por lo que encontrarse en un entorno de constante exposición a la violencia, genera un factor de riesgo en su posterior conducta delictiva.

Mi papá estaba preso, por drogas, hace 4-5 años, duro en la cárcel 3 años y nos vinimos (Colombia) porque nadie nos ayudaba, mi papá estaba en la cárcel y no le podíamos llevar comida y así nos vinimos para acá, y aquí la hemos pasado bien, nos hemos sentido mejor, eso ya estaba planeado de hace como dos semanas, mi abuela que es de aquí de Colombia que está en Medellín, nos envió los pasajes, mi papá le conto la situación que nadie nos quería ayudar y mi abuela nos envió los pasajes, y nos vinimos un día, en el bus, llegamos al terminal, de ahí nos fue a buscar un primo que ya estaba acá y llegamos a León XIII, yo jugaba fútbol, ahí yo no estudiaba, después, hace 5 meses, me vine para acá, ahora estudio, la paso bien con mi familia, juego fútbol. (Jonathan Cardona, 10 de abril de 2019)

Es de gran importancia que, dentro de los Gobiernos se estructuren políticas públicas, con el fin de prevenir la agresividad dentro del ámbito familiar, teniendo en cuenta los detalles de cómo se produce la transmisión intergeneracional de la violencia, estudiando no solo la victimización en la infancia, sino también otras situaciones del entorno de crianza.

Por último, es importante tomar en cuenta que en el Municipio de Soacha se evidencia una cadena de situaciones socioeconómicas de empobrecimiento, que repercute directamente en los índices de desigualdad, estigmatización y segregación territorial, ligados a estados de desempleo, precariedad o informalidad laboral, falta de oportunidades educativas, deserción escolar, además del uso de armas de fuego y corto punzantes, pueden considerarse un riesgo significativo para su integridad física. De allí que tanto los padres como los niños, desde su infancia ya se encuentran

inmersos en entornos de suma pobreza, llevando a que este tipo de situaciones se conviertan en un problema transgeneracional.

Mi mamá es de Supatá, Cundinamarca, ella nació allá, pero se crio sola, no cogió malos pasos. Nosotros teníamos fincas por allá, pero un día, mi bisabuelo, consiguió una moza y le pegaba mucho a mi bisabuela y entonces la moza un día le hizo firmar unos papeles, que era para quitarle las dos fincas, y de ahí mi abuelito tuvo que repartirlos a todos. A mis tías las mando para donde unos vecinos, mi mamá se fue sola, mi mamá siempre ha sido sola, sin las hermanas ni nada de eso, ni cogió un vicio. Mi mamá tenía 5 años, en ese tiempo se le murió la mamá, la mandaron a hogares adoptivos, pero se crio prácticamente sola, se crio en el amparo, en patio bonito, Kennedy, abastos. Mi mamá cuando era más joven, ella tuvo la graduación, pero tuvo el hijo muy rápido como a los 20 años, ahí ella no podía hacer nada, lo único que era que lo cuidaba, a mi mamá le toco muy duro por nosotros, a mi mamá un día se le iban a robar a mi hermana, se le iban a llevar unos zorreros, mis hermanos se quemaron, casi le llega al miembro masculino. (Jefferson Beltrán, 10 de abril de 2019)

En el caso de Valentina se identifica una condición de vulnerabilidad, quien junto a su familia viven en un rancho construido por ellos mismos en la Vereda Panamá, demostrando las condiciones precarias en las que habitan muchas familias en el Municipio de Soacha.

Mi papá tuvo un problema donde estábamos viviendo, entonces teníamos la conejita y a mi papá se la mataron, porque yo me la pasaba mucho con ellos y a ellos les dio envidia porque yo no volví mucho a la casa de ellos, entonces por eso nos la mataron. Porque él

(El papá) estaba viviendo en una casa ajena, entonces nosotros no pagamos arriendo ahí, entonces el señor llegó y le dijo que nosotros teníamos que desocupar ahí, y encendió a mi papá a plomo y plan de macheta, entonces nosotros nos fuimos y de ahí y tuvimos que armar un rancho de madera y estamos viviendo ahí en el rancho de madera, en Vereda Panamá, el rancho es de tablas, solo tenemos dos piezas, la de mi hermano y la de mis papás, yo duermo con mis papás, tenemos los televisores, toda la casa es tabla y el baño es de plástico para uno poderse bañar, hay ranchos de bloque, de ladrillo y más de tablas. (Valentina Peña, 08 de abril de 2019)

Las investigaciones e intervenciones con niños, niñas y adolescentes, que habitan en contextos donde se presentan varias situaciones de violencia, deberían emplearse más allá de un enfoque individualizado y pensarse en la vida como comunidad, integrando a los niños/as, adolescentes, la familia y la comunidad, para contextualizar las consecuencias frente a la exposición a la violencia en la salud mental de todos y cada uno.

2.2 Matoneo dentro del ámbito escolar

El matoneo es un tipo de violencia escolar, donde se presentan situaciones de intimidación, hostigamiento, acoso o maltrato entre iguales, por lo general es utilizado como una forma de tortura de uno o varios compañeros con el fin de dominar a un NNA que es percibido como débil o indefenso, este fenómeno ha venido generando una gran preocupación en el ámbito educativo y de la salud, por su frecuencia, intensidad, la cantidad de afectados y sus consecuencias a nivel individual y comunitario.

Cerezo (2009) se refiere a éste como al conjunto de conductas agresivas (Físicas, psicosociales o verbales), malintencionadas, perjudiciales y persistentes de algún(os) estudiantes contra otro, que están en mayor posición de poder. Sullivan, Cleary & Sullivan (2005) agregan que el bullying suele ser organizado y oculto, inicialmente solo se da en algunas oportunidades, pero luego ocurre de forma permanente. (López, Y. 2016. Pág. 8)

Existen varios tipos de matoneo dentro del ámbito educativo, el primero es el acoso físico, en el que se dan empujones, patadas, puños, agresiones con objetos, entre otros; este tipo de acoso se presenta con mayor frecuencia entre los 9 y 14 años. Este es un elemento muy importante, ya que hay que tener en cuenta que los NNA que se encuentran en Procesos Básicos y Aceleración del Aprendizaje van de los 9 a los 14 años de edad, puesto que niños con diferencias de edad representativas comparten en la misma aula, ocasiona que se presente con mayor medida situaciones de matoneo, ya que los adolescentes con mayor edad, tienden a tomar provecho de los menores, toda vez que son percibidos como débiles o mayormente vulnerables.

El otro tipo de matoneo y el que se presenta con mayor prevalencia entre los NNA entrevistados es el acoso no físico, que puede llegar a ser verbal a través de insultos, groserías, amenazas, sobrenombres, poner en ridículo, burlarse del aspecto físico, su procedencia, condición sexual, la etnicidad, la raza, entre otros, y no verbal (Gesticulación grosera y actitudes de desprecio hacia el otro), éste generalmente se considera relativamente inofensivo. Dentro del campo de tesis, se pudo evidenciar dos casos de acoso por el aspecto físico, el primero es el de Robinson, quien ha tenido que experimentar el matoneo por parte de sus compañeros, debido a que es considerado como

gordo y usan este tipo de sobrenombre para referirse a él; esto ha ocasionado que él no sea solo víctima, sino también victimario, ya que tiende a generar matoneo hacia otros compañeros, tomándolo como un mecanismo de defensa o aceptación dentro del grupo social.

Mi relación con mis compañeros, pues con algunos bien y con otros mal, digamos con el negrito ese, porque siempre me trata mal, siempre tengo problemas es con él. (Robinson Duque, 05 de abril de 2019)

El encontrarse expuesto al abuso psicológico, puede llegar a generar graves consecuencias para la autoestima, la personalidad y la forma en que entienden las relaciones sociales los NNA. El acoso y la intimidación verbal, tiene repercusiones aún más dañinas que las agresiones físicas, por lo que los insultos se dirigen directamente a los sentimientos más profundos de la víctima. Además, hay que tener en cuenta que la adolescencia, es una etapa de cambios, tanto en las conductas como en la estabilidad emocional, todo lo que se viva durante esta etapa puede resultar determinante para el desarrollo psicoemocional de las personas. En el caso de Natalia, se evidencia una fuerte exposición de matoneo escolar, a causa de su raza, ya que la mayoría de comentarios hacen referencia a su color de piel, esto ha ocasionado que ella se perciba así misma como una persona “fea”, además la entrevista se tuvo que dividir en dos secciones, dado que al referirse al tema siempre entraba en un estado de crisis, convirtiéndose en llanto, lo que demuestra su grave afectación por esta situación.

A mí no me gusta estar con nadie, me gusta estar sola, Porque a mí me tratan mal acá en el colegio los pelaos, los niños, me dicen negra, me dicen fea, me dicen una cantidad de cosas. (Natalia Sánchez, 24 de abril de 2019)

También se encontró un caso de matoneo social o relacional, en el cual se pretende aislar o excluir a alguien del resto del grupo, a través de comentarios despectivos hacia una persona para que los demás sientan rechazo por ella, ignorándola, humillándola, aislándola, entre otros. Este tipo de matoneo es mayormente utilizado por el sexo femenino, como una forma de acoso no verbal indirecto, convirtiéndolo en un arma para hacerse daño entre ellas mismas, causando un dolor emocional.

Me gustaría dejar de pelear tanto, porque me sacan el estrés, porque en veces, bueno allí hay un niño que se llama Rocha y una hermanita, y esa niña me trata tan mal, entonces a mí se me saca, se me salen las palabras, porque ella es como muy envidiosa, si ella es como a darle a uno celos, un día trajo un encrespador, yo también tengo entonces le dije: yo también tengo y tengo uno mejor que ese, le dije así entonces ella me dice: ay pues sí, entonces yo le dije: me la prestas y ella dijo: ay no compre uno, entonces un día también trajo un espejo y cepillo, pues a mí no me gusta traer mis cosas, porque mis cosas son personales, obviamente, en cambio, ella ay si tome, le presta el labial a todo el mundo, eso le sale fuegos a uno. (Carolina Martínez, 28 de mayo de 2019)

En la gran mayoría de casos, los niños no suelen comunicar con sus padres este tipo de situaciones, el matoneo físico puede llegar a ser detectable por las marcas que este suele dejar en

el cuerpo, pero el matoneo psicológico es más difícil de reconocer, por ello es de gran importancia identificar aquellos cambios negativos en el comportamiento. Sin embargo, dentro del campo de tesis, se pudo evidenciar la existencia de casos donde los familiares o los mismos padres incitan a los NNA, a defenderse de los presuntos agresores, convirtiendo esta problemática en un círculo vicioso.

Tengo una mala relación con Esteban, me busca mucho pleito, solo me dice gafufo, gafufo, pero ya o me dice eso después del lunes, y mi papá se estreso porque Valentina le dijo que dizque el jueves, eso fue hace como una semana, el día del idioma, que estábamos rondando por los salones, y estábamos en uno, y me empezó decir que nos agarramos, a mí no me intereso, pero empezó a adularse, que él me cogió y me reventó, y una cosa y que otra, y a mi papá no le gusto, entonces le dijo que si a la próxima si nos parábamos ahí afuerita a ver si era muy boconcito. (Leonardo González, 16 de mayo de 2019)

Muchos padres, tienden a pensar que la única forma de parar el maltrato hacia sus hijos, es enseñarles a defenderse por medio de la violencia, pero esta no es la solución, teniendo en cuenta que la violencia lo único que hace es generar más violencia, además muchas veces el acosador no actúa solo, por lo que llegar a esas circunstancias puede terminar en algo fatal, igualmente muchos de los NNA que son victimarios, tienden a aprender este tipo de conductas dentro del ámbito familiar y comunitario y a la hora de enfrentarse, se desconoce cómo pueden llegar a actuar o hasta qué punto pueden perpetrar la violencia.

Mi relación con mis compañeros es un poquito mal, hay veces que me pegan y todo eso, me pega Andrés, muchos, mi papá está hablando de eso, porque esta semana me pegaron y luego mi hermano Nelson a pararlos, por eso es que él está en la Rectoría del colegio. (Emanuel Domínguez, 28 de mayo de 2019)

Es importante hablar de este tipo de temas con los hijos y más si ellos tienen la confianza de comunicar estas situaciones. No obstante, se deben generar mecanismos de defensa de forma asertiva, que no impliquen recurrir o incitar a la violencia. A partir de allí, los padres o cuidadores, en compañía de las instituciones, deben implementar herramientas que permitan prevenir este tipo de situaciones, fomentando ambientes escolares pacíficos, estrategias pedagógicas anti- matoneo, pactos de convivencia, entre otros. Si no se trabaja en la prevención del matoneo en el ambiente escolar y estas situaciones quedan en el aire, esto puede generar graves consecuencias para el niño que es acosado, ya que probablemente los menores sufran fobia escolar (No querer asistir a la institución educativa), repercutiendo en su vida adulta, presentando problemas para relacionarse con los demás, interfiriendo en su vida personal, emocional y social.

2.3 NNA víctimas directas e indirecta del conflicto armado colombiano

Colombia ha tenido que vivir durante más de medio siglo el conflicto armado interno, en el que han participado las fuerzas militares del Estado, la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Esta guerra, ha dejado millones de víctimas que han tenido que vivenciar el conflicto armado colombiano de forma directa e indirecta, expresado por

medio de asesinatos selectivos, masacres, desplazamiento forzado, desapariciones y torturas, en el que la mayoría no han recibido aún una reparación integral.

Soacha es un Municipio receptor de población víctima del conflicto armado. Según el DANE, para el año 2005 vivían alrededor de 505.992 habitantes, de los cuales el 79% venían de otras regiones del país. Para el año 2012, el Gobierno Nacional tenía registradas 38.805 víctimas dentro del Municipio. A partir de allí, la Nación, la Gobernación Departamental y la Alcaldía de Soacha, plantearon la construcción del primer Centro Regional de Atención Integral a Víctimas (CRAV), el cual se encuentra actualmente ubicado en Terreros, este centro atiende alrededor de 300 a 400 personas diariamente.

La investigadora, para el año 2018, desarrolló sus prácticas profesionales del área de salud dentro de esta Institución, una de sus labores era realizar la caracterización de la población, en la cual se pretendía conocer las condiciones en las que estaban viviendo las familias en temas de alimentación, vivienda, entre otros. A partir de allí, la investigadora al momento de realizarle la entrevista a Edgar Cruz, cuando el menciona que vive en Torrentes, se pudo percatar que vive en uno de los conjuntos, en el cual se han reubicado las personas desplazadas por el conflicto armado, al identificar esto, decide preguntarle más afondo sobre el tema. Sin embargo, el desconoce las causas por las cuales son víctimas del desplazamiento forzado.

Actualmente vivo en Torrentes, hay muchos problemas, digamos la vez pasada se agarraron los dos conjuntos y rompieron todos los vidrios de la portería, de las casas y todo eso, en las etapas 3,4 y 2, no sé porque habrá sido, la vez pasada también tiraron las

rejas de nuestro conjunto, estaban ahí normal y unos chinitos, unos ñeros, dijeron que se iban a robar unas motos y tiraron las rejas para el otro lado y las rejas cayeron todas al suelo, todo el mundo bajo a poner las rejas, las amarraron contra los postes, y todo eso, mientras que las soldán de nuevo. Allá hay muchos conflictos, por ejemplo, una vez pues la que era la mejor amiga de mi mamá, le echo la culpa de que mi mamá se le había robado unas lociones de la tienda de ella y mi mamá ese día no bajo por allá, que una loción que había encargado ella y otras lociones ahí que eran 700 mil pesos y que mi mamá se las robo dijo. Vivimos en Torrentes porque somos desplazados, no sé de dónde, que los saco la guerrilla, pero pues la verdad no sé, no me acuerdo, los sacaron y nos tuvimos que venir para acá. (Edgar Cruz, 09 de mayo de 2019)

Según los registros oficiales de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, por medio del Registro Único de Víctimas, da a conocer que en Colombia existen aproximadamente 8.186.896 personas reportadas como víctimas directas e indirectas del conflicto armado colombiano. Las víctimas directas, son aquellas personas, grupos o comunidades que estuvieron inmersas en graves delitos intencionales como el asesinato, la tortura, la desaparición forzada, la toma de rehenes, el reclutamiento, la violencia sexual en el marco del conflicto armado y el desplazamiento; las víctimas indirectas son los familiares en primer grado de consanguinidad, de personas que se han visto expuestos a una o varias de las situaciones mencionadas anteriormente. Si bien esta no es una problemática que ha afectado directamente a los NNA entrevistados, el hecho de que sus padres hayan tenido que vivir este tipo de situaciones, repercute en detrimento de sus condiciones de vida.

Mi mamá es de Barranquilla, mi papá es de Granada, Antioquia; él decidió irse a Barranquilla, porque no sé si son las FARC u otra banda, que fueron a Granada y destruyeron todo, mataron muchas personas, entonces mis abuelitos se tuvieron que quedar allá y mi papá se tuvo que ir a Barranquilla a hacer una nueva vida, aunque a mis abuelitos nunca les paso nada, ellos ya se murieron, según cuentan se murieron agarrados de la mano durmiendo y ya. Mis hermanas también son de Barranquilla, y la mamá de mi mamá también. (Maira Gómez, 08 de abril de 2019)

En el desarrollo del campo de tesis, solo se pudo evidenciar una experiencia directa del conflicto armado colombiano, donde la adolescente vivió en una zona con alta presencia de grupos al margen de la ley, lo que ocasionó que tuvieran que dejar sus tierras, a causa de las constantes amenazas que recibía su familia. El desplazamiento forzado, es una de las prácticas más comunes que realizaban estos grupos armados, en donde se les obliga a las personas a escapar o huir de su hogar o lugar de procedencia; este fenómeno ha sido reconocido por la normatividad como un crimen de lesa humanidad, por tratarse de un acto de violencia generalizada y sistemática hacia los seres humanos, además no solo afecta a un individuo, sino que en muchas ocasiones trasciende a los colectivos o comunidades.

Soy de Mitú, Vaupés, mmm ya llevo... cumplí 4 años aquí en Soacha, yo me vine con mi abuela, yo me quise venir de allá, porque ya estaba aburrida, porque es que por allá ya había mucha guerrilla y eso, pero nunca paso nada ni conmigo, ni con mi familia.

Los vecinos sacaron a mi familia de allá, porque tenían envidia, porque mi mamá tenía allá, yuca, plátano, tenía de todo y ellos no tenían nada y pues los amenazaron para que se fueran, creemos que nuestros vecinos hacían parte de las guerrillas. (Camila Castro, 05 de abril de 2019)

Una de las graves consecuencias que genera la guerra, es que compromete la integridad de los NNA, teniendo en cuenta que el encontrarse expuestos o ser testigos de este tipo de fenómenos, ocasiona afectaciones en su desarrollo mental, físico y social. A partir de allí, se hace necesario conocer sus necesidades, para desarrollar, ejecutar e implementar programas de atención acordes a sus condiciones, fortaleciendo de esta manera las políticas públicas y los planes de acción para brindar una reparación de manera integral.

2.4 Trabajo infantil: Una mirada desde los NNA

El trabajo infantil, es un fenómeno que ha venido incrementando preocupación en la sociedad actual, ya que una de sus principales consecuencias es el impedimento de los NNA de satisfacer sus necesidades innatas de recreación. En los dos casos de trabajo infantil, identificados en las entrevistas, ambos niños mencionan que en sus tiempos libres se dedican a trabajar para colaborar con el sustento de sus hogares, teniendo en cuenta que los ingresos son bastante restringidos y cualquier aporte económico, por pequeño que sea puede ser un elemento importante para la supervivencia de la familia; no obstante, es de suma importancia permitirle a los NNA, participar en espacios de recreación, además de asignarles un descanso y tiempo para dedicarse a sus estudios, en el caso de Jefferson, él menciona que descansa los fines de semana, Edwin si trabaja diariamente.

El DANE, por su parte, acerca de las causales del trabajo infantil y juvenil en nuestro país afirma que “dentro de los factores asociados y que pueden estar unidos, o no, a la pobreza, es posible señalar, por ejemplo, el nivel de educación del jefe, su condición laboral, los ingresos per cápita del hogar, el número de personas del hogar, distintos aspectos culturales o condiciones propias del niño mismo, entre otros factores” (DANE et al., 2003, p. 97). (Pedraza, M; Ribero, R. 2006. Pág. 9)

En cuanto a la relación entre educación y trabajo infantil, en Colombia existen diversas situaciones individuales, familiares y del entorno, que conllevan a que el menor, a través de una decisión conjunta con sus padres o acudientes, decidan trabajar, estudiar o realizar ambas actividades de manera simultánea; esta es una situación que se presenta en mayor medida en el sexo masculino, que en el femenino, debido a los antecedentes machistas que aún se imponen socialmente, de allí que se conciba la idea de que los hombres tienen la responsabilidad de llevar el sustento para el hogar y más si se trata del hermano mayor.

En mis tiempos libres trabajo donde Giovanni, haciendo acarreo, me pagan lo que me haga yo, en un día que me vaya bien, me logro hacer 15 mil y si me va mal entre 5 o 7 mil. Llevando sillas, puertas, tejas, así, rejas, todo lo que se maneja en... televisores, mesas, camas, armarios, llevo trabajando en eso como un año, este es el primer trabajo, le ayudo a mi mamá, antes iba era con mi hermano a abastos, le ayudaba a mi hermano a cuidar las zorras. (Jefferson Beltrán, 10 de abril de 2019)

En mis tiempos libres me la paso trabajando, en bolsa, vendo las bolsas de basura, de 4 a 5 p.m. Trabajo para ayudarle a mi mamá, descanso sábados, domingos y lunes, en un día bueno me hago 11 o 12 mil y un día malo solo me hago mil. (Edwin Rodríguez, 24 de abril de 2019)

Actualmente no existe un consenso que determine la forma adecuada en la que se deba abordar el fenómeno del trabajo infantil. Aunque, sin importar cuál sea la causa por la cual el menor se encuentre laborando, es de gran importancia reconocer la situación de los NNA, brindarle condiciones de bienestar, por medio de su visibilidad, para poder reglamentarlo y garantizar que se desarrolle en mejores condiciones, incluso se puede incentivar su participación en el diseño e implementación de iniciativas para hacer frente a esta problemática.

2.5 Abuso sexual en los NNA

El abuso sexual en los NNA, hace referencia a contactos o interacciones entre un menor de edad y un adulto o en algunos casos ambos menores de edad. Existen distintas formas de abuso sexual, las que requieren de contacto físico (Violación, incesto, pornografía, prostitución, sodomía, tocamientos, estimulación sexual, entre otros) y las que no tienen contacto físico (Solicitud indecente, seducción verbal explícita, masturbación en presencia del menor, exposición de los órganos sexuales, entre otros).

En el desarrollo de campo de tesis, se evidenció un caso de abuso sexual, por parte de un hombre de 30 años de edad que vivía en la misma cuadra que la víctima. Sin embargo, la menor de edad no lo reconoce de esta manera, debido a que ella decidió tener una relación sentimental y

relaciones sexuales con el individuo de manera “consensuada”, quien después del hecho decide desaparecer. Teniendo en cuenta la diferencia de edad y el hecho de que Camila aún era menor de edad, hace que este caso se convierta en un delito, dado que a tan corta edad no se cuenta con la madurez suficiente para tomar decisiones autónomas y acertadas, por lo que en muchas situaciones no tienen conciencia de las consecuencias que estos actos conllevan, por lo anterior y dado que la adolescente termina embarazada, la doctora que llevaba los controles prenatales fue quien decidió comentar el caso con la trabajadora social del hospital, procediendo de acuerdo a lo estipulado por la ley.

El Bienestar Familiar, decide que su madre se quede con su custodia, por lo que no tenía conocimiento de los hechos en el momento de su ocurrencia, sino en el momento en que Camila decide contar que estaba embarazada, quien al conocer la situación decidió brindarle un entorno de bienestar tanto a su hija, como a su nieta y acompañarlos durante todo el proceso.

Ahora no tengo novio, voy a planificar porque eso lo exigió el bienestar también, y nosotros también, el papá de mi bebé no está, empecé a tener relaciones sexuales como a los 13. Mi mamá y los doctores, me dijeron que debía ponerme el Jadelle, es que yo estoy planificando todavía con la trimestral y el sábado me colocan eso, o sea mañana.

El Bienestar Familiar hace el seguimiento de la niña y el mío, la doctora que nos hacía los controles que yo era menor de edad y dijo la doctora que eso era abuso sexual y por eso me llevaron al bienestar. Yo le dije a la Doctora que había tenido relaciones sexuales con consentimiento, pero dijo la doctora que aun así era abuso. Primero me iban a llevar

con el Bienestar Familiar y después dijeron que no, que, como mi mamá, mi tía y mi abuela estaban conmigo. Me llevo la de trabajadora social del hospital, me llevo allí a la fiscalía y ahí mismo es el bienestar familiar, ellos nos dicen que hacer y nosotras vamos y sacamos las citas médicas. (Camila Castro, 05 de abril de 2019)

En conclusión, las y los participantes de la investigación, además de la violencia intrafamiliar experimentada, también han estado expuestos por lo menos a tres formas de violencia externa a la familia de manera simultánea, ya sea de manera directa o indirecta. Han vivido la violencia interpersonal: matoneo dentro de la institución educativa, violencia urbana en el barrio en el que residen (Presencia de la delincuencia común); a diferentes formas de violencia colectiva, social, política y económica en la que ha vivido el país (Secuestros, homicidios, desapariciones, desplazamientos forzados, atentados guerrilleros y paramilitares). La poli- victimización en la actualidad, como la vivida previamente en la niñez y la adolescencia, aumenta la posibilidad de sufrir trastornos en la salud mental (Estrés postraumático, trastornos depresivos, problemas afectivos y conductuales, riesgo suicida, consumo de sustancias psicoactivas, entre otros) interfiriendo sus desarrollo personal y social.

En conclusión, los NNA entrevistados no solo se encuentran inmersos en situaciones de violencia intrafamiliar, sino en varios tipos de violencia, como lo es la violencia urbana en el contexto social y territorial, el matoneo dentro de la institución educativa, víctimas de conflicto armado colombiano, trabajo infantil y un caso de abuso sexual.

La exposición de los NNA a situaciones de violencia en el contexto social y territorial, impactan su desarrollo y la forma en que se relacionan con los demás (Emocional, conductual, académica, trastornos, agresividad, consumo de sustancias psicoactivas, deserción escolar, fracaso académico, entre otros); lo que conlleva a que sean tanto receptores, como emisores de la violencia, convirtiéndolos en víctimas y victimarios/as. Sin embargo, algunos adolescentes manifestaron que, aunque viven en entornos donde se presentan situaciones de violencia urbana o tienen conocimiento de algunas personas que se dedican a negocios ilícitos, prefieran alejarse y no ser partícipes de esto.

Existen varios tipos de matoneo dentro del ámbito educativo, el primero es el acoso físico, en el que se dan empujones, patadas, puños, agresiones con objetos, entre otros. Este es un elemento muy importante, ya que hay que tener en cuenta que los NNA que se encuentran en Procesos Básicos y Aceleración del Aprendizaje van de los 9 a los 14 años de edad, puesto que niños con diferencias de edad representativas comparten en la misma aula, ocasiona que se presente con mayor medida situaciones de matoneo, ya que los adolescentes con mayor edad, tienden a tomar provecho de los menores, toda vez que son percibidos como débiles o mayormente vulnerables.

El otro tipo de matoneo y el que se presenta con mayor prevalencia entre los NNA entrevistados es el acoso no físico, que puede llegar a ser verbal a través de insultos, groserías, amenazas, sobrenombres, poner en ridículo, burlarse del aspecto físico, su procedencia, condición sexual, la etnicidad, la raza, entre otros, y no verbal (Gesticulación grosera y actitudes de desprecio hacia el otro).

En los dos casos de trabajo infantil, identificados en las entrevistas, ambos niños mencionan que en sus tiempos libres se dedican a trabajar para colaborar con el sustento de sus hogares, teniendo en cuenta que los ingresos son bastante restringidos y cualquier aporte económico, por pequeño que sea puede ser un elemento importante para la supervivencia de la familia; no obstante, es de suma importancia permitirle a los NNA, participar en espacios de recreación, además de asignarles un descanso y tiempo para dedicarse a sus estudios. Asimismo, es importante regular el trabajo infantil, donde se les brinde a los menores sus garantías laborales.

CAPÍTULO III

CONFIGURACIÓN DE LAS AFLICCIONES, A PARTIR DE LAS EXPERIENCIAS DE VIOLENCIA

La constante exposición de los NNA a la violencia, genera la configuración de las aflicciones, lo cual trae consecuencias negativas a nivel del desarrollo psicoemocional. Pero antes de adentrarnos en el tema, es de gran importancia tener una aproximación acerca de qué son las aflicciones, que varía desde la perspectiva en que sea visto, ya sea en el ámbito sanitario o religioso.

Las aflicciones, hacen referencia a una reacción emocional de un profundo sentimiento de tristeza, pena, dolor, sufrimiento e infelicidad, producido por la experiencia de alguna situación negativa, éstas pueden llegar a convertirse en una problemática cuando se traduce a un estado depresivo o presenta algún rasgo patológico.

3.1 Familia ¿Núcleo fundamental para el desarrollo psicosocial de los NNA?

Existe una gran cantidad de elementos vinculados al ámbito familiar, que pueden interferir entre la exposición a la violencia y el desarrollo psicosocial en la infancia y la adolescencia. Para identificar si los NNA se están desarrollando en un entorno familiar sano, hay que tener en cuenta los niveles de estabilidad, consistencia interna, de adaptación y los recursos que dispone la familia. También se debe destacar el tipo de relación que establecen los menores con los miembros de su familia y/o figuras significativas, teniendo en cuenta igualmente la existencia de problemas en la salud mental de los progenitores o cuidadores, especialmente en la figura materna, ya que ésta tiene gran influencia en el bienestar psicosocial de los hijos.

Antes de adentrarse más en el tema, hay que contextualizar qué es la familia en la actualidad: La familia es la organización social más grande e importante para los sujetos, ya sea por vínculos sociales o sanguíneos, el pertenecer a una agrupación de este tipo es sumamente importante en el desarrollo psicológico y social de los seres humanos. Existen diferentes tipos de familia, las tradicionales que son la familia nuclear (Padre, madre e hijos), la familia extensa (Abuelos, tíos, primos, etc.) y la familia compuesta (Padre, madre y algún miembro que tenga vínculos sanguíneos con uno de ellos). (Raffino, M. 2019. Pág. 1)

No obstante, a través del tiempo se han generado nuevas composiciones familiares, en las que se encuentran la familia monoparental (Conformado solo por alguno de los dos padres, ya sea por la separación, el abandono o el fallecimiento de alguno), la familia ensamblada (Dos personas que ya tienen hijos o que alguno de los dos ya tiene hijos, decide conformar una nueva familia), aquí también se incluyen aquellas familias conformadas solamente por hermanos o amigos, donde el sentido de la palabra familia no tiene que ver con un parentesco de consanguinidad, sino con los sentimientos, convivencia y solidaridad, la familia unipersonal (Un sujeto que habita solo con sus mascotas), también se encuentran las familias que adoptan hijos o las que deciden no tenerlos, la familia de hecho (Parejas sin ningún lazo legal) y por último las familias homoparentales (Conformadas por padres del mismo sexo y sus hijos). (Raffino, M. 2019. Pág. 1)

La imagen idealizada y romantizada de la familia, como lugar sagrado, cálido y amoroso, donde se refugian las penas y molestias de la vida cotidiana del mundo exterior, en la que se les debe brindar a los menores protección, apoyo y cuidado, es aún una representación bastante arraigada a la cultura tradicional. Sin embargo, a través del tiempo los hechos han demostrado todo

lo contrario, la familia es también un lugar de sufrimiento, arbitrariedad, injusticia, opresión, pena, amenaza, violencia y abusos sexuales, esa idea que existía de hogar seguro para convivir, puede convertirse en un sitio peligroso para los miembros que allí habitan.

Además, hay que tener en cuenta los múltiples prejuicios que existen sobre la adolescencia, la idea de que son rebeldes y manipuladores, dificulta la comprensión de quienes han tenido que experimentar el maltrato y el abuso, ya que se considera que son responsables de la agresión recibida por parte de sus padres al provocarlos con su forma de hablar, responder, vestir, la hora de llegada a la casa, el inicio de actividad sexual y el consumo de alcohol, justificándolo como una forma de disciplinar a sus hijos e hijas, sin que cause mucha alarma o preocupación en la comunidad, con una alta aceptación social.

En el ámbito familiar, las emociones juegan un papel importante, en donde se debe generar el aprendizaje del manejo de respuestas emocionales, con el fin de contribuir de forma sustancial a la adquisición de habilidades sociales y construir relaciones interpersonales asertivas y armónicas. Remitiendo al concepto de inteligencia emocional de Goleman (1998) como “La capacidad de reconocer los propios sentimientos y los de los demás, de motivarse y manejar adecuadamente las relaciones”, esto se da a través de la conciencia y la capacidad de manejar las propias emociones, la autorregulación, la motivación, la empatía, crear redes de apoyo, negociar, resolver conflictos, cooperar y trabajar en equipo.

La comunicación, los recursos con los que cuenta la familia, la calidad del vínculo, las interacciones entre padres e hijos, la estabilidad emocional de la familia, el tipo de autoridad y la

forma de ejercerla, las normas de disciplina, la flexibilidad en los límites, los patrones adaptativos, las prácticas socioculturales y el manejo del poder, se convierten en ejes fundamentales para la resolución satisfactoria de los conflictos y el buen desarrollo psicosocial de los NNA, ya que a través de ellos se transmiten sentimientos, emociones y filiaciones familiares, las cuales contribuyen en la formación de acuerdos y vínculos entre todos los miembros. Como resultado de estos lazos, se llega a evidenciar ciertos comportamientos por parte de los hijos, mediados por los aprendizajes que se generan al interior del hogar (Conductas, pautas, principios, entre otros), como lo son la forma de interacción con los demás, estilos de vida, la manera de pensar, valores, hábitos, entre otros, que aportan a la configuración de la personalidad de cada uno de los NNA.

La influencia de la familia en el proceso de educación y en el desarrollo de los niños y niñas se evidenciará en las diferentes dimensiones evolutivas y, a su vez, estas características adquiridas en cada familia se interconectarán con los contextos socializadores externos como lo son la escuela y el grupo de iguales. (Suárez, P; Vélez, M. 2018. Pág. 178)

Sin embargo, la imposición del ejercicio de poder, la inscripción de los sujetos a un tipo de cultura, la incorporación de valores, normas, el establecimiento de la autoridad, la represión, la sobreprotección, las disposiciones sociales y familiares, los golpes u otras formas de coacción, constituyen uno de los principales elementos de conflicto entre los progenitores y sus hijos e hijas, además de la falta de negociación de normas, aumentando la posibilidad de que los conflictos queden mal resueltos.

A partir de allí, resulta importante pensarse en aquellas variables que hacen a la familia más propensa a presentar experiencias de violencia, y que influyen negativamente en el desarrollo psicosocial de los NNA. Por lo que muchos profesionales (Docentes, trabajadores sociales, psicólogos, entre otros) que trabajan con esta población, tratan con familias en las que identifican comportamientos o pautas de crianza que se consideran dañinas o no beneficiosas para el bienestar emocional. Por esta razón es importante promover un ambiente familiar sano, en donde se brinden los recursos necesarios para un buen desarrollo personal y social de los individuos, a través de la cohesión familiar, lazos emocionales fuertes, apoyo mutuo, realización de actividades en conjunto, afecto recíproco y libre expresión de sentimientos e ideas, entre otros.

3.2 Relación entre las experiencias de violencia, subjetividad y aflicciones

Al hacer referencia sobre la violencia anteponiendo la palabra experiencia, se enfoca en la acción violenta desde el punto de vista de los sujetos involucrados, a partir de allí el término experiencias de violencia, busca desentrañar los significados, motivaciones, emociones, prácticas corporales y discursivas de los sujetos involucrados e inmersos en este tipo de vivencias. Asimismo, entre el sujeto y su experiencia se abren procesos de negación, olvido selectivo, mistificación, auto justificación y todos los mecanismos que hacen compleja y contradictoria la conciencia personal y la comunicación de las experiencias subjetivas, tal como se evidencia en los relatos de los NNA expuestos a situaciones de violencia en el contexto en que se encuentran ubicados, caracterizado por deficiencia económica, ruptura familiar, exclusión social, inestabilidad e inseguridad; afectando el buen desarrollo de su vida cotidiana, causando aflicciones adicionales y problemas externalizados.

Lo anterior, refleja la complejidad entre la relación del sujeto con las experiencias de violencia, tornándose más evidente una narrativa articulada a una vida de aflicción y sufrimiento, puesto que el proceso de reflexión, pensamiento y sentimiento de la experiencia de violencia se encuentra impregnado y mediado no solo por la propia complejidad existencial, sino también por los equívocos y contradicciones de la vida social.

Posibilitar la enunciación de testimonios de hechos de violencia, aflicción y sufrimiento, permite sobre pasar la condición de víctima a una recomposición del sujeto como ser emocional, en el cual se requiere de la expresión manifiesta de las vivencias y poder compartirlas de manera amplia genera la creación de una comunidad emocional. Ésta viene dada tanto por la condición del hablante frente a su experiencia como por la disposición del otro a escucharla y entenderla, poniendo en juego no sólo el tema de la memoria individual traumática, sino más bien los procesos sociales y mecanismos culturales por los cuales los sujetos conectan su experiencia subjetiva con otros, intercambiando un contenido simbólico y manteniendo un lazo emocional que apunta a reconstruir la subjetividad que ha sido herida, convirtiéndola de esta manera en inter subjetiva y por lo mismo apropiable de manera colectiva.

La forma como se enuncian las experiencias dolorosas son prácticas interpretativas, que es sí mismas están cargadas de emocionalidad, vacíos, silencios y vacilaciones, buscando develar el sentido de la violencia y hacer comprensible las condiciones que la generan, es allí donde yacen claves de sentido para identificar motivaciones personales y cargas afectivas a través de los acentos y énfasis mediante el relato.

Si el lenguaje del dolor es compartido y no tan sólo una expresión subjetiva, es posible aprender sobre las prácticas interpretativas del sufrimiento humano y su papel constitutivo en los procesos sociales, tal como lo propone Byron Good (2003: 30-31). Por esto considero relevantes las narrativas y los testimonios sobre experiencias de violencia - también su expresión ritual o ficcional - porque son tanto claves de sentido, como medios de creación de un campo inter subjetivo en el que se comparte, al menos parcialmente, el sufrimiento y se puede anclar la reconstitución de ciudadanía. El compartir nos acerca a la posibilidad de identificarnos con las víctimas, permite recomponer su membresía a la comunidad y restablecer o crear lazos para la acción ciudadana. (Jimeno, M. 2007. Pág. 5)

En conclusión, las narrativas sobre las experiencias de violencia, permiten dar cuenta del dolor, pese al sentimiento y la idea de inadecuación del lenguaje frente a la emoción, ya que, a través del acto de recordar y relatar a otros, los sujetos comienzan a encontrar caminos para reconstruir el sentido subjetivo de la vida. De allí radica la importancia de que los testimonios dejen de estar agrupados en categorías, un sistema ordenado y clasificado por cada experiencia para anteponer una información estadística, a través de la sistematización, clasificación y tipificación, generando así una transición hacia un lenguaje normalizado de los testimonios de violencia, aflicción y sufrimiento.

3.2.1 Salud mental: Manifestaciones en la vida cotidiana de los NNA

La salud mental de las personas, se ve reflejada en la forma en que estos se relacionan con su familia y comunidad, obedeciendo a procesos de carácter histórico, político, social y cultural. Por ello no solo depende de aspectos biológicos, sino también de sus condiciones de vida y la garantía de sus Derechos Humanos.

La exposición de los NNA a situaciones de violencia externa (La escuela, la comunidad, internet, entre otros) o en el ámbito familiar; compromete significativamente su salud y desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social, provocando sufrimiento, dolor y secuelas que en la mayoría de casos son irreversibles, igualmente la intensidad y cronicidad de estos sentimientos, pueden incluso llegar a generar ideaciones., intentos o suicidios consumados.

Según la UNICEF y el Ministerio de Salud Pública de Uruguay, los sentimientos y conductas más habituales de los NNA, son vergüenza, amor- odio, miedo, culpa, confusión, vigilancia constante, soledad, desamparo, desesperanza, impotencia, rechazo, aislamiento. Asimismo, pueden aparecer síntomas y signos en las esferas cognitivas, conductuales y emocionales, como lo son el retraso en el desarrollo motor, cognitivo y del lenguaje, dificultades en las habilidades sociales, alteraciones del sueño, alimentación, control de esfínteres, dolores físicos, consumo de sustancias psicoactivas, inflexión en el desempeño escolar y trastornos conductuales (Retraimiento, conducta asocial, pasividad, agresividad, rigidez, entre otros). (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF Uruguay Ministerio de Salud Pública. 2019. Pág. 34)

La situación que vivió Carolina en el Bienestar Familiar la afectó a nivel emocional, debido al trato que recibió allí tanto ella como sus hermanos por parte de los cuidadores, ya que en varias

ocasiones menciona el constante rechazo y la exclusión que recibían por parte de ellos. Esto ha afectado la forma en que se relaciona con sus compañeros de la Institución Educativa, tendiendo a pensar que esa situación de rechazo se replica en varios ámbitos a lo largo de su vida, por lo que una de sus compañeras constantemente la aísla y hace comentarios despectivos, generando rechazo de sus demás compañeros hacia ella.

Cuando nos tocó vivir en la calle me sentí pues ahí más o menos porque es duro y me tocaba lavar ahí en la calle sentada en un banquito me ponía a lavar la loza ahí en la calle. Pero lo más duro es haber estado en el Bienestar Familiar, yo me sentía deprimida, por lo mismo, lo rechazaban a uno, en el tiempo que estuve allá siempre pensaba en vivir otra vez con mi papá y con mi mamá, me gustaría ser otra vez la mejor familia del mundo. (Carolina Martínez, 28 de mayo de 2019)

Los síntomas depresivos ligados a las aflicciones, se presentan con mayor frecuencia en los NNA inmersos en situaciones de violencia, reflejando una sensación de tristeza, dolor, desamparo, desinterés por las actividades de la vida cotidiana o aquellas que anteriormente le gustaba realizar, pérdida de la autoestima, no pensar en el futuro, ideas de culpabilidad y de ser inútil. Por lo general estos sentimientos, se encuentran acompañados por la pérdida de energía y apetito, trastornos del sueño, disminución de la concentración.

Leonardo, es uno de los adolescentes con quien se pudo trabajar con antelación cuando la investigadora realizó sus prácticas profesionales dentro de la Institución Educativa, uno de los ejercicios de clase era realizar una actividad que tenía por nombre “Dibújate”, allí cada niño debía

realizar un dibujo de la forma en que ellos se perciben físicamente, a mano derecha deberían poner lo que ellos consideran son sus cualidades y a mano izquierda sus defectos. Al momento de desarrollar el ejercicio con Leonardo, él realiza un dibujo donde raya toda su cara y solo menciona que se quiere morir, en ese momento no explica por qué tiene ideaciones suicidas, pero al momento de realizar la entrevista, la investigadora decide preguntarle más a fondo acerca de esta situación.

Yo me quería morir porque no me gustaba mi vida y en muchos colegios me han echado por esas cosas, porque yo decía que me quería morir y donde mi abuelita una vez me subí, en la terraza hay un balcón y yo me subí los pies y empecé así (Balancearse) y mi abuelita fue la que me detuvo, no sé, es que, en ese tiempo, no sé a mí no me gustaba la vida, porque mi mami y mi papá estaban separados, el colegio no me gustaba, entonces era muy duro para mí. Ahora me siento mejor, ni me acordaba de eso, pero ahora me siento mejor por el celular, por los aparatos. Me he intentado suicidar varias veces, una vez que yo estaba solo y mi papá se fue a trabajar, yo vivía en un primer piso y casi me tiro. Nunca he buscado ayuda, y una vez que mi papá estaba lavando ropa, mi papá me dijo: Joshi, ven, ese día fue entrega de boletines y le dijeron esas cosas y me había ido bien, entonces le dijeron esas cosas y mi papá hablo conmigo, qué por qué a mí no me gustaba la vida, que es bonita, que le viera las cosas buenas y todo eso, si volviera a pensar en eso buscaría a mi papá, mamá o la persona que esté cerca de mí. (Leonardo González, 16 de mayo de 2019)

La adolescencia es una etapa de cambios, en la cual los problemas pueden llegar a afectar el área emocional y psicoemocional, generando sentimientos de tristeza, dolor y sufrimiento, hasta

ideaciones suicidas o el suicidio consumado. Por ello, es de suma importancia conocer de qué manera se puede llegar a intervenir en este tipo de situaciones, teniendo en cuenta que es un fenómeno multicausal que incluye fundamentos biológicos, psicológicos y sociales; promoviendo modos de vida saludables, como la práctica sistemática del deporte, una sexualidad responsable, hábitos no tóxicos, el desarrollo de múltiples intereses que permitan un uso adecuado del tiempo libre y la calidad de las relaciones familiares y personales.

Otra de las situaciones que se asocia a las aflicciones en la adolescencia, es la pérdida de un ser querido, la cual tendrá mayor intensidad dependiendo del grado de intimidad, vinculación, el tipo de relación y las circunstancias de muerte de la persona. Entre los comportamientos más frecuentes que presentan los adolescentes cuando experimentan un duelo son: Negación del dolor, aflicciones, dificultades para conciliar el sueño, impaciencia, baja autoestima, aislamiento social, fracaso escolar, indiferencia hacia las actividades extraescolares, deterioro de las relaciones familiares o con los amigos, tener ideaciones suicidas o conductas de riesgo, como el consumo de alcohol, sustancias psicoactivas, promiscuidad, entre otros.

Para Maira, el suicidio de su padre se ha convertido en una de las situaciones más dolorosas que ha tenido que vivir en su vida, debido a que él era para ella su fuente de seguridad y una de las personas más importantes. Además de tener que convivir con su dolor, también ha tenido que enfrentarse y asumir los nuevos cambios de su vida cotidiana y las transformaciones familiares que generaron dicha situación, como lo es el trasladarse de su lugar de procedencia, conocer una nueva cultura, entrar a una nueva escuela y hacer nuevos amigos. Asimismo, Maira hace referencia que la relación con su madre se ha visto deteriorada, generándole sentimientos de incompreensión,

abandono, vacío, soledad, nostalgia y anhelo por estar con su padre, además de la incertidumbre que la lleva cada día a pensarse los motivos por los cuales su padre se suicidó.

Entre los factores que afectan a las repercusiones o curso del duelo entre los adolescentes se han señalado básicamente los mismos que afectan a las consecuencias de este acontecimiento en otras épocas de la vida, incluyendo factores individuales (Por ejemplo el modo de afrontar los estreses), la calidad de la relación perdida (Y así la intensidad del vínculo, la ambivalencia o la dependencia influenciarían la severidad de la pérdida y los procesos de duelo, de forma que la ambivalencia y dependencia fuertes serían más difíciles de resolver y predispondrían a consecuencias más patológicas), el tipo de fallecimiento, la naturaleza y la calidad del apoyo familiar y social, la presencia de crisis o factores de estrés concurrentes que incrementen la vulnerabilidad del joven afectado, y las actitudes culturales y de la comunidad hacia este acontecimiento. (Mazaira, J; Gago, A. s.f. Págs. 29 y 30)

Me hacía poner feliz estar con mi papá, pero él ya no está, estar con el colegio también, pasear, con mi papá solíamos estar en la casa, él me hablaba, me comprendía, es que mi mamá es muy regañona, o sea si la quiero mucho, pero es que ella no me entiende, mi papá al menos era así, el me entendía, no me regañaba cuando hablaba con él y yo si le hacía caso, él me decía que no tuviera novio y yo no tenía novio porque yo lo quería mucho y él me comprendía mucho, pero ya no está" (Maira Gómez, 08 de abril de 2019)

Mi papá se suicidó espérate que... el 10 de julio, y mi hermana la mayor cumplía el 14 de julio, entonces eso fue muy feo porque a mi papá lo enterraron el 13 y mi hermana cumplía el 14. Cuando yo era más chiquita le hice una carta a él entonces el vino, y cuando lo encontraron, porque no nos lo dejaron ver, él tenía la carta que yo le hice llena de sangre. Él era muy callado, no decía nada, él aparentaba lo que no es, él se ponía todo feliz cuando llegaba, yo lo abrazaba y era todo feliz, hablaba con nosotros todo feliz, él no era así. El primo de mi papá, que se llama Chucho, él también trabaja ahí, entonces había visto que a mi papá lo amenazan, porque él debe muchos millones a muchas personas, entonces venían y lo amenazaban decían que, si él no paga, que nos mataban a nosotras y prendían a pistola eso, yo creo que por eso él se suicidó. (Maira Gómez, 08 de abril de 2019)

Kleinman (1988), menciona que cada familia atribuye un significado y sentido particular a las experiencias de duelo, es más cada miembro de la familia puede dotar un sentido propio a la pérdida de un ser querido. Por lo que, resulta importante reconocer la perspectiva de cada actor, junto al proceso intersubjetivo y el contexto social en el que nutren las expresiones de aflicción, los idiomas de sufrimiento y la manera particular de hablar acerca del suceso. El fallecimiento de la bisabuela y el tío de Andrés, le ha generado un sentimiento profundo de tristeza, por lo que ellos suponían para él las únicas personas que le han brindado afecto y cuidado, cosa que no ha llegado a satisfacer ni su padre, ni su madre quien lo abandono hace algún tiempo atrás.

Me hace poner triste pensar en lo seres que ya se han ido, como mi bisabuelita, ella murió hace... bueno, mi bisabuelita y mi tío, mi tío murió hace dos años y mi bisabuelita murió ya hace años, me dio duro porque con ella era con la que me la pasaba, ella me cuidaba y

la muerte de mi tío porque con él era también con quien más nos hablábamos, vivíamos todos en una sola casa. (Andrés Sandoval, 05 de abril de 2019)

En estos casos, los demás miembros de la familia, las instituciones educativas y los profesionales de trabajo social o psicología, se convierten en un pilar importante en el proceso de duelo, en el cual deben proporcionarles mecanismos para comprender lo sucedido, legitimar sus sentimientos y emociones (Apoyo para identificarse con su dolor y todos aquellos sentimientos encontrados expresándolos libremente), tener una actitud abierta y sincera hacia el diálogo, reconocer las diferentes etapas de duelo, entre otros.

Por último, otra de las circunstancias que ha generado la configuración de las aflicciones y el deterioro de la salud mental de los NNA es la negligencia, debido al fracaso persistentes por parte de los padres o cuidadores a la hora de satisfacer sus necesidades básicas, ya sean físicas o psicológicas, las cuales suscitan dificultades que pueden resultar nocivas para la salud, el desarrollo y bienestar de los menores. Tal es el caso de Andrés, quien destaca la importancia que tienen los vínculos afectivos, especialmente aquellos que se encuentran relacionados con el ámbito familiar, pero que se han visto deteriorados por la relación insatisfactoria que tiene con su madre, principalmente por su negligencia y abandono. Esto acompañado a la educación que ha recibido por parte de su padre, la cual se encuentra cargada de mensajes negativos, tratos humillantes y agresiones, produciendo en él una sensación de soledad y abandono total.

Me hace falta para ser feliz mi madre, porque estar solo todo el día en una casa mientras llega un papá no aguanta, es mejor que este tu mamá y que te aconseje, mi mamá está en

Bucaramanga, ella se fue y no hablo casi con ella, no la veo hace como tres o cuatro años, ella nunca me dijo que se iba. (Andrés Sandoval, 05 de abril de 2019)

Me siento ahí más o menos feliz con mi vida, no sé, de pronto quisiera que mi mamá volviera, aunque pues ya ahorita ya los hechos ya quedaron hechos, no hay vuelta, pero pues sí, depende como lo quiera ella, porque ella también es toda rara. (Andrés Sandoval, 05 de abril de 2019)

El maltrato psicológico, emocional y la negligencia les niegan las herramientas que necesitan los NNA, en la generación de conductas resilientes, pensadas en el futuro y la construcción de su proyecto de vida (Factores protectores y redes de apoyo). Por tanto, un menor que ha tenido que experimentar el abandono o el ser ignorado, puede propiciar una gran variedad de reacciones, sentimientos y emociones, como lo son las aflicciones, ideaciones suicidas, violentos, aislarse, consumo de alcohol o sustancias psicoactivas, entre otros. Sin embargo, en el caso de Andrés durante el tiempo que se desarrolló el campo de tesis y de acuerdo a los comentarios del docente, se puede llegar a pensar que tiene conductas resilientes, por lo que es una persona sociable, que no le cuesta expresarse y que además su rendimiento académico es bastante favorable.

Lo anteriormente mencionado, dio a conocer algunas de las implicaciones que puede llegar a tener el encontrarse expuestos a situaciones de violencia durante la infancia y la adolescencia específicamente a nivel emocional o en la salud mental. Sin embargo, hay que tener en cuenta que estas circunstancias también afectan otras áreas psicosociales, como lo son la física o de

funcionamiento biológico, conductual, desarrollo cognitivo y ajuste social, en las cuales se presentan temas como las conductas violentas en diferentes ámbitos, dificultad para crear y mantener vínculos, en desarrollo de una sexualidad sana, deserción escolar, el abuso de estupefacientes, relación con grupos delincuenciales, entre otros.

En cuanto al área conductual, muchos NNA tienden a ejercer violencia hacia sus compañeros de escuela, amistades, los miembros más pequeños de la familia, las madres, los docentes o hasta los mismos animales, a través de la agresión, insultos o no cumpliendo las normas estipuladas. Igualmente, existe la posibilidad de vincularse a bandas delincuenciales, presentando conductas criminales, antisociales o agresivas, consumo de sustancias psicoactivas, delitos y asaltos. Durante el desarrollo de campo de tesis, estas conductas se lograron identificar como cuando hacen matoneo a sus demás compañeros, no respetan a sus docentes e incluso se conoce una situación en particular de los hermanos de Emanuel Domínguez, donde el hermano mayor se toma atribuciones para agredirlo a él y sus demás hermanos, pero prevalecen las agresiones hacia su hermana. Asimismo, se conocen algunos adolescentes que consumen o han consumido sustancias psicoactivas, además de haber llevado a cabo algunos hurtos. En otros casos, se puede llegar a evidenciar comportamientos regresivos en el desarrollo que ya habían logrado superar, como lo son dificultades para ir solos al baño, dormir, comer, caminar, salir, hacer amigos, entre otros.

Dentro del área de ajuste social, los NNA pueden presentar dificultades en sus habilidades sociales, por ello les cuesta mantener vínculos afectivos, ocasionando baja autoestima, falta de confianza, aislamiento, evitar el contacto físico, no querer participar en actividades dentro y fuera

del ámbito académico, entre otros. Esto, también puede llegar a provocar que los menores acudan a la violencia, ya que no saben cómo enfrentar o solucionar los conflictos con sus pares o que deben mantener una cierta apariencia frente a los demás, para ser aceptados dentro de un entorno social.

Igualmente, suelen adoptar una serie de roles adaptativos para poder lidiar con su situación, como lo es el rol de cuidador hacia la madre y sus hermanos, ya sea cumpliendo con las tareas domésticas o haciéndose responsable de las demandas económicas que se presentan dentro del hogar, como es el caso de Jefferson quien, en varias ocasiones de la entrevista, menciona la importancia de seguir trabajando para cumplir con las necesidades básicas de su familia.

Me haría feliz salir más con mi familia, mi mamá mantiene ocupada trabajando, mi hermana también está buscando trabajo y mi otra hermana se la mantiene también trabajando, por eso me gustaría estudiar más, hacerle caso a mi mamá, si pudiera, ayudarle más económicamente, esforzarme más en el trabajo y así. (Jefferson Beltrán, 10 de abril de 2019)

En el área cognitiva, se presentan dificultades a nivel académico y de aprendizaje, debido a que los menores se distraen y no logran mantener la atención en las actividades y los temas que están tratando los docentes dentro de la clase, además no cuentan con buenas habilidades verbales, dificultando la ampliación del lenguaje, entre otros aspectos. Esto lleva a replantearse la situación que se vive en la Institución Educativa Las Villas, específicamente en la sede Sol Naciente, en la que se encuentran estudiantes de Procesos Básicos y Aceleración del Aprendizaje, donde

claramente existe una estrecha relación entre la constante exposición a situaciones de violencia de los NNA y su rendimiento académico; por otra parte se identifican casos de estudiantes con problemas cognitivos, que aún no se han dictaminado, por esta razón no se les ha brindado una intervención oportuna, además que los docentes que trabajan en esta institución no se encuentran capacitados para trabajar con NNA con habilidades diversas, entre otras causas por la alta demanda estudiantil, incumpliendo lo estipulado para este modelo educativo que son 25 alumnos por curso, además de la falta de trabajadores sociales y psicólogos que acompañen el proceso de los docentes y los estudiantes, poniendo en evidencia las falencias que presenta el sistema educativo.

En el colegio me va a veces bien y a veces mal, a veces me porto mal, porque me sacan la piedra mis compañeros y la profesora, porque no me gusta hacer las actividades. (Diego Escobar, 05 de abril de 2019)

A partir del fragmento anterior, se puede evidenciar que las exigencias propias del sistema, la poca motivación que tienen los menores por desarrollar las tareas escolares, la relación inadecuada que pueden establecer con sus compañeros y la percepción de que no son capaces o inteligentes, aumenta la dificultad para afrontar adecuadamente las exigencias académicas. A esto, se suma las nuevas manifestaciones de episodios de violencia, lo que genera un retroceso en los nuevos aprendizajes, ausentismo escolar y el inconveniente al no mantenerse despiertos durante la jornada escolar.

Las implicaciones que tiene en el área física o del funcionamiento biológico, pueden llegar a ser quejas de malestares físicos como lo son dolores de cabeza o estómago, problemas respiratorios como el asma, dificultades en los hábitos alimenticios, ya sea en los casos extremos de no alimentarse o la ingesta desmedida de alimentos, lo que pueden llegar a transformarse en posteriores desórdenes alimenticios. Asimismo, se encuentran dificultades en el hábito de dormir, al no conciliar el sueño o dormir excesivamente, donde se genera una sensación de que así pueden llegar a escapar de su realidad. En situaciones más complejas los menores son golpeados y maltratados físicamente (Contusiones, quemaduras, cortes, etc.), también se da la posibilidad de daño físico grave que derive en la muerte intencionada o no.

El que Camila, haya tenido que vivir una situación de violencia sexual, puede incidir en que ella adopte conceptos e ideas erróneas acerca de su sexualidad, generando confusión y distorsión respecto al acto sexual, además de concebir que el área sexual es peligrosa y dañina, más que un espacio de disfrute y compartir.

3.3 Recursos, potencialidades y redes de apoyo con las que cuentan los NNA

La salud mental ha sido definida por la Organización Mundial de la Salud, como el bienestar emocional y psicológico, para que los seres humanos gocen de buenas capacidades cognitivas, emocionales, desenvolverse en la sociedad y resolver sus demandas dentro de la vida cotidiana, lo que pone en consideración la estrecha relación que existe entre las experiencias de violencia y la salud mental. Cabe resaltar que cada NNA, maneja una respuesta diferente frente a las situaciones de violencia, según el estilo de afrontamiento, su percepción frente a las

circunstancias, las redes de apoyo con las que cuenta, la historia social y personal, entre otros. (Organización Mundial de la Salud. 2018. Pág. 1)

Asimismo, en Colombia la Ley 1616 de 2013, da a conocer que la salud mental es un estado dinámico de los sujetos, donde se les facilita la relación con los demás, generando así un aporte hacia su familia, comunidad y poderse desenvolver en su vida cotidiana, por medio de recursos emocionales, mentales y cognitivos.

Los factores protectores asociados a la resiliencia, son aquellos que posibilitan mantener la salud y hacer frente ante un contexto o situaciones adversas significativas, moderando los efectos de estrés y sufrimiento, teniendo en cuenta que no todos los menores sometidos a situaciones de violencia, tendrán las mismas experiencias o el mismo grado de intensidad, ya que esto depende de elementos internos (Personales) y externos (Contextuales), ante dicha complejidad aparecen algunos componentes que podrían contribuir a la comprensión de tales diferencias y diversidades.

Durante la trayectoria de vida de estos NNA, surgen algunos elementos mediadores claves para disminuir los efectos negativos, responder y sentirse menos vulnerables a los fenómenos de violencia a los que han estado sometidos en diferentes ámbitos. Entre ellos se pueden encontrar las características de los NNA, como lo es una buena adaptabilidad, humor positivo y habilidades cognitivas, que aportan a un mejor enfrentamiento ante las situaciones de violencia. Igualmente, las características de la figura materna, la vinculación, la comunicación, tener una relación afectiva y el apoyo que reciban por parte de ella, posibilitan una mejor regulación emocional, como también la vinculación social, puede brindar apoyo a través de la conformación de lazos sanos y protectores.

Mi relación con mi mamá es bonita, o sea ella me da buenos consejos y yo a veces voy y me le arruncho en la cama con ella, y vemos televisión y mi mamá va siempre y me lleva el desayuno a la cama cuando me voy a ir a estudiar siempre me da la bendición, hacemos la comida a veces juntos, hacemos el oficio, pero ya cuando la cago mi mamá comienza ahí a... por ejemplo ahorita que yo estoy yendo por allá para la Pantoja, mi mamá esta triste y con rabia a la vez. (Jordan 05 de abril de 2019)

Uno de los factores protectores que presentan los NNA, es la capacidad de reflexionar y evaluar las situaciones de violencia que han tenido que vivir, para tomar conciencia de esta, poder superarla, olvidar el dolor que les ha ocasionado y su voluntad de actuar de manera distinta de como lo han hecho sus padres y las demás personas, reconociendo sus faltas y limitaciones. Asimismo, sentir el apoyo incondicional de sus madres o de una figura significativa, ha contribuido en la generación de pensamientos optimistas a pesar de las dificultades.

Dentro de las situaciones favorecedoras que se reflejan en las narrativas de los NNA, son las ideas de construcción de un proyecto de vida, que buscan lograr llevar a cabo a pesar de las adversidades que les ha impuesto el contexto en el cual se han desarrollado y las experiencias de violencia que han tenido que vivir, entre ellos podemos encontrar el deseo adquirir vivienda, formar una familia, realizar viajes al exterior, estudiar alguna carrera profesional, entre otros. Sin embargo, existen varias falencias en cuanto a su auto percepción, por ello es de suma importancia promover y potenciar su autoestima, cualidades, estilos de afrontamiento, sentimientos de esperanza, autonomía, adquirir nuevas habilidades, vínculos afectivos con los cuidadores,

sentimientos positivos, la creatividad, las redes de apoyo, relaciones interpersonales adecuadas e ideologías personales.

En conclusión, la violencia como experiencia de los NNA aparece inscrita en sus emociones. Palabras que evocan emociones, sentimientos o estados de ánimo ligados al dolor, la pérdida, el temor, la rabia, el resentimiento y la frustración, fueron enunciadas frecuentemente en sus discursos. El dolor aparece entonces, como una emoción predominante, relacionada con las pérdidas, ausencias, entre otras. Asimismo, el miedo es otra de las emociones que sobresalen en los testimonios de los NNA, donde se presenta el silencio como respuesta al miedo de seguir siendo víctimas de este tipo de violencias.

CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y APORTES DESDE TRABAJO SOCIAL

Las investigaciones orientadas al fenómeno de la violencia intrafamiliar y en general otras formas de violencia en las que se encuentran inmersos los NNA, han otorgado muy poca atención a la voz de los menores. Por lo general, van encaminadas hacia una perspectiva adultocéntrica, a partir del discurso de los padres, especialmente el de la madre o de otros adultos, como profesores y otros profesionales. Esto se presenta por varios motivos, en primera instancia, existe una cierta creencia de que los niños y niñas no cuentan con las herramientas evolutivas para comprender este tipo de situaciones, por otro lado, los NNA aún sienten temor de hablar sobre los acontecimientos de violencia que ocurren al interior de la familia y en otros escenarios de su vida cotidiana. Asimismo, gran parte de las investigaciones son de corte cuantitativo, centrándose principalmente en las causas y consecuencias, sin dar espacio a la visión en particular de los menores frente a los hechos de violencia. No obstante, en los últimos años esto ha ido cambiando paulatinamente, ya que se considera de suma importancia brindarle espacios a los NNA, donde puedan tener un rol activo, escuchar sus percepciones, interpretaciones, significados y acciones de acuerdo a la construcción de su realidad.

Lo anterior cobraría mayor relevancia si se considera que los significados otorgados por los NNA, a las experiencias de violencia intrafamiliar y en general a otras formas de violencia, podrían aportar al conocimiento acerca de la relación entre dicha exposición y las posibles dificultades en el desarrollo de la salud mental y configuración de las aflicciones. Por ello, resulta esencial desarrollar investigaciones de corte cualitativo y fenomenológicas, posibilitando acercarse a este fenómeno a partir de las experiencias y narrativas de sus propios protagonistas,

reconociendo las formas particulares en la que cada NNA acorde a su etapa de desarrollo, características individuales, familiares y socio culturales, otorga dichos significados a sus vivencias personales, más allá de los fríos datos estadísticos.

Al contrastarse las fuentes teóricas, el campo de tesis y el análisis de la investigadora, algunos hallazgos se corroboran parcialmente y otros son elementos nuevos que hay que tener en cuenta para posibles investigaciones e intervenciones futuras. A partir de las entrevistas realizadas a los NNA, se pudo obtener información relativa acerca de la manera en que estos significan las experiencias de violencia intrafamiliar, como lo es el tipo de violencia a la cual se han encontrado expuestos, la manera en que perciben sus emociones, acciones y pensamientos, y la relación que tienen con sus padres. Es importante señalar que la mayoría de estos, estaban al tanto de la violencia acontecida en su hogar, encontrándose expuestos a los hechos de violencia de manera directa (Física, emocional y negligencia) o indirecta, como la violencia infringida por parte de sus padres hacia sus madres en presencia de ellos.

Si bien los NNA, no utilizan los conceptos de violencia física, psicológica o negligencia, sí son capaces de clasificar con mayor claridad las situaciones de violencia física, como una forma de maltrato, seguidas de la violencia psicológica y la negligencia. En relación con lo anterior, presentaron con mayor frecuencia ser víctimas de maltrato físico por parte de los padres, seguido de las madres, además identifican como maltrato las situaciones que implican necesariamente daños concretos y visibles (Golpes, insultos, groserías, entre otros), sin conceptualizar aquellos donde los daños son más bien implícitos.

Los NNA, reconocen la presencia de violencia por parte de otros integrantes de su familia, haciendo partícipes de la misma a los padrastros, madrastras, abuelas, tíos y hermanos. Lo anterior viene a validar la propuesta de la presente investigación, en tanto resulta importante considerar no solo la violencia acontecida entre los progenitores y de estos hacia los menores, sino también a las situaciones de violencia a las que se ven sometidos por parte de otro miembro del grupo familiar. Igualmente, la violencia puede generarse por personas que no son familia, pero que tienen algún tipo de lazo familiar con los NNA, pueden ser los amigos de los padres, vecinos o cuidadores.

Es posible observar, que la relación con el padre es significada como importante, ya que hacen alusión espontánea y permanente de ésta a lo largo de la entrevista, manteniendo de forma simultánea una visión positiva y negativa del padre. Además, es importante destacar que, en algunos de los casos, los NNA viven con sus padres, a los cuales se les ha cedido la custodia por situaciones de maltrato, abandono o no cuentan con una estabilidad económica, para brindarle óptimas condiciones de bienestar a sus hijos, por parte de la figura materna. Situación que causa gran impacto, en primera instancia porque la Ley aún está a favor de que la custodia sea asignada a las madres y en segunda instancia, por las altas cifras que existen dentro del país, acerca del abandono de los padres, dejando de lado el cuestionarse acerca del abandono por parte de las madres.

De los 4 casos, en los que la custodia la tiene la figura paterna, dos de ellos se muestran de manera favorable, ya que no solo se han dedicado a satisfacer las necesidades primarias de sus hijos, sino que también hay un buen grado de comunicación y afectividad entre padre e hijo, acompañado de la presencia activa de la madre. Sin embargo, en los dos últimos casos, en uno de

ellos el Bienestar Familiar decide entregarle la custodia al padre, pero éste en reiteradas ocasiones ha agredido físicamente y psicológicamente a sus hijos, poniendo en evidencia las falencias que presenta esta Institución en determinadas situaciones, y en el otro caso la madre ha abandonado a su hijo sin razón alguna, por lo tanto su padre está a cargo de él, pero éste frecuentemente ejerce violencia física, psicológica y negligencia hacia su hijo.

Por lo general, cuando recién comienzan los eventos de violencia que perpetra la figura paterna hacia la madre, los niños no están necesariamente conscientes de la misma, solo hasta cuando observan un hecho concreto es que los menores toman consciencia ante la gravedad de la situación familiar, convirtiéndose la relación de éstos especialmente compleja, ya que perciben al padre de dos maneras, ya sea visualizándolo como una persona mala, o intentando mantener una percepción positiva de él.

Respecto de cuáles son los pensamientos y emociones sentidas por los NNA en relación al ser testigos de la violencia intrafamiliar indirecta, es posible identificar elementos en común como la tristeza y/o rabia. En la misma línea, se encuentra que el sufrimiento en ellos, es de tipo emocional, y que el ser testigos de la violencia entre los integrantes de su familia, puede tener igual o mayor impacto que la violencia que reciben directamente.

A su vez, refieren sentir preocupación permanente al que le ocurra algo a la madre. Por ello es posible señalar por su parte que, frente a los episodios de violencia entre los padres, algunos de los adolescentes realizan algún tipo de acción concreta con el objetivo de intervenir y buscar así poner fin a la violencia. Una de las graves consecuencias que trae el ser testigo de la violencia

intrafamiliar, es que las conductas se pueden transmitir de generación en generación. En la etapa de la niñez y adolescencia, aprenden e interiorizan estas situaciones, teniendo a replicarlas con las demás personas en espacios externos e internos, como con los hermanos, demás miembros de la familia o los compañeros del colegio.

La naturalización de la violencia, es generada por el aprendizaje de algunas formas de interacción humanas, que son estimadas como algo “Normal”, debido a la aceptación y validación por parte de la sociedad. Según algunos NNA entrevistados, los motivos por los cuales los progenitores ejercen maltrato físico en contra de ellos, se deben a las fallas en reconocer la autoridad de sus padres, cometiendo actos de desobediencia y mala conducta, validando éste como método de disciplina. También resulta relevante destacar que cada uno de ellos posee formas particulares de explicarse a sí mismo el porqué de la violencia, destacando el consumo de alcohol por parte del padre, diferencia de pensamientos entre los progenitores, dificultades de índole económicas y problemas de personalidad del padre.

Aunque en su mayoría los progenitores tienen buenas intenciones al momento de corregir a los menores, suelen utilizar frecuentemente métodos de disciplina basados en el uso de la fuerza física o intimidación verbal. Esto acompañado del desconocimiento de pautas de crianza y otros métodos de disciplina, contribuye a que estos sean catalogados como perpetradores de agresión. Además, cabe resaltar que no hay nada que concluya o no hay ninguna concepción que indique, que este tipo de castigo ayude a mejorar el comportamiento del ser humano, por el contrario, genera un efecto adverso, donde se incrementa la rebeldía, la desobediencia y la agresión.

Los NNA partícipes de esta investigación han sido víctimas de numerosas experiencias adversas, lo cual dificulta comprender la violencia intrafamiliar de forma aislada e independiente, dadas las múltiples interrelaciones existentes entre todas y cada una de las formas de violencia, como lo son los casos de violencia urbana que se presentan en el contexto social y territorial en el cual se desarrollan los menores, el matoneo dentro de la institución educativa, el trabajo infantil, abuso sexual y las situaciones de conflicto armado que los ha permeado de manera directa o indirecta (Familiares). Por lo que hacerlo de manera fragmentada, desaprovecha una valiosa información que permite comprender el fenómeno de la violencia y la realidad en su totalidad.

Estas experiencias adversas, podrían ser elementos predictores para algunos o muchos de los efectos negativos que refieren algunos autores teóricamente, desde problemas físicos y psicológicos, hasta problemas de relación y comportamiento social. Al momento de desarrollar las entrevistas, hay presencia de algunos malestares como el llanto, silencio, rabia, frustración, entre otros, de los cuales no se puede predecir cuál será la evolución de estos efectos negativos a mediano y largo plazo en la vida de los NNA, ya que no se conoce a ciencia cierta las situaciones a las que son más vulnerables y cuáles son los recursos disponibles que puedan contrarrestarlas.

La mayoría de NNA, refieren encontrarse viviendo en un contexto social y territorial donde se presentan varias situaciones de violencia urbana, repercutiendo en la socialización y subjetivación de la comunidad, impactando de forma más directa a la población de niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Además, genera graves consecuencias para su desarrollo y la forma en que se relacionan con los demás (Emocional, conductual, académica, trastornos, agresividad, consumo de sustancias psicoactivas, deserción escolar, fracaso académico, entre otros); lo que conlleva a

que sean tanto receptores, como emisores de la violencia, convirtiéndolos en víctimas y victimarios/as. Respecto a las emociones sentidas por los NNA, en relación a las experiencias de violencia, se evidencia la afectación a su sentido de seguridad, temor, ansiedad, culpa, responsabilización, desesperanza, soledad, dolor, vacío, preocupándose permanentemente tanto por sí mismos como por sus figuras significativas (Madres, hermanos, amigos, entre otros).

Dentro de la Institución Educativa Las Villas, específicamente en la sede Sol Naciente, uno de los fenómenos que se presentan de manera frecuente y cotidiana es el matoneo, donde se generan situaciones de intimidación, hostigamiento, acoso o maltrato entre iguales. Existen varios tipos de matoneo dentro del ámbito educativo, el primero es el acoso físico, verbal, social o relacional. Esta es una problemática que aqueja a gran parte del plantel de profesores, ya que dentro de estas aulas conviven NNA, que van de los 9 a los 14 años, en las que los mayores son quienes agreden a los menores percibiéndolos como débiles.

El conflicto armado colombiano, ha dejado millones de víctimas que han tenido que vivir este fenómeno de manera directa e indirecta, entre los NNA que manifestaron el tener experiencias de violencia por parte del conflicto armado, dos casos son de manera indirecta en los que se han visto afectados directamente son sus padres y tan solo uno de los casos se da de manera directa, ocasionado el desplazamiento forzado de la menor, junto a una parte de su familia.

En cuanto al trabajo infantil, ambos niños mencionan que se dedican a trabajar en sus tiempos libres para colaborar con el sustento de sus hogares, teniendo en cuenta que los ingresos son bastante restringidos y cualquier aporte económico, se convierte en un elemento importante

para la supervivencia familiar. A partir de allí, resulta importante poder reglamentarlo y así brindarles condiciones de bienestar, incluso se puede incentivar su participación en el diseño e implementación de iniciativas para hacer frente a esta problemática.

Los testimonios evidencian la heterogeneidad de respuestas dadas frente al maltrato, abuso y negligencia recibida. Se encuentra que ningún elemento aislado genera de manera uniforme y consistente el mismo efecto en los diferentes seres humanos; así se pertenezca a la misma familia, generación, comunidad, nivel educativo, género, edad u oficio y las circunstancias (Tiempo, lugar y persona) sean similares, hay gran variabilidad en las respuestas de enfrentamiento que se presentan, cada persona lo interpreta, lo asume y responde de manera única, de allí que la propuesta de abordaje sea más amplia que la habitual.

En relación al vínculo establecido entre la configuración de las aflicciones y las experiencias de violencia intrafamiliar y/o otras formas de violencia a la que han estado expuestos, es posible señalar que existe entre ambos tipos de información una relación clara. Todos los niños de la muestra hicieron alusión al hecho de que el estar expuestos a violencia, puede traer consigo consecuencias de índole tanto emocional como conductual; respecto de lo emocional, puede implicar el sentir permanentemente emociones de tristeza y rabia. En cuanto a lo conductual, algunos niños refieren que puede significar que los propios niños actúen luego de forma violenta, así como también que vean disminuida su capacidad de atención, concentración y rendimiento académico.

Las consecuencias que genera estar inmerso en un entorno de violencia se encuentran relacionadas con aspectos como: la edad de inicio del maltrato, la etapa de desarrollo en la cual se encuentre el niño/a, el grado de severidad, la frecuencia y duración del maltrato, la vivencia de otras experiencias adversas, el género, los recursos y las redes de apoyo; comprometiendo significativamente su salud y desarrollo físico, conductual, desarrollo cognitivo y ajuste social, provocando sufrimiento y dolor.

Los factores protectores asociados a la resiliencia, son aquellos que posibilitan mantener la salud y hacer frente ante un contexto o situaciones adversas significativas, moderando los efectos de estrés y sufrimiento, teniendo en cuenta que no todos los menores sometidos a situaciones de violencia, tendrán las mismas experiencias o el mismo grado de intensidad, ya que esto depende de fundamentos internos (Personales) y externos (Contextuales). Por su parte, algunos de los NNA hacen alusión respecto a un futuro positivo y esperanzador. Además, se les debe promover modos de vida saludables, como la práctica sistemática del deporte, una sexualidad responsable, hábitos no tóxicos, el desarrollo de múltiples intereses que permitan un uso adecuado del tiempo libre y la calidad de las relaciones familiares y personales, construyéndose en un factor protector frente a la exposición a la violencia.

Por último, otro de los factores protectores que presentan los NNA, es la capacidad de reflexionar y evaluar las situaciones de violencia que han tenido que vivir, para tomar conciencia, poder superar, olvidar el dolor que les ha ocasionado y su voluntad de actuar de manera distinta de como lo han hecho sus padres y las demás personas, reconociendo sus faltas y limitaciones.

De esta forma, la presente investigación evidencia que resulta no sólo posible, sino también necesario, realizar investigaciones en el ámbito de la vulneración de derechos infantiles. A partir de allí, es de gran importancia que las organizaciones tanto gubernamentales, como no gubernamentales orientadas a la protección y promoción de los Derechos de los NNA, actúen en concordancia con la visión de ellos en tanto sujetos activos de la sociedad, por lo que es importante otorgarles voz y voto tanto a nivel judicial (Otorgar espacios a los NNA, en los cuales puedan opinar acerca de su situación familiar) como psicosocial (Programas psicosociales, ya sean de índole reparatorios o preventivos), buscando ponerle fin a la vulneración de los derechos, ocasionados por la exposición a la violencia.

Desde el quehacer profesional del Trabajo Social se deben implementar nuevas formas para ir más allá de lo que supone intervenir, se debe pensar en co-construir en las distintas realidades, poblaciones, problemáticas y demás aspectos que afecten el diario vivir, es por ello que desde la profesión se deben fortalecer y fomentar nuevas formas de emprender acciones para trabajar en conjunto con las diferentes carreras pedagógicas, humanas y sociales. Teniendo en cuenta la diversidad y complejidad de las situaciones, así pues, es relevante incorporar dentro del ejercicio profesional la noción de la multidimensionalidad de los sujetos, y asimismo generar espacios propicios para el diálogo entre profesiones y disciplinas.

Por lo anterior, es que los y las profesionales de Trabajo Social juegan un papel importante en la vida de estos NNA, ya que son ellos quienes se encuentran laborando en los centros de mediación, como también en los Tribunales de Familia y las Instituciones Educativas. Su

intervención debe estar mediada por la participación de los NNA, escuchando su opinión frente a las situaciones que viven al interior del hogar y en general en su vida cotidiana, para así poder tomar decisiones a nivel individual y familiar.

Igualmente, se deben implementar estrategias psicoeducativas con los NNA que se encuentran expuestos a diversos fenómenos de violencia durante su vida, ayudándolos a problematizar la presencia de la violencia, ya que muchos de ellos no se percatan de ésta debido a la normalización y aceptación que ha tenido frente a la sociedad. En primer lugar, es necesario que el profesional se asegure que haya sido o que sea interrumpida la exposición del niño a la violencia intrafamiliar, realizando las respectivas derivaciones y denuncias pertinentes en caso de que esto no haya ocurrido aún.

En segundo lugar, se hace necesario poder trabajar con los niños, niñas y adolescentes en la resignificación de las experiencias dolorosas asociadas a la exposición a la violencia. Para dichos efectos se hace necesario poner atención a aquellas dos áreas que según los resultados de la presente investigación más dificultades tienen (El área emocional y el área social). Con respecto a estas áreas, resulta esencial otorgar a los NNA la posibilidad de hablar libre y espontáneamente acerca de la violencia a la cual ha estado expuesto, apoyando su narrativa por medio del dibujo, la escritura u otro material lúdico y/o didáctico de su preferencia, con el fin de que pueda identificar, conceptualizar y expresar, las emociones asociadas a dicha exposición. Todo ello permite receptar y convalidar las denuncias frente a la violencia, identificando los tipos de violencia, maltrato y abuso en el que han estado inmersos y así poder contribuir a la restitución de los derechos de los NNA que han sido vulnerados.

Por último, se deben implementar programas dirigidos a los padres y/o cuidadores de los menores, teniendo como objetivo evitar que se sigan presentando casos de maltrato, a través del desarrollo de estrategias para el fortalecimiento de la comunicación, las relaciones interpersonales, educación en valores, educación sin castigo físico y/o psicológico. Asimismo, se debe tener en cuenta el establecimiento de vínculos afectivos satisfactorios, tanto con sus propios padres como con otros individuos significativos del ámbito familiar y extra familiar (Abuelos, tíos, profesores, grupo de pares, profesionales), todo esto se constituye en un factor protector importante frente a la exposición a la violencia.

Ahora bien, es importante identificar el quehacer profesional del trabajador social, frente a los diversos tipos de violencia que se presentaron dentro de la investigación. En cuanto a la violencia urbana, la participación se convierte en un eje fundamental para la intervención como un proceso en el que se aprende, se construye y reconstruye cotidianamente. Ya que los elementos fundamentales del Trabajo Social, giran en torno a los principios de defensa de los derechos humanos y la justicia social, con el objeto de combatir la desigualdad, las situaciones de violencia, opresión, pobreza, hambre y desempleo e implementar procesos de cambio para los NNA y sus familias que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad.

Ahora bien, de acuerdo al matoneo es de gran importancia que las instituciones educativas cuenten con el quehacer profesional de un trabajador social, ya que en primera instancia velan por el derecho a la educación para los niños, niñas y adolescentes, igualmente crea un puente conector entre el alumno y su núcleo familiar, brindando espacios de orientación, atención y

acompañamiento, con el fin de contribuir a la inclusión educativa y social por medio del aprendizaje, asimismo tiene como propósito generar conocimientos y saberes que le permitan al individuo definir su proyecto de vida.

Igualmente, los y las trabajadoras sociales dentro de las instituciones educativas, se encargan de brindar atención a situaciones en las cuales el alumno se encuentre en vulnerabilidad frente a sus derechos, partiendo de lo anterior es de suma importancia conocer las realidades socioculturales en las cuales se encuentran inmersos los estudiantes. Muchas de las labores que ejerce el trabajador social son la implementación y ejecución de entrevistas, visitas domiciliarias, remisión a los estudiantes cuando necesiten la intervención por parte de otros profesionales, brindar talleres y orientación a padres de familia, apoyo y acompañamiento psicosocial -en trabajo interdisciplinar con un(a) profesional en Psicología-, entre otros. En cuanto al último se evidencia la importancia del fortalecimiento de las relaciones entre Institución Educativa - estudiantes - familias, teniendo como eje principal la corresponsabilidad.

Los docentes también se convierten en actores importantes para la prevención, detención y denuncia de la violencia a la que se encuentran expuestos estos NNA, debido a que mantienen un contacto permanente en su vida cotidiana. Además, los colegios como institución social se encuentran comprometidos con la protección de los derechos de la población infantil, contribuyendo así en la construcción de un entorno adecuado para el desarrollo integral de los NNA. A partir de allí, los y las profesionales de Trabajo Social, deben brindar capacitaciones continuas para el plantel educativo, donde se pueda concientizar sobre su papel en cuanto al

reconocimiento del abuso y agresión que viven los NNA tanto en el ámbito familiar, como en la institución educativa y los diferentes tipos de violencia en la que se encuentran inmersos.

Por último, es pertinente indagar sobre los futuros retos del Trabajo Social en las Instituciones Educativas, por un lado rompiendo el estigma del estudiante problema, en cambio trabajando en pro de favorecer las relaciones entre la comunidad educativa por medio de la mediación y el diálogo, donde se reconozca la relación que existe entre víctima y victimario, analizar todas las necesidades y datos para poder elaborar un programa de intervención social, donde se atienda y escuche a ambas partes, generar relaciones positivas entre los pares, trabajar temas relacionados con la exclusión de los prejuicios sociales y los sistemas de valores, asimismo contribuir en la construcción de un punto de reflexión para que no se vuelvan a reiterar este tipo de situaciones.

Dentro de la investigación se reflejaron algunas situaciones en las que los NNA, han sido víctimas del conflicto armado colombiano, tanto de manera directa como indirecta. A partir de allí, es importante reconocer el papel que cumplen los y las trabajadoras sociales dentro de estas dinámicas, teniendo en cuenta los principios de justicia social, equidad, goce efectivo de derechos y respeto a la diversidad, en dirección a la emancipación social.

En función de estos principios, el quehacer profesional de los trabajadores sociales, se encuentra encaminado tanto a la producción de conocimientos acerca de la relación entre los NNA y el conflicto armado colombiano, como también a la construcción de espacios de deliberación, debate, regulación, operación y evaluación de políticas sociales. Asimismo, se debe trabajar en el diseño, fortalecimiento, ejecución y evaluación de planes, programas y proyectos de prevención,

atención y reparación a NNA, igualmente el desarrollo de procesos de intervención social a los NNA, sus familias y grupos relacionales, comprometidos con el respeto a la dignidad humana, los derechos humanos y todas las formas de vida.

En los procesos de intervención, se deben generar espacios de comunicación y conexión entre los NNA y sus familias, propiciando espacios para la reconstrucción del tejido social, donde se generen procesos guiados hacia la disminución del dolor, aceptación y desarraigo, teniendo en cuenta la presencia de un caso en el cual la menor, junto con algunos integrantes de su familia, tuvo que desplazarse al Municipio de Soacha, ya que habían sido desalojados de sus tierras.

Por otro lado, es de gran importancia construir espacios donde se genera una valoración acerca del impacto causado por el conflicto armado colombiano, para así poder determinar las metodologías, técnicas y acciones que se pueden implementar en cada uno de los casos y así lograr una inserción adecuada a las nuevas dinámicas de la urbanidad. Cabe resaltar que las intervenciones deben estar mediadas bajo un enfoque diferencial, entendiendo que cada víctima responde a dinámicas y procesos diferentes.

Por último, los procesos de intervención con los NNA deben estar orientados a la generación de procesos de cambio social, en los cuales se les permita tener una participación activa como sujetos políticos, para así poder reconstruir sus trayectorias vitales, reflexionar, comprender, decidir y comprometerse con sus propios proyectos de vida, igualmente debe haber una corresponsabilidad entre el Estado y sociedad civil en los procesos de reparación integral e

inclusión social estipuladas en la Ley 1448: Restitución, satisfacción, rehabilitación, garantías de no repetición e indemnización.

A través del tiempo, el trabajo infantil se ha convertido en un tema controversial, generando diferentes discusiones y posturas más en una profesión como Trabajo Social, las dos perspectivas más evidentes son: La primera tiene que ver con la erradicación total del trabajo infantil, ya que es visto como una forma de explotación infantil y la segunda, hace referencia a la regulación del trabajo infantil, como lo son la vinculación contractual del menor al mercado laboral formal, jornadas, salarios, prestaciones sociales y demás garantías, en donde se les permita trabajar sin dejar de lado sus estudios y tiempos de recreación. Esta última perspectiva, es de gran importancia, teniendo en cuenta que muchas de las familias colombianas, se encuentran en condiciones de vulnerabilidad y los ingresos económicos que puedan generar los hijos, contribuyen a la satisfacción de sus necesidades básicas.

A partir de allí, se hace necesario reconocer y entender el panorama social que viven los NNA que se encuentran vinculados al mundo laboral, siendo así de suma importancia el papel que juegan los y las profesionales de trabajo social, quien en su rol de agente educativo debe promover el cambio y la regulación de esta problemática social, por medio de la construcción de políticas públicas, que velen por el beneficio y garantía de los derechos de los NNA.

Asimismo, la intervención debe estar mediada entre los NNA y sus familias, en donde se les brinde capacitaciones para que el sustento económico de la familia no solo recaiga en los menores, sino que conjuntamente todos puedan colaborar para mejorar sus condiciones de vida.

Igualmente, reconocer la importancia de seguir vinculados al estudio, ya que esto les permite asegurar un futuro con más oportunidades de inserción a la vida social y al ámbito económico.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que tipo de trabajos no pueden desarrollar los menores de edad, como lo son: El expendio de bebidas embriagantes, trabajos susceptibles de afectar su moralidad o sus buenas costumbres, labores peligrosas o insalubres, trabajos superiores a sus fuerzas, entre otros.

Por último, la intervención realizada por los y las trabajadoras sociales en situaciones de abuso sexual a NNA, se encuentra mediada por un proceso en el que se debe seguir ciertos pasos y lineamientos. En primera instancia se debe hacer una lectura detallada y minuciosa de la denuncia, para poder obtener mayor información acerca del aspecto legal, el posicionamiento por parte de los familiares y toda la información posible para iniciar la intervención. En segundo lugar, se debe llevar a cabo una visita domiciliaria y citación a entrevista al adulto responsable o cuidador del menor, si el victimario hace parte del núcleo familiar, este no es quien deba participar de la entrevista, a partir de allí se debe coordinar una entrevista con la o el psicólogo encargado. En tercer lugar, se realiza la respectiva denuncia policial, donde se hace entrega del diagnóstico interdisciplinar para discutir los lineamientos de intervención, poniendo en conocimiento de la situación a la Dirección de Niñez, Adolescencia y Familia, por consiguiente, se hace entrega de los informes a las Fiscalía acerca del diagnóstico y las acciones que se han llevado a cabo hasta el momento y brindarle acompañamiento a la familia en el proceso de denuncia.

Es de gran importancia que la intervención se encuentre mediada bajo el enfoque de derechos. Asimismo, es importante realizar algunas labores inmediatas antes de desarrollar el proceso de intervención anteriormente mencionado, como poder identificar si el menor se encuentra aún en una situación de riesgo, teniendo bastante cautela con respecto a las medidas de alejamiento de los menores de su hogar, ya que puede convertirse en una experiencia traumática para ellos. Igualmente, se debe brindar atención inmediata a las necesidades básicas del menor y su familia, si se considera que también se encuentran en riesgo, como lo es el suministro de alimentos y vivienda.

Cabe destacar que no es posible establecer una relación causal entre las experiencias de violencia y la configuración de las aflicciones, tal como se expuso en el marco teórico, y en concordancia con la mirada fenomenológica de la presente investigación. Permitiendo dar oportunidad a los niños de identificar cuáles son según sus propias percepciones y procesos de significación, los tipos específicos de violencia que viven en su vida cotidiana. Sumado a lo anterior, resulta importante destacar que todos los niños de la muestra participaron de forma activa y colaboradora a lo largo del proceso de evaluación, refiriéndose de forma explícita a situaciones que resultaban según su propio relato, dolorosas. A su vez, la presente investigación deja de manifiesto que los niños están efectivamente dispuestos a hablar abiertamente respecto de temáticas que les afectan, a pesar del malestar emocional que éstas puedan causarles.

BIBLIOGRAFÍA

- Abcdelbebe. (2011) “*La negligencia es un maltrato frecuente y muchas veces pasa desapercibida*”. Recuperado de: <https://www.abcdelbebe.com/nino/2-a-4-anos/la-negligencia-es-un-maltrato-frecuente-y-muchas-veces-pasa-desapercibida-12714>
- Acevedo, A. (2013) “*El pensamiento complejo en Edgar Morin*”. Bogotá, D.C. Colombia. Recuperado de: <https://www.las2orillas.co/el-pensamiento-complejo-en-edgar-morin/>
- Acosta, M. (2015) “*Comportamiento de la violencia intrafamiliar*”. Colombia. Fundación Ideas para la paz. Recuperado de: <file:///C:/Users/usuario/Downloads/Violencia%20intrafamiliar%20primera%20parte.pdf>
https://uexternadoedu-my.sharepoint.com/personal/diana_saldarriaga_uexternado_edu_co/Documents/Attachments/Violencia%20intrafamiliar%20segunda%20parte.pdf
- Aranguren, J. (2010). “De un dolor a un saber: cuerpo, sufrimiento y memoria en los límites de la escritura”. Universidad Nacional. Recuperado de: [file:///C:/Users/paula/Downloads/Dialnet-DeUnDolorAUnSaber-3635205%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/paula/Downloads/Dialnet-DeUnDolorAUnSaber-3635205%20(1).pdf)
- Baader, C. (2014) “*NIÑOS Y NIÑAS EXPUESTOS/AS A VIOLENCIA INTRAFAMILIAR: SIGNIFICADOS OTORGADOS A LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR Y ORGANIZACIÓN DEL DESARROLLO PSICOLÓGICO*”. Recuperado de: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/134567/Christel%20Baader.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bastarrachea, G. (sf). “*La violencia familiar y sus secuelas en la adolescencia*”. México. Recuperado de:

<http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/El%20iceberg%20de%20la%20violencia%20familiar.pdf>

Bautista, J (2013) *“La familia. Notas desde el construccionismo social”*.

Butchart, A; Phinney, A. (2009) *“Prevención del maltrato infantil: qué hacer, y cómo obtener evidencias. Ginebra: OMS y Sociedad Internacional Para la Prevención del Maltrato Infantil y el Abandono de los Niños”*.

Cabra, O; Infante, D; Sossa, F. (2010). *“EL SUICIDIO Y LOS FACTORES DE RIESGO ASOCIADOS EN NIÑOS Y ADOLESCENTES”*. Universidad el Bosque. Bogotá D.C, Colombia. Recuperado de: <http://www.unisanitas.edu.co/Revista/18/suicidio.pdf>

Camacho, J. (s.f) *“EL NIÑO COMO TESTIGO DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR, Efectos sobre el mantenimiento de la dinámica de violencia intrafamiliar”*. Recuperado de: http://www.humanas.unal.edu.co/sap/files/1213/2915/6753/El_Nio_Como_Testigo_De_Violencia_Intrafamiliar.pdf

Cifuentes, M. (2014). *“Niñez y juventud, víctimas del conflicto armado: retos para el trabajo social”*. Recuperado de: <file:///C:/Users/paula/Downloads/Dialnet-NinezYJuventudVictimasDelConflictoArmado-5097459.pdf>

Colombia, Senado de la República. *“Constitución Política de Colombia, artículo 22”*. Recuperado de: http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/cp/constitucion_politica_1991.html

Colombia, Senado de la República. *“Ley 294 de 2006”*. Recuperado de: http://www.secretariassenado.gov.co/leyes/LO294_96.htm

Colombia, Senado de la República. “*Constitución Política de Colombia, artículo 44*”. Recuperado de:

http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/cp/constitucion_politica_1991.html

Colombia, Senado de la República. “*Ley No. 1098 del 8 de noviembre de 2006. Código de Infancia y Adolescencia. Artículo 18*”.

Cooley, M; Quille, T; Griffin, R; Stuart, E; Bradshaw, C; Furr, D. (2011). “*Efectos de la Exposición de los Adolescentes a la Violencia en la Comunidad: El Proyecto MORE*”. Johns Hopkins University, USA. Recuperado de:

http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592011000200002

Cundinamarca. (2005). “*Alarma por cifras de violencia intrafamiliar*”. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1675430>

Cundinamarca. (2016). “*Cada dos días hubo una víctima de delito sexual en Cundinamarca*”. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16537046>

Escobar, C; Martínez, D; Muñoz, P; Rojas, T; Sarmiento, L; Tayack, P. (2018). “*Contextualización Instituciones Educativas Suacha (Colegio las Villas y Colegio Ricaurte E.U.)*”. Bogotá, D.C. Universidad Externado de Colombia.

Federación de Asociaciones para la Prevención del Maltrato Infantil. (2012). “*¿Qué es el abuso sexual infantil y adolescente?*”. Recuperado de: <http://www.ecpat-spain.org/servicios.asp?sec=14>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF Uruguay Ministerio de Salud Pública (2019) “*Protocolo para el abordaje de situaciones de maltrato a niñas, niños y adolescentes en el marco del Sistema Nacional Integrado de Salud*” Recuperado de: https://bibliotecaunicef.uy/doc_num.php?explnum_id=195

- García, C. (2017). “¿Debo animar a mi hijo a defenderse pegando?”. El País. Recuperado de:
https://elpais.com/elpais/2017/09/20/mamas_papas/1505908722_154116.html
- Giacchi, A. (2000) “Vivir la perdida”. Recuperado de:
<http://www.vivirlaperdida.com/adolescentes.html>
- Gómez, L. (2014). “Por una antropología médica crítica hoy. Reflexiones a partir de una investigación sobre los problemas gastrointestinales de los niños que pertenecen a una minoría étnica en Canadá”. Universidad de Montreal. Recuperado de:
<file:///D:/Bibliotecas/Downloads/Dialnet-PorUnaAntropologiaMedicaCriticaHoyReflexionesAPart-4996320.pdf>
- Gómez, R. (2015). “Adolescencia y violencia desde el Trabajo Social: Un estudio etnográfico”. Facultad de ciencias sociales. Departamento de educación y psicología social. Recuperado de: [_ HYPERLINK "https://rio.upo.es/xmlui/bitstream/handle/10433/2142/gomez-toro-tesis15.pdf?sequence=1&isAllowed=y"](https://rio.upo.es/xmlui/bitstream/handle/10433/2142/gomez-toro-tesis15.pdf?sequence=1&isAllowed=y) <https://rio.upo.es/xmlui/bitstream/handle/10433/2142/gomez-toro-tesis15.pdf?sequence=1>
- Hedra, C. (2013). “Dos formas de pensar: Dos formas de ver el mundo”. Recuperado de:
<https://claraducht.wordpress.com/tag/pensamiento-narrativo/>
- Hernández, A; Restrepo, M. (s.f) “SALUD MENTAL EN NIÑOS EN CONDICIÓN DE DESPLAZAMIENTO EN COLOMBIA Y SU INCIDENCIA EN POLÍTICAS PÚBLICAS”. Universidad del Rosario. Recuperado de:
<https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/2693/HernandezBarrera-AuraBeatriz-2011.pdf;jsessionid=33208CAA76247091C7D1EE67683A30B?sequence=1>
- Jimeno, M. (2007). “Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia”. Revista de antropología y arqueología Antípoda. Revista No 05. Tema: Imágenes y Relatos sobre la Violencia:

- Versiones desde África y América Latina. Recuperado de:
<http://www.myriamjimeno.com/wp-content/uploads/2017/08/Lenguaje-subjetividad-y-experiencias-de-violencia.pdf>
- León, L. (2017). *“Efectos del conflicto armado colombiano en los niños, niñas y adolescentes”*.
 Universidad Jaume. Recuperado de:
http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/172668/Trabajo_Final_de_Mater_L_UISA_FERNANDA_LEON_UJI%20SRP531.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- López, Y. (2016). *“EFECTO DE UN PROGRAMA DE PREVENCIÓN UNIVERSAL EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE BULLYING EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL MUNICIPIO DE TOCA TESIS DE MAESTRÍA”*.
 Universidad católica de Colombia. Facultad de psicología. Recuperado de:
<https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/3138/4/TESIS%20BULLYING%20TOCA.pdf>
- Martínez, M; López, A; Díaz, A; Teseiro, M. (s.f) *“Violencia intrafamiliar y trastornos psicológicos en niños y adolescentes del área de salud de Versalles, Matanzas”*. Cuba.
 Recuperado de: <http://www.medigraphic.com/pdfs/revmedele/me-2015/me153f.pdf>
- Mazaira, J; Gago, A. (s.f). *“Efectos del fallecimiento parental en la infancia y adolescencia”*.
 Recuperado de: <file:///C:/Users/paula/Downloads/15656-15753-1-PB.pdf>
- Mendizábal, M. (s.f). *“Regulaciones del trabajo infantil”*. Recuperado de:
<file:///C:/Users/paula/Downloads/Dialnet-RegulacionesDelTrabajoInfantil-3636125.pdf>
- Ministerio De Educación Nacional (2010) *“Modelo Educativo. Aceleración del aprendizaje”*.
 Recuperado de:

- http://redes.colombiaaprende.edu.co/ntg/men/archivos/Referentes_Calidad/Modelos_Flexibles/Aceleracion_del_Aprendizaje/Guia_del_docente/Manual%20Operativo.pdf
- Mirón, L; Luengo, A; Sobral, J; Otero, M. (1988). “*Un análisis de la relación entre ambiente familiar y delincuencia juvenil*”. Universidad de Santiago de Compostela. Recuperado de: [file:///D:/Bibliotecas/Downloads/Dialnet-UnAnalisisDeLaRelacionEntreAmbienteFamiliarYDelinc-2903399%20\(1\).pdf](file:///D:/Bibliotecas/Downloads/Dialnet-UnAnalisisDeLaRelacionEntreAmbienteFamiliarYDelinc-2903399%20(1).pdf)
- Mora, E. (sf). “*El sufrimiento ¿Tiene explicación? Una palabra desde un continente experimentado por el dolor*”. Universidad Bíblica Latinoamérica. Recuperado de: <http://www.ubl.ac.cr/wp-content/uploads/2014/08/El-sufrimiento-EdwinMora.pdf>
- Moreira, Y. (2015). “*Intervención del Trabajador Social ante el Maltrato Infantil Físico y Psicológico de los niños y niñas*”. Universidad de Cuenca. Recuperado de: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/23346/1/tesis.pdf>
- Múltiples miradas. (s.f). “*Los adolescentes y la pérdida de un ser querido*”. Recuperado de: <https://multiplesmiradas.com.ar/los-adolescentes-y-la-prdida-de-un-ser/>
- Musitu, G; Estévez, E; Jiménez, T; Herrero, J. (2007). “*Familia y conducta delictiva y violenta en la adolescencia*”. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. Recuperado de: https://www.uv.es/lisis/estevez/E_L2.pdf
- Obando, L; Pérez, C; Cuastumal, R; Hernández, E. (2020) “*La violencia urbana como fenómeno multicausal: un estudio en tres comunas de la ciudad de San Juan de Pasto*”. Universidad de Nariño. Recuperado de: <file:///C:/Users/paula/Downloads/3269-Texto%20del%20art%C3%ADculo-8544-2-10-20191230.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2018). “*Salud mental: Fortalecer nuestras respuestas*”. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our->

[response#:~:text=La%20Constituci%C3%B3n%20de%20la%20OMS,de%20trastornos%20o%20dis capacidades%20mentales.](#)

Pedraza, M; Ribero, R. 2006. “*El trabajo infantil y juvenil en Colombia y algunas de sus consecuencias claves*”. Recuperado de: <file:///C:/Users/paula/Downloads/Dialnet-ElTrabajoInfantilYJuvenilEnColombiaYAlgunasDeSusCo-4657561.pdf>

Pérez, K; Vázquez, A; Ordaz, M; Alum, N; Pérez, J. (s.f) “*Padres que asumen la custodia de sus hijos en ausencia de la figura materna: Miradas y retos*”. Recuperado de: <http://www.dialogosproductivos.net/img/descargas/61/08062009145459.pdf>

Peñate, L. (2016). “*APORTES DEL TRABAJO SOCIAL A LA FUNDACIÓN NIÑOS DEL FUTURO PARA LA INTERVENCIÓN DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES VÍCTIMAS DE EXPLOTACIÓN LABORAL Y VIOLACIÓN DE LOS DERECHOS FUNDAMENTALES, EN EL MUNICIPIO DE MONTELÍBANO, CÓRDOBA.*”. Universidad Minutos de Dios. Recuperado de: https://repository.uniminuto.edu/bitstream/handle/10656/4991/TTS_Pe%C3%B1ateHiguitaLeidyVanessa_2016.pdf?sequence=1

Rabelo, J. (sf). “*Primeros auxilios psicológicos e intervención en crisis desde el Trabajo Social*”. Málaga. Documentos de Trabajo Social · nº47 · ISSN 1133-6552 / ISSN Electrónico 2173-8246. Recuperado de: [file:///C:/Users/usuario/Downloads/47-07%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/usuario/Downloads/47-07%20(1).pdf)

Raffino, M. (2019) “*¿Qué es la familia?*” Recuperado de: <https://concepto.de/familia/>

Resúmenes – Ciencias de la Comunicación. (2014). “*Morin, Edgar – La noción de sujeto – Psicología y comunicación – Cátedra: Lutzky*”. Recuperado de: <http://resumenes-comunicacion-uba.blogspot.com/2014/11/morin-edgar-la-nocion-de-sujeto.html>

Rubiano, N; Hernández, A; Molina, C; Gutiérrez, M. (2003). “*Conflicto y violencia intrafamiliar*”. Bogotá D.C, Colombia. Sigma Editores.

- Sánchez, M; Escobar, M. (2007) “*Violencia familiar: Un secreto a voces. Complejidad e intervención*”. Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de: <file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-ViolenciaFamiliar-4397585.pdf>
- Sandoval, C. (1999) “*Investigación cualitativa. Módulo 4*”. Santa Fe de Bogotá: ICFES, obra completa: Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social, 1997. p. 37.
- Sanz, L; Gómez, M; Almendro, M; Rodríguez, C; Izquierdo, A; Sánchez, P. (2009) “*Estructura familiar, acontecimientos vitales estresantes y psicopatología en la adolescencia*”. Madrid, España. Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría Vol.29 No. 2. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352009000200015
- Schillagi, C. (2011) “*Sufrimiento y lazo social. Algunas reflexiones sobre la naturaleza ambivalente del dolor*”. Prácticas de oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales, N° 7/8. Recuperado de: <http://ides.org.ar/wp-content/uploads/2012/04/artic34.pdf>
- Sepúlveda, A. (2006) “*La violencia de género como causa de maltrato infantil*”. Málaga. Cuadernos de Medicina Forense. Recuperado de: [HYPERLINK "http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S113576062006000100011&script=sci_arttext&tlng=pt"](http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S113576062006000100011&script=sci_arttext&tlng=pt)<http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S113576062006000100011>
- Suárez, P; Vélez, M. (2018). “*El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental*”. Recuperado de: <file:///C:/Users/paula/Downloads/Dialnet-EIPapelDeLaFamiliaEnElDesarrolloSocialDelNino-6573534.pdf>

UNICEF. (s.f) “¿De qué hablamos cuando hablamos de violencia y crianza?”. Recuperado de:

<https://tratobien.org/impacto.html>

Valenzuela, S. (2013) “Soacha abriga a las víctimas”. El Espectador. Recuperado de:

<https://www.elespectador.com/noticias/bogota/soacha-abriga-victimas-articulo-437574>

Vargas, R. (2014). “Experiencias de violencia intrafamiliar en estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia”. Recuperado de:

<http://www.bdigital.unal.edu.co/11600/1/597604.2014.pdf>

Zamudio, R. (2014) “Problemas psicológicos en niños y niñas víctimas de la violencia de género en la pareja”. Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de:

https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2014/hdl_10803_285393/rlz1de1.pdf